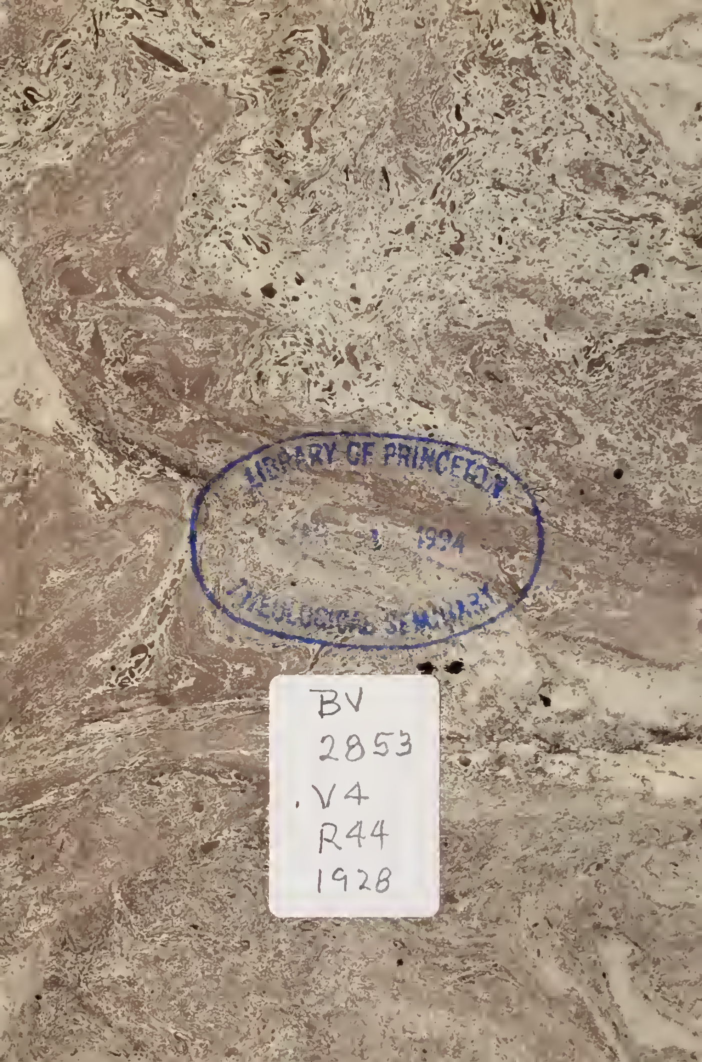




LIBRARY OF PRINCETON
1994
THEOLOGICAL SEMINARY
BV
2853
.V4
R44
1928



COLECCIÓN DE LIBROS

QUE

TRATAN DE AMÉRICA

RAROS Ó CURIOSOS

TOMO 22

SEGUNDA SERIE

COLECCIÓN DE LIBROS RAROS Ó CURIOSOS QUE TRATAN DE AMÉRICA

Segunda Serie — Tomo XXII

RELACIONES HISTÓRICAS

DE LAS

Misiones de Padres Capuchinos de Venezuela

Siglos XVII y XVIII

MADRID

LIBRERÍA GENERAL DE VICTORIANO SUÁREZ

48, Preciados, 48

1928

INTRODUCCIÓN

LAS MISIONES DE CAPUCHINOS ARAGONESES EN LA PROVINCIA DE CUMANÁ

La provincia de Cumaná, en la que, desde mediados del siglo XVII, ejercieron su ministerio apostólico los religiosos Capuchinos de Aragón, llegaba por el Este a las bocas del Orinoco y al golfo de Paria; por el Norte, al mar Caribe; por el Oeste la dividía de la provincia de Caracas el río Unare, cuyo curso remontaba, pasando desde allí al Orinoco, que le servía de límite, por el Sur (1).

(1) «La provincia de Cumaná viene a estar en medio de la de Caracas y la de la Trinidad; consta de cuatro poblaciones de españoles: la una, que es la principal y

En la provincia de Cumaná vivían tribus indias, bastante análogas unas a otras, por sus costumbres y sus ideas religiosas, pero que, lejos de estar unidas, mantenían unas con otras no pocas guerras y hablaban idiomas diferentes; naciones que mencionan así dos misioneros capuchinos:

"Son diversas las naciones de que se compone esta Provincia. Unos y los más conocidos por su lealtad que han mostra-

---

cabeza, llamada Cumaná, tendrá hasta trescientos vecinos; la otra, llamada Barcelona, cuarenta; otra, llamada Cumanacoa o San Baltasar de los Arias, treinta, y la cuarta, llamada Cariaco o San Felipe de Austria, diez y ocho... Desde Cumaná a la provincia de la Trinidad, por una parte, y desde las bocas del río Guarapiche a San Sebastián, ciudad de la provincia de Caracas, por ambas partes, de una parte a otra, tendrá diez y ocho días de camino, de longitud y latitud.»

Relaciones de las Misiones de los Padres Capuchinos en las antiguas provincias españolas, hoy república de Venezuela. 1650-1817. Documentos inéditos de los siglos XVII y XVIII, publicados bajo la dirección y estudio de Fray Froylán de Rionegro, Misionero Capuchino. Sevilla, tip. Zarzuela, 1918. 2 vol. de 175 + 122 y 358 págs. en 8.° mayor. T. I, p. 61.

do con los españoles, son los Guaiqueries... otra nacion, y la más numerosa, es la de los indios llamados Chaymas y Chaymagotos; hay otra llamada Coacas; otra, Palenques; otra, Cores; otra, Piritus; otra, Cumanagotos; otra, Farautes; otra, Caribes" (1).

"Las naciones de que se compone esta Provincia dė Cumaná, llamada por otro nombre la Nueva Andalucía, son diversas; una y la más conocida por su lealtad con los españoles, es la que llaman de los Guayquereis. Estos tienen su residencia por la parte de la costa del mar... Otra se llama de los Parias; son leales a los es-

(1) *Misión de los Capuchinos de Aragón en la provincia de Cumaná. Relación del estado en que se halla la Misión el día de hoy 20 de Noviembre de 1678.*

Publicada por el P. Froylán de Rionegro en las *Relaciones,* t. I, págs. 61 a 116.

Una buena parte de este documento está copiado de la Relación escrita por Fray Francisco de Tauste, que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid.

pañoles... Otra nacion hay, que es la de los Chaymas y Chaymagotos, y es la más numerosa de gente, entre las ya referidas, y entre las siguientes, que son la de los Coacas, la de los Palenqueis, la de los Cores, la de los Piritús, la de los Cumanagotos, la de los Farautes y la de los Caribes. La lengua más universal es la de los Chaymas" (1).

Curiosos en extremo son los datos que, sobre las costumbres de dichas tribus, nos suministran varias relaciones manuscritas que se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid, especialmente una, cuyo autor es Fr. Francisco de Tauste, Prefecto que fué de las misiones en Cuma-

---

(1) *Relación de 1713.* En F. de Ríonegro, t. II, p. 114. Hay otra excelente relación de los frutos y animales de la provincia de Cumaná, y de los estilos y costumbres de sus naturales, hecha por el año de 1713, en los documentos publicados por el P. F. de Ríonegro, t. II, págs. 188 a 214. Coincide con las ya mencionadas.

ná, y autor de una gramática de la lengua de este país, obra muy importante para el estudio de la Filología venezolana (1).

Andaban los indios de esta región desnudos, si se exceptúa un paño que por honestidad se ponían; pintábanse el cuerpo con un betún rojo, y solían dibujar en él varias figuras; llevaban coronas de plumas de vistosos matices, y pendientes del cuello sartas de uñas de tigre y de dientes; horadábanse la ternilla de la nariz, lo mismo que el labio inferior, para ponerse unas planchitas de plata que llamaban chagualas. Sus armas eran las flechas y unos palos labrados que llamaban macanas. Las mujeres llevaban muchos abalorios en los brazos y cue-

(1) Dep. de Mss., Papeles varios en folio; caja 33, núms. 78 y 90.

llo, como también grandes arracadas; rodeábanse a la cintura una faja hecha de cuentas de múltiples colores, y a veces de corales mezclados con perlas. Ninguna idea tenían del decoro y del pudor; las doncellas pretendían a los hombres por esposos, para lo cual ponían delante de ellos algunos manjares, y si los aceptaban era señal de ser correspondidas; el matrimonio no era indisoluble, o por mejor decir, entre ellos apenas existía; no apreciaban gran cosa la virginidad, ni la fe conyugal, como que se ha notado en otros pueblos, de los más atrasados del mundo.

Eran de complexión robusta; muchos llegaban a los cien años, y ordinariamente a los setenta conservaban el vigor de la juventud; eran barbilampiños y dejaban crecer el cabello. Vivían en chozas, situadas casi siempre a orillas de los ríos, y en vez de habitar los llanos preferían

los países ásperos, donde moraban en suma libertad. Eran dados en extremo a la embriaguez, vicio entre ellos tan arraigado, que más fácilmente prescindían de la poligamia que de sus bebidas espirituosas. Cuando fabricaban una casa invitaban a cuantos querían prestar su ayuda, y al terminar, obsequiaban a los cooperadores de la obra con un banquete, en el que Baco se imponía a todos; en tales ocasiones eran muy frecuentes las pendencias, silbaban las flechas, golpeaban las macanas y resultaban no pocos heridos y aun muertos. De cuán bárbaras eran sus instituciones da idea el castigo que aplicaban a los homicidas: primeramente les hacían ayunar por espacio de cinco o seis meses, sin darles más alimento que una pequeña ración de yuca; pasado este tiempo les sajaban el pecho, espalda, brazos y piernas, y después de cometer ta-

mañas crueldades quedaba todavía otra mayor que ejecutar: cogían gran cantidad de unas hormigas, cuyas picaduras producen inflamación y fiebre, y las aplicaban al cuerpo del reo, que después permanecía algún tiempo envuelto en una manta; acabado este diabólico tormento, era recibido en la sociedad, lo cual celebraban con bailes al son de tambores y otros instrumentos.

La religión entre los pueblos salvajes va mezclada con la magia; de ahí nace el que a sus sacerdotes se les crea dotados de poder sobrenatural para dominar los elementos y para curar toda clase de enfermedades; esto sucedía también entre los indios de la provincia de Cumaná, para los cuales la muerte nunca era una cosa natural, sino producida por el genio del mal o por maleficios que causó algún enemigo del difunto. Los Piaches eran sus

médicos, y en cierto modo sacerdotes: su iniciación estaba sujeta a rudas pruebas: eran encerrados por espacio de seis o siete meses en una choza tan pequeña que apenas cabían tendidos en ella; durante este tiempo ayunaban rigurosamente; hechos tales ejercicios eran graduados en el arte de curar, o mejor dicho de embaucar a los ignorantes. Eran tenidos en grande estima y llamados por todos los enfermos; cuando visitaban a éstos se preparaban mascando tabaco; después frotaban con las manos el cuerpo del paciente, con lo cual, a su decir, se expelía el mal; chupaban la parte dolorida, y echando un poco de saliva en la mano hacían el diagnóstico, conociendo además la persona que había causado la enfermedad, de lo cual se originaban numerosas venganzas; otras veces culpaban a los espíritus malignos. Aseguraban tener vir-

tud para atraer las nubes, y con ellas abundante lluvia, lo mismo que para alejarlas, lo cual procuraban soplando con cuantas fuerzas tenían sus pulmones (1).

---

(1) «Hay otros indios que se llaman Piaches... Éstos, que es lo mismo que curanderos o médicos, para llegar a serlo, tienen sus maestros; lo primero que les hacen observar, es quitarles lo primero todo el cabello; fabricarles una choza que de alta apenas cabe sentado en tierra, y de larga, lo que basta para estar un hombre echado; y, metido en ella, practica para Piache; hácenle ayunar seis y siete meses rigurosamente; duermen en este tiempo siempre en tierra, y, cuando no duermen, están sentados; no se bañan en todo este tiempo; vienen a quedar los tales, con tanta abstinencia y rigor formidables, como difuntos; no les queda más que la piel sobre los huesos... Este oficio es de mucha estima, entre ellos; fíngense grandes médicos; a éstos son los que llaman en sus enfermedades para curarse; el modo que tienen de curar es, en llegando a casa del doliente, le presentan una botija de bebida; bebe lo que quiere, y después come tabaco en hoja; habiéndolo comido, se va a donde está el enfermo, y con la mano le va estregando todo el cuerpo, y luego, sacudiéndoselas, las sopla, diciendo que va sacando de esta suerte la enfermedad, y la arroja con los soplos, y luego sopla el cuerpo del doliente; si tiene el tal algún dolor, le muerde y chupa la parte dolorida, y luego se ausenta y escupe en su mano, y en la saliva dice conoce el origen de la enfermedad; las más veces

Cuando alguna epidemia devastaba el país, se retiraban a una choza en número de ocho o diez, donde pasaban la noche imitando al perro, al tigre y a otros animales, con cuyos conjuros decían que ahuyentaban los perversos genios, causa del mal; otras veces, en el bosque, a la incierta claridad de la luna, cocían en grandes tinajas mil hierbas, y con este líquido ungían a cuantos querían preservarse.

Explotaban la buena fe de los indios de un modo que raya en lo increíble; como en cierta ocasión tuviera que ausentarse un piache, cruzó algunos hilos en la puerta de su casa, diciendo que quien los tocara quedaría al instante paralítico; queriendo un misionero desmentir esta impostura,

---

dicen que proviene de maleficio, o de yerbas venenosas, y dicen la persona que se las dió, conque si muere el tal, luego los parientes tratan de matar a quien el Piache echa la culpa.»

Relación de 1678. En F. de Rionegro, I, p. 68.

*

penetró en el pequeño recinto delante de una muchedumbre, sorprendida de tal audacia. Otro convenció a los habitantes de su pueblo de que los hombres se convertirían en mujeres, y éstas en varones, si él no lo remediaba. Una vieja (que también las mujeres a veces se iniciaban) persuadió a muchos de que por unas ásperas montañas haría venir grandes bajeles cargados de riquezas, que ella repartiría, y que transformaría en monos a los españoles.

Estas tribus profesaban las más absurdas ideas sobre la creación del mundo; creían que era hechura de un indio, a quien llamaban Amanaroca, y también Chotocompiar, quien mató a su hermano Conoroyma, convirtiendo después su cuerpo en un gran peñasco que hay a la falda del Guacharo (1); opinaban que el

(1) «A la falda del gran cerro del Guacharo hay otro cerro menor de grandeza, que tendrá como media

alma del hombre es inmortal, y que después de esta vida iba a una inmensa caverna que hay bajo el mencionado monte; creían en la existencia del demonio, a quien conocían con el nombre de Yoroquian, que significa el que mata, por considerarlo como el autor de la muerte. Decían que el Sol y la Luna eran seres vivientes; en los eclipses de ésta era indescriptible su consternación; disparaban saetas al cielo, tocaban caracoles y eleva-

---

legua de largo; este cerro, naturalmente, está minado, haciendo una cueva muy grande, al modo de una nave de una iglesia muy grande; su puerta es mayor que la de una gran ciudad... De lo más interior de dicha cueva sale un dilatado arroyo de agua por la puerta; hay en dicha cueva una infinidad de pájaros nocturnos, grandes como gallinas, de tal cualidad, que cuando salen a buscar su sustento, que es a la noche, parece una espesa nube de pájaros, y toda la noche se ocupan en entrar y salir, con desapacible canto... Acerca de esta cueva se dicen bravos disparates; los indios de este país, instruídos de los Piaches, entre otras cosas, dicen que las almas de los indios, en muriendo, van a esta cueva.»

Relación de 1678. En F. de Ríonegro, t. I, pág. 75.

ban un grande vocerío, como temerosos de que pereciera el astro de la noche. Eran profundamente supersticiosos; a su decir, el canto de algunas aves presagiaba, ora guerras, ora inundaciones y otras calamidades; pretendían adivinar la mayor parte de las cosas examinando la dirección del humo del tabaco, especialmente los parajes donde había abundante caza.

Ningún pueblo de América ha dejado una fama tal de barbarie y de crueldad como el de los caribes; horroriza leer los detalles que de su antropofagia refieren algunos misioneros; hacían con frecuencia la guerra a los demás para devorar los prisioneros; celebraban la muerte de éstos con aparato propio de un fausto acontecimiento; engalanábanse con sus mejores adornos; delante de un numeroso gentío eran inmoladas las víctimas; uno de los verdugos les daba un fuerte golpe en

la frente con una macana; otro les arrancaba la piel del cráneo, y un tercero, sin que hubieran expirado todavía, les cortaban las extremidades. Cuando en las batallas no podían llevarse los cadáveres les quitaban algún miembro. Eran valerosos, y tan temidos, que las demás tribus les prestaban homenaje, proporcionándoles leña, caza y otras cosas. Estaban tan unidos entre sí, que la ofensa hecha a uno se vengaba por todos, motivo por el cual, con no contar más de trescientos guerreros, infudían el pánico entre sus vecinos. Cuando moría alguno de ellos era costumbre degollar sus animales domésticos, y lo que causa horror hasta el decirlo, una de las mujeres del finado; tardaban en enterrar el cadáver tres o cuatro días, pasados los cuales se reunían los parientes y amigos, quienes se repartían las flechas, aljaba, pieles y de-

más objetos que fueron del difunto, y hecho esto, llevaban los restos de éste a la mansión de los muertos, entonando cánticos fúnebres en loor de las proezas que ejecutara.

"La mayor parte del año lo pasan baylando, y cantando al són de instrumentos lugubres, tamboriles, flautas y botutos, especialmente los Carives, que para estas funciones se pintan de pies a cabeza tan feos, y horribles, que los más abominables, están, en su juicio, los más hermosos. Para elegir caudillos o capitanes usa esta nacion de unas pruebas y ceremonias tan crueles, como són, despues de un largo ayuno, darles una tutuma, o tazón de ajiés, o pimientos, fortisimos, desleidos, y esto beben sin la menor demostracion de sentimiento a su ardentia y acrimonia. Al mismo tiempo les echan en la hamaca una porcion de hormigas mordedoras,

entre las quales están desnudos el tiempo que les parece conveniente, sufriendo sus fortisimas picaduras; y si en estas pruebas no muestran flaqueza ni cobardia, les aclaman por Superiores y Capitanes, sujetandose a sus ordenes con ciega obediencia (1)".

El comienzo de las evangélicas misiones de religiosos Capuchinos en los ricos países que hoy forman la república de Venezuela, se debió a un ilustre navarro del siglo XVII, que por lo dramático de su vida, llena de aventuras y peripecias que parecerían leyendas si no estuviesen plenamente demostradas; por lo exuberante de su actividad, que consagró de joven a la defensa de la patria, y en sus últimos años a propagar la fe de Cristo, fué

(1) Caulin, *Historia coro-gráphica, natural y evangélica de la Nueva Andalucía*, pág. 93.

uno de los españoles más eminentes de aquella época, cuya biografía se lee con el encanto de una novela que siempre interesa, y deja en el ánimo una gratísima impresión, llena de optimismo, al ver cómo aquel insigne varón se purifica de locuras mundanas para concluír sus días con el nimbo resplandeciente de la santidad. Tal fué D. Tiburcio de Redín que tuvo no poca semejanza con la de un inmortal guipuzcoano, San Ignacio de Loyola; ambos fueron en sus juventudes levantiscos y pendencieros; los dos lucharon heroicamente contra los enemigos de España; buscaron el camino de perfección entre los dolores de gravísimas heridas, y de soldados del César pasaron a la milicia espiritual, que combate solamente con las armas del Evangelio. El P. Anguiano, diligente biógrafo de D. Tiburcio de Re-

dín (1), nos dice que éste, después que abandonado el siglo profesó en la orden de los Capuchinos, y cambió su nombre por el de Fr. Francisco de Pamplona, evangelizó en el Congo y luego, en el Darien, y acordándose de lo bien recibido que había sido, en cierta ocasión, por los indígenas de la isla de Granada, en el mar

---

(1) Don Tiburcio de Redín nació en Pamplona el 14 de Agosto de 1597. Sus padres, D. Carlos de Redín, Barón de Biguezal, y doña Isabel Cruzat, eran de nobles linajes. Muy joven, fué soldado en Italia y obtuvo, por sus proezas, el cargo de alférez. Nombrado, en 1620, capitán de la armada del Oceano, tomó parte en muchos combates navales, mostrando siempre un valor que llegaba al heroismo. Su carácter levantisco, indisciplinado, le creó numerosos conflictos, pues no le arredró enemistarse con el Conde de Olivares, árbitro de España en tiempos de su privanza con Felipe IV. Herido por mediar en una reyerta callejera promovida en Madrid por los criados de la Princesa de Cariñán, resolvió entrar en orden monástica. Así lo hizó una vez curado, y tomó el hábito de Capuchino en Tarazona el 26 de Julio de 1637. En adelante vivió consagrado a la propagación del Evangelio, con abnegación admirable. Falleció en La Guaira el 31 de Agosto de 1651.

Caribe, quiso corresponderles con el beneficio de la fe cristiana; a este fin logró permiso, tanto de Roma como del Consejo de Indias, para ir con otros dos religiosos a dicha isla. Llegados a ésta, vieron que había caído en poder de los corsarios franceses, por lo que pasaron a Cumaná (1). Establecidos en aquel país, comenzaron con buen éxito sus labores evangélicas, que se interrumpieron con la oposición de los observantes de San Francisco, quienes alegaban mejor derecho a ta-

(1) *Vida y virtudes del Capuchino español, el Venerable siervo de Dios Fray Francisco de Pamplona, religioso Lego de la Sagrada Orden de Menores Capuchinos. Llamado en el siglo D. Tiburcio de Redín, Cavallero de la Orden de Santiago, Señor de la Ilustrissima Casa de Redín, y Barón de Viguezal en el Reyno de Navarra. Consagrala a la Concepción purissima e Inmaculada de María Santissima Señora Nuestra, su menor esclavo, el Padre Fray Mateo de Anguiano, Religioso Capuchino...* Con licencia. En Madrid: Por Lorenzo García. 8.º, 240 págs., más 19 folios de prels.

La Censura, de Fr. Félix de Bustillo, fechada en Madrid a 26 de Junio de 1685.

les misiones, y lograron que por una Real Cédula dada el 31 de Diciembre de 1651 se ordenase a los Capuchinos volver a España.

Poco antes había fallecido, en La Guaira, Fr. Francisco de Pamplona.

Fray Lorenzo de Magallón que tenía motivos para conocer estos sucesos, dice en un *Memorial* que en 1649 fué con Fray Francisco de Pamplona (D. Tiburcio de Redín) a la isla Margarita, y que desde allí, por consejo de D. Francisco Santillana y Argote, se dirigieron a tierras de Cumaná, donde había unos 8.000 indios, bautizados por un obispo de Puerto Rico, pero que estaban sin catequizar; allí, con la protección del Gobernador de aquella provincia, D. Gregorio del Castellar y Mantilla, y D. Diego López de Escobar, que lo era de Guayana y la isla de Trinidad, predicaron a los indios Cumanago-

tos, Piritus y Palenques, con tan buen éxito, que fundaron tres pueblos: uno en Piritú, con título de la Purísima Concepción de Nuestra Señora; otro en los Cochismas, y el tercero en los Chacopatas.

Lo cierto es que la predicación de los Capuchinos había sido tan eficaz que muy pronto se convirtieron innumerables indios, cuya benevolencia se captaron de tal manera que cuando el Rey les mandó regresar a España escribía a S. M. el cabildo de Cumaná: "Han quedado los indios de esta provincia tan aficionados a las loables costumbres de los capuchinos, que se tiene por cierto que sólo a ellos admitirán."

Las discordias entre los Capuchinos y los Franciscanos Observantes fueron resueltas con la división de la provincia de Cumaná en dos partes, a los efectos de

las misiones; la de Piritú, que comprendía, por la costa, desde el río Manzanares al Unare, y desde las fuentes del primero, siguiendo una línea curva, concluía en el último curso del Orinoco, se adjudicó a los Franciscanos; en el resto de la provincia evangelizaron los Capuchinos como en territorio propio de su jurisdicción (1). Hecho este arreglo, en 1657, fueron a Cumaná seis Capuchinos aragoneses: Fr. Lorenzo de Magallón, que iba de Prefecto; Fr. Agustín de Frías, Fr. José de Carabantes, Fr. Francisco de Tauste y el hermano Fr. Miguel de Torres. Llegados a Cumanacoa, se encontraron con que los españoles estaban bloqueados por los indios de aquel país y los caribes de

---

(1) Desde 1658 fué confiada la provincia de Caracas a los Capuchinos de Andalucía; después, los Capuchinos de Valencia predicaron el Evangelio en la isla de Trinidad, y desde fines del siglo XVII se establecieron en la Guayana los Capuchinos de Cataluña.

las islas, así que viendo cerrado el camino a la predicación evangélica entre los indígenas, se retiraron a Caracas, donde ejercieron su ministerio, asistiendo a los enfermos de una pestilencia que hizo grandes estragos.

Cuando más tarde llegaron nuevos religiosos Capuchinos y Observantes, hallaron aquella tierra hecha un erizo, según la gráfica expresión de un misionero; los españoles eran acometidos por los indígenas en todas partes; no podían salir de sus poblaciones sino armados hasta los dientes.

Hechas las paces de los españoles con los indios de tierra firme y los caribes de las islas atreviéronse los capuchinos a comenzar sus misiones en los alrededores del famoso cerro de Guacharo, donde fundaron el pueblo de Santa María de los Ángeles; yendo más adelante recorrieron

las orillas de los ríos Guarapiche, Guatatar, Aragua y Amana, y con el auxilio de un capitán indio llamado Macuare echaron los cimientos de otra población con título de la Virgen del Pilar, que llegó a tener más de 600 almas.

Gracias a los desvelos de los Capuchinos desapareció por algunos años el peligro de los indios, y los españoles pudieron recorrer el país tranquilamente, sobre todo desde 1659 a 1669, hecho que atestigua un cronista de la Orden:

"En discurso de estos diez años pudieron libremente tratar y contratar en toda la provincia los españoles y los indios; éstos venían a comerciar a las ciudades, y los españoles iban a sus tierras. Abriéronse caminos para todas partes, y especialmente para los Llanos, sitio de donde se han sacado innumerables vacas, sebo y corambre, con cuyos medios se sustentó,

en ese discurso de tiempo, toda la provincia, los castillos y fortalezas y se pagaron los salarios de los ministros Reales. Todo lo cual después de Dios, se debió a la solicitud y continuos desvelos de los Capuchinos (1)."

Pero, no obstante el celo de los Capuchinos, los progresos de sus misiones fueron lentos e interrumpidos por el amor de los indios a su nativa independencia, el odio que tenían a todo lo que significase dominación española, y las campañas destructoras de los franceses; por tales causas huyeron a los montes los indios de San Salvador, cerca de Cumanacoa, y se deshizo una reducción de más de 600 coacas, invadida por los corsarios. En 1669 levantáronse los indios, quienes reuniendo

(1) *Relación de 1713.* En F. de Ríonegro, t. II, p. 121.

un ejército de 800 guerreros sitiaron a los Capuchinos en la misión de San Francisco, y costó harto trabajo el rechazarlos. En 1673 los caribes, aliados con los franceses, atacaron la villa de San Carlos, de vecinos españoles. Destruídas las misiones, los capuchinos aragoneses tuvieron que refugiarse en el pueblo de Santa María.

"Las Poblaciones que los Capuchinos han tenido de indios, después que estan en estas partes, han sido, dos en los Cumanagotos, que hoy las tienen ambas los Padres de la Observancia de nuestro Padre San Francisco; una en los Caribes; otra en Cumanacoa; dos en los Llanos; otra en Guarapiche; estas siete estan hoy perdidas... excepto las dos que digo tienen los Padres observantes en los Cumanagotos; hoy nos hallamos con una en el

Guacharo, otra en Areo, otra en Churipar, y otra en Mapuey.

Los indios que han bautizado los religiosos, pasan de cuatro mil y quinientos (1)."

En el país de los caribes fundaron una población con el nombre de la Virgen del Pilar, la cual llegó a contar más de seiscientos habitantes; los caocas, que eran de índole más pacífica que los altivos caribes, abrazaron muy pronto el cristianismo; y como éstos pretendían ejercer sobre ellos una especie de soberanía, considerándolos como servidores suyos, pidieron ser trasladados a otras tierras, como en efecto se hizo; a orillas del río Guarapiche se crearon nuevos pueblos con los conversos de aquella región, que eran más de mil.

---

(1) *Relación de 1678.* En Fr. F. Ríonegro, t. I, p. 115.

El éxito de las misiones fué tan brillante, que, como dice Fr. Francisco de Tauste, en una relación que de ellas escribió a España, "los indios, con el trato de los religiosos, se domesticaron de tal modo, que por donde quiera andaban libremente los españoles sin el menor riesgo; y así caribes como los demás naturales iban a las ciudades de los españoles, y abriéronse caminos por todas partes". Fr. Victoriano de Castejón, Procurador de las misiones de Cumaná, presentó un memorial a S. M. en el que decía haberse conseguido "la saca y reducción de más de 16.000 almas, que habían recibido el Bautismo en 22 pueblos, que se fundaron con iglesias decentes y capaces para el divino culto.

Los indios salvajes hacían frecuentes incursiones, incendiando las aldeas cristianas; a pesar de esto, los religio-

sos reedificaron la Misión de San Félix y fundaron otras cuatro con 400 habitantes cada una en la región contigua al golfo de Paria.

Los misioneros penetraron en las selvas animados de un santo celo; inermes se presentaron ante los bárbaros; ni las distancias ni el ardor del clima, ni el temor de las fieras les arredraba; algunos murieron en tan santa empresa, pero su sangre fué semilla que dió abundantes frutos; lo que no pudieron conseguir los ejércitos, alcanzaron unos cuantos hombres con su predicación; los indios abandonaron los montes para poblar los llanos, renunciando a sus antiguas costumbres, cosa dificilísima cuando se considera que éstas son en cierto modo leyes de la vida; en los bosques donde hasta entonces no habían resonado sino los cantos bélicos, se oyó el sonido de la campana, que convocaba

los pueblos, ayer antropófagos, a venerar un Dios que murió por salvar los mismos que taladraron sus pies y sus manos. El Evangelio era la única fuerza capaz de domeñar aquellas feroces tribus. Un insigne cronista franciscano, el P. Caulin, al mismo tiempo que refirió las conquistas espirituales de su Orden, en el Piritú, consigna las fundaciones que tenían los Padres Capuchinos en la región inmediata de Cumaná, por el año de 1779:

"En la distancia de cinquenta, o cinquenta y cinco leguas, que se regulan desde Cumaná hasta el extremo de la Costa de Pária, y en las vegas y terreno que circunvála el Río Guarapiche, están situadas las Misiones de Santa Maria, pueblos de Indios, que han fundado y actualmente administran los R. R. P. P. Capuchinos españoles de la Provincia de Aragon; y son: Santa Maria, Capital de

todos; San Francisco, San Antonio, San Fernando, San Lorenzo, San Félix, San Juan de Cotúa, Santa Ana Catúaro, Santa Cruz, Casanáy, Guaypanacúar, San Joseph, el Rincon, Pilar, San Francisco de Chacaracuár y Cocuízas; todos pueblos contribuyentes a la Real Corona. Además de los dichos tienen otros que por más modernos y atrasados con los acaecimientos del tiempo, no han entrado a la anual exibición de tributos, y son: Carípe, Guanaguána, Gaycára, Guayuta, Punséres, Teresén, Coicuár, Irápa, Sóro, y Amácuro; y actualmente están en los de la fundacion de Santa Barbara, en el río Amaná y sitio de Maturín, y el de Cutucuár, en la Costa de Maracapana. Tienen igualmente quatro pueblos que llaman de Encomienda, y son: Macarapána, Marigitár, Aricágua y Arenas, fundados por los mismos Padres, y hoy administrados por Curas,

clerigos... y se componen, por la mayor parte, de indios Cháimas, y algunos Cores, Táxares, y Uriapárias (1)."

Buen compendio de los apostólicos afanes de los Padres Capuchinos por la difusión del Evangelio en la provincia de Cumaná, es la *Relación de las Conversiones de Capuchinos aragoneses, de 1780,* donde vemos la enorme constancia y el heroismo de los misioneros en su lucha con la inconstancia de los indios; el horror de éstos a cambiar en absoluto de vida, renunciando a la embriaguez, la lujuria, y su amor a la independencia. La continua labor de los misioneros dió frutos que hoy todavía duran, pues contribuyó a formar el alma del pueblo venezolano.

---

(1) *Historia coro-grâphica, natural y evangélica de la Nueva Andalucía, provincias de Cumanâ, Guayana y Vertientes del Rio Orinoco: dedicada al Rei N. S. Por el M. R. P. Fr. Antonio Caulín, dos vezes Provincial de los Observantes de Granada. Dada a luz de Orden y a expensas de S. M. año de 1779.* (Al final.) En Madrid: Por Juan de San Martín. Año de 1779. Pág. 6.

Por ser demostración de esto, y piezas rarísimas, hemos reimpreso la *Carta* que Fr. José de Carabantes dirigió al Marqués de Aytona (1); la *Mission Apostóli-*

---

(1) El original consta de 19 páginas en 4.°, de 170 × 115 mm.

Increíble parece que, siendo tan conocida la biografía del P. Carabantes, hayan podido escribirse, acerca de este ilustre misionero, noticias tan equivocadas como éstas:

«Fray José de Carabantes nació en Aragón. Siendo religioso capuchino de la provincia de Andalucía, fué enviado a Caracas, donde predicó a los infieles el Evangelio, así como también en la provincia de Cumaná... Escribió una *Crónica de las misiones de los Capuchinos en la provincia de Andalucía de las Indias Occidentales*, impresa en Sevilla, por Juan Gómez, en 1666, y otras obras de propaganda religiosa.

Latassa, en su *Biblioteca nueva de escritores aragoneses*, no cita este insigne religioso, historiógrafo y filólogo.»

Bibliografía española de lenguas indígenas de América, por el Conde de la Viñaza, pág. 266.

Nació el P. Carabantes en el pueblo de este nombre, diócesis de Osma, el 27 de Junio de 1628. Fueron sus padres Bartolomé Velázquez y Anastasia de Fresneda.

Cuando estudiaba Gramática en Soria, decidió entrar en la Orden de los Capuchinos. Hizo su noviciado en el convento de Tarazona. En 1657 salió con otros religiosos capuchinos para Indias, y ejercitó su celo evangélico en tierras de Venezuela. Años después, desenvolvió su actividad en Galicia, y falleció en 1694.

El nuevo Apóstol de Galicia, el Venerable Padre Fr. Joseph de Carabantes, Religioso Capuchino y Missionario Apostólico en la América y Europa. Su vida, virtudes, predicación y prodigios... Por el Licenciado Don Diego Gonzâlez de Quiroga, Juez Eclesiástico, Cura de Santa Eulalia y Capellán mayor en el muy religioso Convento de Franciscas Descalças

ca del Maracaybo, por Fr. Mateo de Anguiano (1), y la *Mission Apostolica en la isla de la Trinidad de Barlobento,* por el mismo (2), valiéndonos de los ejemplares que atesora en su riquísima biblioteca el culto bibliófilo de Madrid D. Antonio Graiño, entusiasta, como pocos, de cuanto se refiere a la Historia de las naciones hispano americanas.

M. Serrano y Sanz

---

de la Villa de Monforte de Lemus. Con privilegio: En Madrid: En la Oficina de la Viuda de Melchor Alvarez. Año M DC.XC.VIII.

8.°, 507 páginas, más 13 hojas de prels. y 12 de Índice.

«En el [idioma de los Caribes] escrivió *Sermones,* que en su buelta a España dexó, juntamente con el *Vocabulario y Arte* que compuso, al muy Reverendo Padre Fray Francisco de Tauste, quien lo hizo imprimir todo en Madrid, no con el nombre de su verdadero autor, sino del sugeto a quien se entregaron los papeles.»

Op. cit , pág. 154

Relación que el V. P. Fray José de Carabantes presentó a los Eminentisimos Cardenales de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide; trata de la situación del país, y de los indigenas, y del progreso de las Misiones hasta el año de 1666.

Publicada por el P. Froylán de Rionegro en las *Relaciones,* t. I, páginas 51 a 59.

(1) En 4.°, 10 páginas de 154 × 113 mm. Impr. en Madrid, 1702.

(2) En 4.°, 16 páginas de 178 × 114 mm. Impr. en Madrid, 1702.

✠

COPIA DE LA CARTA

QUE EL

V. P. Fray Joseph de Carabantes

MISSIONARIO APOSTÓLICO CAPUCHINO

Escriviò desde Sevilla al Excelentissimo Señor Marquès de Aytona, recien llegado de Indias, en que le dâ noticia (segun se lo avia pedido con instancias devotas) de los trabajos, sucessos, y progressos de su viage y primera Mission de Indias.



Avnque me hallo, Excelentissimo señor, con falta de salud y sobra de repugnancia para hazer esta relacion de los trabajos, frutos y progressos de la Mission que los Capuchinos tenemos entre varias Naciones de Indios Infieles que habitan las tierras adentro de las Provincias de Caracas y Cumana, con todo esso, atropellando con dichos y otros respetos, lo hare por obedecer en ello a V. Exc. que ha no pocos dias que me lo tiene assi mandado. Y dando principio a esta relacion desde el principio de dicha Mission, digo, señor Excelentissimo, que aviendo llegado a estos Puertos de Andalucia seis Re-

ligiosos Capuchinos que el año de 1657 salimos de la Provincia de Aragon con orden de su Magestad y de su Real Consejo de Indias para passar a las Occidentales a la conversion de los Indios Infieles que habitan en la Provincia de Cumana, viendo que los Galeones no salian con la brevedad que deseavamos, dispuso el Prefecto y Superior de esta Mission que en vna Nao que hazia viage para las costas de dicha Provincia, fuessen delante de los demas, tres de dichos Religiosos que el Capitan de dicha Nao quiso llevar de limosna. Y aviendo hecho el viage y llegado a dichas Costas de Indias y reconocido que por entonces (por varias causas) no era posible entrar en las tierras de los Indios Infieles, en el interin que llegavan a incorporarse los otros tres Religiosos que quedavan aca para passar despues en los Galeones, les parecio hazer

Missiones predicando y confessando en las Ciudades de aquellas costas, que se componen de Españoles y de Negros, Indios y Mulatos, y fue nuestro Señor servido de aprobar este intento, obrando luego mediante su gracia y dicha predicacion notables conversiones de almas, abraçando todas la penitencia que se les predicava, y con tal fervor que en muchos meses y aun en años enteros no se veian por las calles sino penitentes y penitencias muy notables, y en las Iglesias frequencia grande de Sacramentos (cosa que hasta oy dura y alla antes no se acostumbrava) y entre tanta multitud y diversidad de gentes que oyeron la predicacion y doctrina de dichos Religiosos, se noto que no quedo alguno blanco, negro, indio, ni mulato, Cavallero, ni Dama delicada, que dexara de hazer rigorosas y publicas penitencias, disponiendo assi nuestro Señor que tenia de-

terminado embiar vna grave peste a aquellas tierras de que (llegando el caso) moririan de solos los oyentes de aquellos Padres, hasta cinco mil personas, y quiso su Magestad Divina disponer aquella mies con tanto calor de penitencias y frequencia de Sacramentos para tener tan buen Agosto de almas que todas nos dexaron vna moral certidumbre de su salvacion.

Y para mas assegurarla dispuso nuestro Señor que nos hallaramos ya juntos al tiempo de dicha peste los seis Religiosos sobredichos de la Provincia de Aragon, y otros tantos de esta de Capuchinos de Andalucia, por quanto el Rey nuestro señor los mando ir a instancias de la Provincia de Caracas, que movida de la predicacion y exemplo de los Religiosos arriba dichos lo solicito con todas veras de su Magestad y lo consiguio con mucha brevedad, dandoles orden a los Religiosos de que se em-

plearan, no solo en la conversion de Indios infieles de aquella Provincia, sino también de que prosiguieran por todas las Ciudades de ella haziendo Missiones, predicando y confessando como en las demas Ciudades se avia hecho. Y con esta (al tiempo de la peste) se hallo junto todo el dicho numero de Religiosos, y aviendo servido en ella todos en todo el tiempo que duro, ninguno saco de ella ni aun vn dolor de cabeça; sí mucha alegria de coraçon por aver gozado tan buena ocasion de ayudar a tantas almas, que sino huviera sido por esta assistencia muchas de ellas huvieran salido de esta vida sin recibir los Santos Sacramentos.

Passada la peste, se repartieron por diversas partes los Religiosos, i los vnos tomaron vna Fundacion y Doctrina en tierras de Indios Infieles llamados Guamonteyes, distantes de Caracas hasta ciento y

treinta leguas, padeciendo notables trabajos antes de poder conseguir esto. Otros de los Religiosos (segun el dicho orden de su Magestad) prosiguieron en predicar apostolicamente por las Ciudades de dicha Provincia, y en todas y en todos los oyentes se experimento copioso fruto y se vieron en estas Missiones muchas y muy notables conversiones de personas de todos estados y sexos. Muchas mugeres, de Magdalenas escandalosas passaron a ser Magdalenas muy exemplares y penitentes, y muchos hombres, de Paulos y Zaqueos pecadores se trocaron en Paulos y Zaqueos arrepentidos y justos, con grande y comun admiracion y exemplo. Muchas y muchos renunciaron el siglo y sus vanidades y abraçaron fervorosos el Havito y estado de perfeccion en diferentes Religiones, y aun de estas algunos menos perfectos tomaron con mayores alientos

el estudio y exercicio de las virtudes, y de todos estados muchos abraçaron con grande fervor y frequencia el exercicio santo de la oracion mental. Con que se han criado y ay hasta oy en aquellas partes personas de todos estados de singularissima perfeccion.

En el Convento de Religiosas de la Ciudad de Truxillo (que antes apenas tenia conocimiento de lo que era oracion mental) tomaron tan a pena su exercicio que persuadidas de los Capuchinos a tener cada dia vna hora de oracion mental de Comunidad, establecieron tener dos, como la tienen cada dia. Assimesmo, avia tanta necessidad de Doctrina en aquellas partes, que en algunas de las Ciudades donde predicaron dichos Religiosos no avian tenido jamas Sermon, con que las costumbres estavan muy estragadas, los vicios reynavan en las almas, y la virtud

olvidada. Despues de dicha predicacion se trocaron las suertes, abraçando con toda eficacia la virtud y reformando las costumbres y aun los trages en muchas de las Ciudades y Lugares en que dichos Religiosos predicaron, que son la Ciudad de Caracas, la de la Nueva Valencia, la Nueva Segovia, Nilgua, el Tocuyo, Carora, Truxillo, Maracaybo, la Margarita, Cumana, Nueva Barcelona, Cumanagoto y Cumanacoa. Tambien en los lugares de la Guayra, Petare, los Guarenas, Victoria, San Mateo, Zagua, Turmero, Quibor, Quara, Borojo, el Tocuyo de la Costa & c. Y todos los de dichas Ciudades y Lugares, hombres y mugeres, quedaron tan reformados y trocados que ofrecian a todos motivos de alabar a Dios, y mas el ver que duran hasta oy, conservandose los dichos en el amor a la virtud, aborrecimiento de el vicio, y en dichos exercicios de peniten-

cia, oracion y frequencia de Sacramentos.

Entre tanto que consiguieron esto dichos Religiosos, los restantes de ellos trabaron con notable valor y constancia en la Provincia de Cumana, haziendo diversas entradas en las tierras de los Infieles de esta Provincia, los quales han sido siempre Indios muy barbaros y tan velicosos que nunca los avian podido conquistar ni sugetar los Españoles, aunque lo intentaran diversas vezes los que viven en las Ciudades de dicha Provincia. Y aun por mirar dichos Indios a los Religiosos como a Españoles enemigos suyos, padecieron mas de lo que se puede significar en las varias entradas que hizieron en las tierras de dichos Indios barbaros, de quienes eran siempre mal recibidos y peor tratados, no solo de palabra, sino de obra, y muchas vezes estuvieron ya dispuestos para quitar la vida a los Religiosos, y aun los Indios

Caribes, para assarlos y comerlos, y lo huvieran logrado si milagrosamente no les huviera nuestro Señor conservado la vida, como sucedio entre otras ocasiones vna que al ir a matar vno de dichos Religiosos, le vieron de repente assistido y cercado de personages de tanta magestad y respecto (como ellos mismos despues publicaron) que por esta causa no se atrevieron a executar sus intentos.

Aumentava el trabajo de dichas entradas ser las tierras tan dobladas con montes asperissimos; los caminos no se hallavan, y si se encontrava con alguna senda estava tan llena de espinas y tan rigurosas, que solian sacar cuero, carne y sangre a vn tiempo, y si faltava de esto sobravan por aquellos caminos culebras de extraña grandeza y venenosissimas, y tigres tan fieros que sugetan y matan toros y cavallos muy bravos. Assimesmo se en-

contravan a cada passo pantanos y tales que se metian en ellos los Religiosos (sin saber como) hasta cerca de la cintura, y a vezes era menester mucho tiempo y ayuda para salir de ellos. Despues se seguia por alivio de tan pesados caminos encontrar con los Barbaros, que tratavan a los Religiosos tan mal y aun peor de lo dicho. El sustento era las mas vezes todo vn dia vn poco de pan de raiz de arbol, tan aspero que al passarlo parece iba asserrando la garganta. Algun Indio huvo que por humanidad o por inhumanidad puso a los Religiosos para que se reparassen de tanto trabajo, a mas de dicho pan, vn guisado todo de pimientos muy fuertes.

Si algunos de dichos Barbaros nos recibian medio bien y tratavamos de reducirlos a Pueblos (porque no los tienen y solo estan dos o tres casas juntas y distantes a vna o dos leguas de otras) dezian que,

¿como avian de dexar sus casas y los huessos de sus padres abuelos y parientes que en ellos tenian enterrados, y la comodidad de tener ya alli sus viandas, sembrados y tierras a proposito para ellos? Si se les dezia que era preciso para oir la palabra de Dios el juntarse y hazer Pueblos donde pudiessen tener Padres, dezian: Y *¿que es Dios?* Al dezirles que era el Criador del Cielo y Tierra &c, se reian, pareciendoles que era engaño o cuento. Si proseguimos diziendo que si no creian y obravan lo que les proponiamos no podian ir a gozar la Gloria eterna del Cielo, y que les condenaria Dios nuestro Señor al Infierno, dezian: Y ¿que cosa es Gloria eterna? Y, ¿que cosa Infierno? Y al dezirseles, lo oian como cuento fabuloso y se reian de todo. Y aun huvo alguno que al dezirle que si era malo lo echaria Dios al Infierno a padecer fuegos eternos, respondio: *Pues*

yo no querre ir alla, y con esso no ire. Tanta como esta era su ceguedad e ignorancia, y que parece no ser posible llegar a mas, pues estavan tan sin conocimiento de Dios que preguntandoles a los mas avisados de ellos que ¿quien avia criado el Cielo y la Tierra?, despues de averlo pensado mucho, respondieron diziendo en su lengua: el Indio no sabe esso; lo mas que sabremos dezir es que ha mucho tiempo que esta echo.

Si algunos se movian a lo que les proponiamos, venian otros Indios perversos (que llaman Piaches, a quienes suele hablar y tiene engañados el demonio) y les quitavan de executar aquellos buenos intentos, atemorizandolos de varias maneras, y a vezes amenazandolos con castigos de el demonio, a quien, aunque no lo conocen con la formalidad que nosotros, temen, mirandole como vna cosa formida-

ble que puede hazerles daños como alla hazen los tigres, y quitarles la vida o embiarles enfermedades. Hasta de vn Español (en la realidad o en la apariencia) se valio tambien el demonio haziendole enterrar entre los Indios que ya estavan movidos para su conversion, y les fue persuadiendo a que no nos permitieran en sus tierras, porque el sabia que les estaria muy mal porque eramos vna gente mala, y que si nos recibian los matariamos de varias maneras, y a bien librar los vendriamos a hazer esclavos entregandolos a los Españoles para que se sirviessen de ellos, o se vengassen de las guerras passadas de otros tiempos. Con que por estas y otras causas todo puede padecer a secas y trabajar sin fruto entre los Barbaros por espacio de dos años y medio. Pasados estos con constante perseverancia en medio de tantos trabajos y de otros

muchos de diversos generos, fue Dios servido de querer premiar la perseverancia y trabajos de los Religiosos y oir sus ruegos y oraciones, siempre continuas y encaminadas al fin de la conversion a su Magestad de tantos y tan ciegos Barbaros, moviendo a algunos de ellos, de los mas principales, con soberano impulso, que vinieron a pagarnos las visitas que les aviamos hecho y a llevarnos de camino a sus tierras, como lo hizieron. Con que con ellos, que eran Caziques, y el gentio a ellos sugeto, se dio principio a la primera poblacion y reduccion de dicha Provincia de Cumana, que se fundo en vn grande y muy ameno prado que está al pie de vno de los mas eminentes montes que tiene el Mundo, que llaman el Cerro de Guacharo, y a esta primera Poblacion y a su Iglesia se le dió el nombre y Titulo de Santa Maria de los Angeles.

Con tan buen principio dio fin el año de 1659 y començo el de 60, y en este y los siguientes hasta el de 1664 se tomaron cinco fundaciones mas y se formaron otros tantos pueblos e Iglesias, fabricando estas los Religiosos por sus propias manos, cortando antes las maderas necesarias y cargando sobre sus ombros los materiales. Con que, sin contar en dicho numero las dos poblaciones e Iglesias que los primeros Padres de esta Mission hizieron entre los indios infieles llamados *Pyritus* (donde oy dignissimamente assisten Religiosos Recoletos hijos de nuestro Serafico Padre San Francisco) son siete las que oy tenemos: las cinco, en la Provincia de Cumana, que son de Santa Maria de los Angeles, Nuesra Señora de el Pilar, San Salvador, San Juan Bautista y San Francisco nuestro Padre. Las otras dos en la Provincia de Caracas, que se

intitulan, la vna San Antonio de Padua, y la otra (tomando el nombre del mismo territorio) el Pao. Todas ellas estan situadas en muy sanos y fertiles territorios y tienen vegas muy dilatadas y valles sobremanera grandes y amenos, bañados de muchos rios mayores y menores, de tal manera que beneficiadas aquellas tierras por Españoles pueden rendir frutos suficientes para el sustento de muchas Españas.

Estas siete Poblaciones se tomaron de indios infieles de otras tantas Naciones, como son los Guamonteyes, Chaymas, Tapies, Azaguas, Cuacas, Cores y Caribes, cuyas Cabeças o Capitanes, que ellos llaman Caziques, ya reducidos al gremio de la Iglesia, se va aumentando cada dia el numero de los convertidos y poblados, que aunque con los Pyritus no passan oy de nueve mil almas, cada dia se van agregando de nuevo otros muchos, a causa de es-

tar ya las cabeças reducidas, y tambien por predicarles en su lengua muchas vezes los Religiosos, aviendo para esto primero vencido no pequeñas dificultades, sacando su lengua en forma de Arte, siendo de las mas dificultosas que tiene el Mundo, y tanto por esto como por la brevedad de tiempo en que se saco en esta forma, fue tenida de muchos la obra por milagrosa. A mas de este libro se saco otro de Sermones varios en la misma lengua, que predicados en ella se va experimentando notable fruto, y esto se pudo reconocer bastantemente, especialmente en vna ocasion que predicando vn Religioso a vn copioso numero de Infieles Barbaros sobre la inmortalidad de el Alma y Gloria eterna de el Cielo, acabado el Sermon començaron muchos de ellos a alabar a Dios nuestro Señor, diziendo en su lengua a vozes: ¡O Dios grande! ¡O Dios bueno! Y esto con de-

mostraciones singulares de regocijo, y no menor gozo de los Religiosos, que oyendoles las primeras alabanças que avian dado en toda su vida a su Criador, vertian lagrimas de alegria y gozo.

De lo dicho hasta aqui se han seguido otros muchos frutos en servicio de el Criador de el Vniverso, y los comunes son: El primero, que los infieles que habitan en las Provincias mas remotas a nuestra Mission y han tenido noticia de nuestros Religiosos, no pudiendo por esta y otras causas venir facilmente a poblarse y vivir entre los que ya tienen Obreros para su enseñança, los estan pidiendo afectuosamente para sus tierras y Provincias, lo qual no se les ha podido conceder por estar ya todos los de la Mission ocupados en las Poblaciones de los nuevamente convertidos, y no aver otros Ministros de el Evangelio que poderles remitir.

El segundo fruto es el de los Indios que han muerto ya hechos Christianos, que por todos seran hasta mil personas, y la mayor parte de ellos ha sido de niños y muchachos, con que el fruto, por ser inocentes, ha sido mas seguro para el Cielo.

Tambien se han seguido al Imperio y Monarquia de España no pocas ni pequeñas conveniencias temporales. La primera, aver assentado y conseguido de aquellos Barbaros belicosos, a persuassion de los Religiosos Capuchinos de nuestra Mission, no solo la paz y amistad con los Españoles, sino rendidose tambien a la obediencia y vassallage de el Rey Catolico nuestro señor, cuya funcion han hecho los principales Caziques de aquellas Naciones en presencia de sus Governadores que ha tenido y tiene en Cumana, de que son abonados testigos Don Juan de Viezma y Carvajal, que al presente assis-

te en España, y Don Juan Bravo de Acuña, Governador actual de dicha Provincia de Cumana, los quales y otros muchos Ministros Reales recibieron (en nombre de su Magestad) la paz y obediencia de los Caciques de aquellas Naciones. Y assimismo la han dado los Indios Caribes que hasta entonces no dexavan vivir en aquellas Costas a los Españoles, persiguiendolos por mar y por tierra, degollando los que podian coger, assandolos y comiendo sus carnes. Faccion conseguida milagrosamente por nuestros Missioneros, no sin grande admiracion, assi de los Españoles que viven en aquellas Provincias, como tambien de los mismos Caribes, que hasta entonces no avian imaginado tal cosa. Y es esto tan ponderable que vno de ellos, Cacique de buen entendimiento y de gallarda presencia, dixo al tiempo de dar la obediencia las siguientes razones: *Esto*

se debe de querer ya acabar, pues recibimos con tanto gusto a los Padres en nuestras propias tierras y damos la paz y obediencia a nuestros antiguos enemigos los españoles.

La ceremonia con que los Caribes celebran el acto de obediencia y pazes en presencia de los Ministros Reales y de nuestros Religiosos, es hazer pedazos vn arco y flechas, que son las armas ordinarias de aquellos Barbaros, y haziendo vn hoyo en la tierra las entierran en el, diziendo: *Ya queda la guerra sepultada para con los españoles, y la paz queda sobre la tierra.* Han guardado tan fielmente esta amistad que desde que se rindieron a los Españoles no les han ofendido, ni hecho daño alguno, antes bien los dexan passar libremente por sus tierras, los reciben en ellas gustosos, y de sus frutos

comestibles les dan los necesarios para el sustento de la vida humana.

La segunda conveniencia es el poder aora vivir los Españoles de aquellas Costas seguros en sus Valles con las haziendas de Campo y ganado bacuno y cavallar, siendo assi que antes no las podian cultivar ni mantener, por las invasiones que cada dia les hazian los Caribes, persiguiendo a todas horas, assi a los Españoles como a los Negros, Mulatos y demas gente de su servicio, de que se siguio la total perdida y destruicion de aquellas haziendas, las quales no solamente quedavan ya recuperadas, sino tambien aumentadas, y en tanto grado que al passo que nuestra Mission va conquistando y allanando nuevas Provincias de Indios con las Armas Celestiales de la palabra divina y con la paciencia y tolerancia de trabajos, a esse mesmo aumentan los Es-

pañoles en sus haziendas, cultivan la tierra, cogen sus frutos y forman copiosas manadas de bacas y yeguas &c.

La tercera conveniencia es el poder ya entrar los Españoles en las tierras de los Indios a sacar el ganado bacuno que quisieren y recoger sebo y corambre, como con efecto han entrado y entran los que viven en las Provincias de Cumana y Nueva Barcelona, y han sacado tanto ganado de esta especie que no solo les sirven de sustento, y a los Soldados que tiene su Magestad en la gran fortaleza de Araya, pero se recoge tanta cantidad de corambre quanta se puede gastar en España y en las demas Provincias de Europa, que tanta como esta es la abundancia de ganado bacuno que en aquellas Provincias se cria.

La quarta conveniencia es el aver comprendido esta Mission vn territorio muy

dilatado y de los mas fertiles que tiene la America, el qual y sus habitadores ya pacificos, obedientes y agregados a la Corona de nuestro Monarca Catolico, no solamente observan y guardan la paz y confederacion prometida a los Españoles, sino que en su ayuda de estos salen a la campaña contra los enemigos que por el Mar pretenden invadir aquellas Costas. Y estos Indios nuevamente convertidos tienen sus habitaciones a las espaldas de las Provincias de Cumana, Nueva Barcelona y Caracas, y por essa parte estan seguros los Españoles de que los enemigos entren a hazerles hostilidades por el gran Rio Orinoco, como ya lo han intentado los Estrangeros y no lo han conseguido por el temor que tienen a los Indios que habitan en dichas Provincias, y a sus flechas envenenadas, cuyas heridas no tienen humano remedio en sacando con las lengue-

tas sangre, como se experimento el año passado de 1659, que aviendo entrado en esta tierra los Ingleses pyratas de Xamaica, y estando saqueando la Ciudad e Iglesias de Cumana, al oir que llegavan de tropel los Indios convertidos de aquellas Provincias, en defensa de los Españoles, dixo el General de los Ingleses con gran turbación a sus Soldados: *Vamonos, vamonos de aqui, que viene ya junta la salvagina.* Y con sola esta voz se retiraron los enemigos a sus embarcaciones, dexando libre la tierra.

La vltima conveniencia es que teniendo como ya se tiene en paz y obediencia a los Indios de aquellas Provincias, está facil y llano el camino para el descubrimiento de el gran tesoro de el Dorado, que (segun tradiciones de los naturales de aquella tierra) está no mucho mas adelante de las Provincias de nuestra Mission, el qual

tesoro dizen por encarecimiento ser tan grande y rico que ay riscos de oro fino quaxado naturalmente, como tiene piedras vna cantera. De este tesoro dio noticia (entre otros) vn Español que aviendo entrado por el Rio Orinoco en las Provincias de los Indios Caribes, en compañia de su padre y de otros Soldados, les quitaron los Barbaros a todos la vida, reservando la de el Español de quien vamos hablando, que por ser entonces muchacho y de gracioso aspecto, le cobro aficion vno de los Caciques principales de aquella tierra y le caso con su hija, y muerto el Barbaro quedo dicho Español por Reyezuelo de aquella tierra y señor de la montaña de oro, a quien él mismo puso el nombre de *Tesoro dorado,* y queriendo este muchacho abrir camino para que gozasse España de aquella riqueza se vino a la Costa de Cartagena, trayendo consigo por señas

de el tesoro cantidad de texos de oro fino con intento de remitirlos a la Corte de España. Pero los Españoles de la Costa le cogieron los texos y publicaron que hombre que hazia tal propuesta no podia ser sino loco embustero y mentiroso, con que el Español, aviendo oido tales oprobios, se bolvio con todo secreto a su habitacion, dexando confusos e imaginativos a los de la Costa.

Pero si bien es verdad que no alcanço mas razon en este punto, y parece mas cuento que historia, con todo esso no le parecio assi a vn vezino de Caracas llamado el Capitan Juan de Ochoa, el qual, por las noticias que tenia de dicho tesoro, tomo a sus expensas el descubrimiento, y precediendo pactos y assiento con vn Governador de aquellas Costas previno su viage, y estando ya dispuesto para ello con la gente de su sequito, le descompusieron

sus émulos con el Governador de la tierra, quien le mando retirar a su casa, y por este medio se embaraço el viage y cesso por entonces la empressa del tesoro. Mas esta puede tener cada dia mas facilidad, respecto de estar la entrada de la tierra en paz y sossiego. Y aunque la tradicion de este tesoro no sea cierta (aunque la afirman muchos de los habitadores de Caracas y Cumana) con todo esso lo es que en el territorio de Cumana (que llaman las *espaldas de Paria*) y en otras partes de aquellas dilatadas Provincias, se han reconocido muchas señales de riquissimos minerales de oro de que no hazen aprecio los naturales Indios.

Pero dexando ya de hablar de materiales tesoros, bolvere, Excelentissimo señor, a tratar de los espirituales, que son los que nosotros buscamos entre aquellos as-

peros y empinados montes, esto es la conversion de las almas de vnos barbaros tan crueles e inhumanos a quienes va labrando y perfecionado la palabra del Evangelio, y de lobos fieros los ha buelto mansos corderos en tanto grado que quando salen algunos de nuestros Religiosos a buscar por los montes almas para el Cielo, los van acompañando los Indios nuevamente convertidos y con mucho amor y agassajo les buscan las sendas y abren camino para que sigan su viage, ayudando de su parte todo lo que les es posible para que se predique y conviertan los Infieles.

Y aunque en otros tiempos se padecian en estos viages inumerables trabajos sin mas fruto que el de padecer por Dios y dexar de su Divina Magestad alguna mal recibida noticia en aquellos montes, ya oy (mejorados los tiempos) rinde la semilla de su Sagrado Evangelio saçonados

frutos de Almas y se consiguen los viages con mucha facilidad, convirtiendose en cada vno, ya setenta almas, ya ciento, ya doscientas. Los quales Indios dexan voluntariamente sus habitaciones, frutos y sementeras, y se vienen en seguimiento de el Religioso que en nombre del Divino Pastor los llama y combida para la Cena grande de la Gloria. Y es cosa de singularissimo consuelo traerlos assi a manadas para Dios, como experimento vno de nuestros Religiosos el año passado de 1665, vispera de nuestro Serafico Padre San Francisco, que le vinieron siguiendo desde las montañas hasta llegar a vna de nuestras Poblaciones cinquenta Indios, a los quales y a los demas que de este modo nos buscan y solicitan los repartimos en vno de dos modos: u depositandolos en territorio para que formen muchas Poblaciones (los quales, en el in-

terin que hazen casas, cultivan la tierra y cogen sus frutos & no dexan de padecer algunos trabajos e incomodidades) o agregandolos a los Indios que ya en lugares poblados tenemos reducidos, y estos se ha dispuesto que a toque de caxas y de otros instrumentos los salgan a recibir con mucho regocijo y fiesta, imitando en ello al recibimiento de el hijo Prodigo. Y a causa de aver hallado en aquellas Provincias tantos hijos prodigos, dracmas y ovejas perdidas, todo es gozo, jubilo y alegria, y todo es darles y pedirles que se nos den los parabienes, y con el mejor vanquete que aquellas tierras permiten son recibidos estos huespedes y regalados, y hasta que tienen casas propias y mantenimiento los sustentan a su costa los ya convertidos y los hospedan en sus casas a persuasion de nuestros Religiosos y les ayudan a fabricar sus casas, labrar

sus tierras y coger sus frutos, y por este medio se facilita cada día el venirse otros muchos Infieles a reducir y a vnirse con el demas rebaño de las Ovejas de Christo.

Para prueba de el amor que ya tienen aquellos Barbaros a nuestros Religiosos referire en este lugar algunos casos particulares. El primero, el de vn Indio llamado Aguacayma, Cacique valeroso y de mucho nombre entre aquellas Barbaras Naciones, el qual cobro tan singular afecto a nuestros Religiosos que fabrico su casa inmediata a la nuestra y reprehendia a los Indios que iban sin licencia de la Missión a caçar a vn pueblo abundante de caça, qual es la cueba de el Guacharo, porque dezia que aquella caça se nos avia de dexar para nuestro sustento, y si venia algun Indio forastero y luego que llegava y antes de bolverse no iba a tomar la bendición de los Religiosos, les dava

vna grave reprehension. Pagole luego Nuestro Señor esta su devoción a este Indio, porque aviendole dado mal de muerte y estando bien catequizado y dispuesto (a lo que se pudo colegir) recibio el Santo Bautismo y passo a la vida inmortal.

Otro Indio Infiel, llamado Guayana, nos cobro tal cariño y amistad que dexando a sus padres, parientes y sementeras, se vino a nuestra casa, de donde no era posible el separarlo, como ni tampoco de el exercicio de barrer y limpiar las oficinas, y aun por no dexar de acudir a este exercicio se escusava de hallarse en las fiestas y vanquetes que en sus tierras celebravan sus parientes; y finalmente, después de algunos días le premio Dios con el descanso eterno (según buenas presumpciones) de el qual fue a gozar, muriendo en nuestras manos aca-

bando de recibir el Santo Bautismo.

A otro Indio llamado Poye, que era Cacique principal (y luego que oyo predicar a nuestros Religiosos dexo dos mugeres de tres que tenia) preguntandole vn dia como estava? Respondio: *Estoy con tantos cuydados que no me dexan dormir ni sossegar.* Y bolviendole a preguntar de que tenia tales cuydados? Respondio diziendo *Que de ver que los religiosos estan faltos de bastimentos.* Y era assi verdad, porque se padecia generalmente hambre en aquellas tierras, ocasionada de vna plaga inmensa de langostas que avian talado y consumido los frutos. En otra ocasion, estando enfermo este mismo Indio fuy a verle con rezelo de que se moria, y preguntandole como se hallava de su enfermedad? Me respondio: *Mi mal, Padre mio, en esta ocasion no es de muerte, porque ¿como ha de quitarme Dios la*

vida en tiempo que vs. paternidades tienen necesidad de mi persona, como oy la tienen para que les busque y trayga de comer? Bien se conocio que estas palabras salian del afecto intimo de su coraçon, porque era tanto el amor que nos tenía que con ser ya muy viejo y los de su Nación naturalmente malos trabajadores, cubierto su cuerpo de sudor trabajava de Sol a Sol todos los días, cultivando la tierra para el sustento de los Religiosos de la Missión.

Aun los Indios Caribes, assi de las Islas de Barlovento como los de Tierra Firme (que estan habituados a sustentarse de carne humana) manifestaron singular amor a nuestros Religiosos, y en particular, luego que nos vinieron los Isleños, nos quisieron llevar para su enseñança. Y parà que nos assegurassemos de que no nos quitarian la vida, ni molestarian nues-

tras personas, ofrecieron dexar en rehenes algunos de sus hijos en poder de el Governador de Cumana, para que en ellos se pudiesse vengar qualquier agravio que se nos hiziesse, y sobre esta pretension vinieron varias vezes de sus Islas, cosa que no pudieron conseguir (no con poco desconsuelo nuestro) por estar toda la Mission destinada vnicamente para los Infieles de Tierra Firme, cuyos Caribes comprobaron también su afecto con aver dado, a persuassion nuestra, la obediencia a su Magestad, y assentando paz y amistad con los Españoles, dexandolos desde entonces passar por sus tierras que llaman Amana, y sacar de ellas el ganado bacuno y corambre que buscan en ellas.

Pero en lo que hizo singular reparo fue en que vn Cazique principal y el mas celebrado entre los Caribes, llamado Atirama, mas fiero que las fieras y tan enemi-

go de el genero humano que ordinariamente tenia carniceria de hombres para sustento de su persona y de las de su familia, a la primera visita que dio a nuestros Religiosos se mostro tan humano que fue luego a buscar algun sustento con que regalarlos, y él mismo vino cargado de diferentes frutas y viandas, y prostrandose con ellas a los pies de vno de nuestros Religiosos le presento aquel regalo con grande humildad, besandole la mano y diziendo: *Padre santo, Padre santo.* Cosa que muchos de los presentes que le conocian no acabavan de creer aunque estavan viendo el sucesso. Y valiendonos de la ocasion se tomo vna fundacion entre esta gente, de los quales ay ya muchos Christianos y algunos de cierto en el Cielo, pues murieron siendo parvulos y sin malicia alguna despues de aver recibido el Santo Bautismo.

Hasta los Barbaros distantes de nosotros que jamas avian oido la palabra de Dios, tienen algunos de ellos tal afecto al nombre de Capuchino que aviendo salido de su tierra vn Cacique de los tales, llamado Macareyna, con mucho numero de gente de su sequito, llego en ocasion que yo me hallava en compañia de el Maestre de Campo de la Provincia de la Nueva Barcelona, llamado Juan Correa, y despues de avernos visto pregunto el Barbaro al Maestre de Campo quien era yo? Y apenas oyo (estando sentado) la respuesta de que era Capuchino, quando se levanto de su assiento a toda prisa y muy alegre y gozoso se vino a mi diziendo en voz alta: *Capuchino, Capuchino,* y besando el Habito hizo llegar a todos los de su comitiva a hazer la misma funcion.

Y concluyendo este punto acerca de el amor que ha puesto Nuestro Señor en

aquellos Barbaros para con nuestros Religiosos, digo que cuando alguno de nosotros sale de alguna de aquellas Poblaciones para hazer viage forçoso, en sabiendo los Indios se congregan todos, y temerosos de que sea para siempre la ida del Religioso le dizen con gran ternura y cariño: *Mira, Padre, que te suplicamos te buelvas presto; mira que eres nuestro Padre y como tal te amamos y queremos.* Y junto con esta expresion de afecto le ofrecen lo necesario para el camino, y quando buelve a la Poblacion el Religioso, al divisarle desde lexos dizen muy alegres a vozes: *Mirad, mirad, que ya viene el Padre.* Y en llegando acuden ellos muy festivos y alegres a darle el bien venido, y tras de ellos sus mugeres y niños, y todos muy gozosos se hazen varios agassajos. Bendito sea Dios por tantas misericordias.

A cuya honra y gloria referire aqui a V. Exc. algunos casos de singulares conversiones, y sea el primero vn indio envejecido en sus barbaras costumbres y de edad de cien años, estando cerca de morir y en el infeliz estado de su infidelidad, fuymos muchas vezes a exortarle, ya vno, ya otro Religioso, para que recibiera el Santo Bautismo, y otras tantas vezes nos arrojava de si con notable desprecio nuestro de el y de todos los de su casa, y en particular de su muger, que le aprobava la resolucion de no dexarse bautizar, añadiendo que si tal hazia se moriria luego. Perseveramos, sin embargo, en la empressa, despreciando sus contradiciones, nuestros peligros y escarnios, y fue Dios servido de premiar nuestro zelo y perseverancia embiando sus auxilios eficaces al tal Indio para abraçar lo que le persuadiamos, y catequizandole suficientemente

en acabando de bautizarle a breve rato se lo llevo Nuestro Señor.

A otro Indio fiero Caribe, cacique de mucho nombre entre los de su Nacion, y terror de las demas por la crueldad y frequencia con que perseguia, matava y comia a muchas personas de varias Naciones, llamado Ocapra, le dio el mal de la muerte; visitole varias vezes vn Religioso, y no con poco riesgo de perder la vida en la demanda y despues de varias exortaciones y visitas, fue Dios servido se dexasse catequizar y bautizar, y con tal afecto y fervor que se conocia le queria Dios para si, pues acabado de recibir el Bautismo hizo llamar a los Indios Infieles de su Nacion (de su sequito) y se constituyo Predicador de ellos, exortandolos a que amassen mucho a nuestros Religiosos, que tuviessen de ellos siempre consigo y que recibiessen su Doctri-

na, y con esto murio al Mundo dexandonos con vna moral certidumbre de que fue a vivir para siempre con Dios.

El caso siguiente es muy notable y nos ofrece no menores motivos de alabança de el Criador y de su insondable misericordia. Vna india que jamas avia visto ni oido a los Religiosos, siendo ya de edad de cerca de ciento y cinquenta años (segun podimos llegar a entender) tuvo algunas noticias por medio de otros Indios, de la Doctrina Evangelica que enseñavan los Padres, y no pudiendo moverse por estar ya tan debil que no se reconocia en ella otra cosa que la piel y los huessos, consiguio de vn indio catecumeno que la traxesse adonde estavamos nosotros (que es otro exemplo grande de caridad) pues traxo sobre sus ombros por montes asperissimos aquella oveja perdida, cerca de veinte leguas, y llegando

vn dia de Domingo por la tarde de el presente año a la Poblacion de Santa Maria de los Angeles, passo por medio de la plaça a vista nuestra y de mucha gente con la India moribunda sobre sus ombros. Acudimos al punto y sabiendo que en tan largo camino no avia tomado alimento alguno y que se venia muriendo, la persuadimos a que tomasse alguna cosa porque no se nos muriera sin tomar el Bautismo. Passamos luego a catequizarla y a exortarla que diesse gracias a Dios porque la avia guardado tanto tiempo y dado la vida y ocasion para ver los Religiosos y recibir de ellos el Santo Bautismo; ella lo hazia con tanta devocion y ternura que juntas sus manos alabaya y dava gracias a la Divina Magestad, como nosotros la enseñavamos, repitiendo tambien (sus manos juntas) quantas palabras la deziamos de su Magestad divina. Y añadio diziendo:

Mucho tiempo ha, padre mio, que yo deseava gozar de la doctrina de los Padres, y el no poderme yo mover me lo ha estorvado con arto sentimiento mio hasta que me consolo este indio que me traxo. Aora estoy yo contenta; hazme christiana y ponme por nombre Michaela. Esto dicho y catequizada fue bautizada con grande consuelo nuestro viendo tantas señales de su predestinacion de esta alma, la qual salio de esta vida acabando de recibir el Bautismo.

Pero aun se manifiesta mas la predestinacion y salvacion de el Alma de vn niño que estando para morir en ocasion que entraron dos Religiosos en sus tierras, que eran de Infieles y tan opuestos a los Españoles y al Santo Bautismo que no se atrevian a bautizarle estando delante sus padres, porque no lo permitirian, esperaron ocasion de que se apartassen de el dicho

niño moribundo, y sucediendo el caso como lo deseavan, lo bautizaron y al punto espiro y bolo su Alma al Cielo con singular gozo de los Religiosos. Con otro niño de hasta seis años sucedio que estando bueno, por temor que sus padres (que no querian reducirse a ser Christianos) no le pervirtiessen después, no nos atrevimos a bautizarle, y viniendose vn dia el dicho niño solo a nosotros, se movio con particular auxilio e inspiracion de Dios vn Religioso y le bautizo no obstante lo dicho, y pareciendonos era negocio de Dios e inspiracion singular suya convenimos todos en ello, y el efecto comprobo la resolucion, porque estando el niño entonces, como se ha dicho, sin enfermedad, murio a otro dia y se fue a gozar de Dios por toda su eternidad. Y de este genero han sucedido otros muchos

casos que omito por no ser prolixo en materia tan frecuente.

En otra ocassion hazia viage vno de los Religiosos por vn camino que por averle andado muchas vezes lo tenia bien sabido, y no obstante se perdio en el sin saber como, y a breve espacio hallo en vn monte vna pobre choza y en ella a vn parvulo que se estava muriendo sin el Santo Bautismo. Bautizole muy contento y lo estuvo mas quando vio que luego espiro, conociendo que avia querido Nuestro Señor que se perdiesse para ganarle aquella Alma para el Cielo. Bien conocía (a lo que parece) que iba a gozar esta misma dicha por medio de los Religiosos vn Indio llamado Lazaro, pues recibio los Santos Sacramentos; estando muriendose se levanto de su pobre cama y puesto en tierra de rodillas dixo a otro Indio que estava presente: *Anda y diles a los Pa-*

dres de mi parte que Dios les pague lo mucho que les debo; y dichas estas palabras espiro al instante con tan ciertas señales de que iba a gozar la eternidad de la Gloria. Otro Indio que tambien era ya Christiano y avia muchos dias que se estava muriendo y en mal estado, sin poder ver a ninguno de los Religiosos para confessarse, pidio a Nuestro Señor le otorgara la vida hasta lograr el ver a alguno de nuestros Religiosos. Concedioselo su Magestad y fue assi que muy acaso y sin pensar se ofrecio ir a aquella tierra vno, y luego que supo su llegada le hizo llamar y le conto el caso para que lo dixesse a los otros para gloria de Dios. Confessose con grande arrepentimiento y hecho vn mar de lagrimas murio luego al punto.

No nos da menores motivos de alabar a Dios el caso que se sigue y es de vna India Infiel de hasta diez y seis años, la qual

viviendo sin Doctrina alguna en los montes y entre sus Barbaros parientes, a las primeras noticias que tuvo de los Religiosos y de lo que enseñavamos, se vino para nosotros para que le bautizassemos. En los dias que avian de mediar para catequizarla, primero, sabido por sus parientes, vinieron y la llevaron a los montes y atandola la açotaron cruelmente y la hizieron otros varios martyrios porque queria ser Christiana. Passados estos malos tratamientos bolvio la doncella otra vez adonde nosotros estavamos, con el mismo intento, y tambien bolvieron sus parientes a cogerla y la llevaron y reyteraron en ella los golpes, azotes y malos tratamientos. Pero esso no obstante se bolvio constante a pedir el Santo Bautismo, y entonces asseguraandola en las casas de los Indios convertidos, y catequizada, la bautizamos con

gran consuelo y la pusimos por nombre Catalina.

Pondre fin (Señor Excelentissimo) a esta relacion, con referir otros diversos casos mas notables y prodigiosos que los ya mencionados. A vn Indio de los ya Christianos, que compungido de sus culpas por aver oido predicar a vno de los Religiosos se estava disponiendo vna noche para confessarse haziendo muchos Actos de Contricion, se le aparecio el demonio amenaçandole que le avia de ahogar si proseguia en su intento. Passo el enemigo a hazer varios amagos y fuerças para ahogarle, pero perseverando el hombre constante en su proposito, con la ayuda de Dios y con el amparo que imploro de la Virgen Señora Nuestra en su defensa quedo vencedor, y el demonio huyo y muy rabioso de verse vencido de vn pobre Indio, el qual vino a nosotros

y refirio el sucesso. Otro Indio, llamado Antonio, fue a ver a vno de los Padres para bien de su Alma, y en el camino encontro con vna tropa de personages en trage y figura de Españoles, quienes aviendo sacado con sus preguntas los intentos que dicho Indio llevava le dixeron: *Tu eres vn indio simple, y se echa de ver muy bien pues no conoces a esse que buscas y llamas Padre santo; sabe y no dudes que es el demonio que ha venido a engañarnos, y assi no prosigas el viage, ni creas jamas sus palabras.* No obstante esta persuassion, que con graves fundamentos se juzgo ser traza de los mismos demonios (que en tal forma y trage se le avian aparecido para mejor engañarle) prosiguio el Indio con su intento y en llegando conto el caso con gran sencillez y dixo: *Aunque los blancos no creen lo que dize el Padre, yo, sí.* Esto dixo entendido que

avian sido verdaderos Españoles los que el avia encontrado.

A vna India que despues de ya Christiana avia vivido poco ajustada para que no fuesse a oir los Sermones de nuestros Religiosos, la dixo el demonio: *Has de saber que aquel religioso es vn santo y como tal sabe todos tus pecados, y si con los demas acudes a sus sermones, delante de todos los manifestara.* Dexose vencer esta India algunos dias de tan diabolica persuassion, hasta que ayudada de Dios con eficaces auxilios fue al Religioso hecha vn mar de lagrimas y le refirio el sucesso, la qual desde entonces vivio exemplarissimamente. A otra India le sucedio que estando sola vna noche llego vn pariente suyo y este hizo varias diligencias para forçarla, pero hallâdose ya ella sin fuerças para impedir su violencia, imploro las Divinas, y al punto que acudio a Dios

y a la intercession de su Madre Santissima cayo el pariente agressor en tierra, como muerto, y como tal estuvo sin sentido hasta la mañana, que en acudiendo gente bolvio en si no poco compungido y ella quedo triunfante y agradecida al Cielo. Vino despues a contar el caso con mucha ternura a vno de los Religiosos, para que todos la ayudaramos a dar las gracias a Dios y a su Santissima Madre.

A otra muger sucedio que estando sin tener que comer y ya en extrema necessidad, sin querer admitir de vn hombre el remedio della por ofrecersele con condicion de vna ofensa de Dios, de que su animo se hallava tan lexos que estava resuelta a morir de hambre antes que ofenderle; pero el Señor Soberano quiso premiarla tan Christiana resolución y de tal suerte que estando encerrada en su pobre casilla con la resolución ya dicha, vio que

se abria la puerta y que entravan por ella vnos personages tales que en su aspecto mostravan bien ser Cortesanos de el Cielo, los quales en aviendola dado las gracias de su virtuosa constancia y lo necessario para su sustento, se desaparecieron dexandola fortalecida y hecha vn mar de consuelo.

Mas por no hazer (señor Excelentissimo) tan pesada esta relacion, ciño muchos casos muy notables diziendo que a algunos de los Indios ya Christianos, hombres y mugeres, el mismo Christo y su Santissima Madre los encaminaron a los Religiosos, segun ellos mismos aseguraron, para que se aprovechassen de sus exortaciones y se reduxessen al camino de la virtud. A otros reduxo al mismo camino mostrandoles las penas de el Infierno u otras semejantes a ellas. A otros encamino haziendo viessen a los Demonios y que

oyessen las amenazas que por medio de ellos les fulminava, a pesar suyo, diziendolos que sino mejoravan sus vidas haziendo lo que los Religiosos les enseñavan, les quitarian repentinamente las vidas.

Tambien se dizen (Señor) entre aquellas gentes muchas cosas de los Religiosos, que han importado no poco para ayuda de la salvación de las Almas. Y entre otras dizen que predicando en cierta ocasion vno dellos, como iba predicando iban saliendo de su boca vnas como Estrellas. Y que predicando otro en otra ocasion vieron su rostro hecho vn Cielo despidiendo (como el de otro Moyses) rayos de respladores y luzes. Assimesmo se dize que en vna de las entradas que los Religiosos hizieron, llegando a vn Valle grande y de muchas casas de Indios, salio de repente vna inmensidad de aves

tales nunca vista por aquellas partes, y de notable hermosura, y estas con mucha alegria y fiesta fueron (como en procesion) derechas al Religioso acercandosele algunas della al rostro y otras tocandole en la cabeza, manos y habito, y vnas y otras con notables ademanes y demostraciones de alegría. Huvo muchos testigos de vista que admiraron sucesso tan notable y repentino y se persuadieron que dichas aves eran otros tantos Angeles que festejavan o la entrada del Religioso en aquella tierra, o la dicha que muchas ovejas perdidas de ella avian de gozar presto agregandose al aprisco de el Divino Pastor, o vno y otro. Dizen también que trayendole a vno de los Religiosos en aquella tierra vn muchacho mudo para que le curasse, le hizo hablar luego con dezirle: *Hijo, habla de aqui adelante en nombre de Dios y en reverencia de su santissi-*

ma Madre. De otro religioso se dize que llegando a vna casa en ocasion que los de ella estavan llorando a vna muchacha (que dezian se les avia muerto) la tomo de la mano y diziendo las palabras que Christo vida nuestra dixo en semejante ocasión; *No esta muerta la muchacha, sino que duerme,* se levanto viva y sana. Esto es (Señor Excelentissimo) lo que yo puedo dezir de la Mission, y que es poco respecto de lo que otros Religiosos pudieran referir Dios sea bendito por ello y a V. Exc. nos guarde muchos años. Sevilla, 6 de Septiembre de 1666.

B. L. M. de V. Exc.

Su mas humilde Syervo y Capellan

Fr. Ioseph de Carabantes

Impressa en Sevilla el año de 1666. en la Imprenta de Iuan Gomez de Blas.

※

MISSION APOSTOLICA DEL MARACAYBO,

Y RELACION SVMARIA DEL MARTYRIO,

QVE PADECIÓ A MANOS DE LOS INDIOS GENTILES De la Sierra desta Ciudad, por Septiembre de mil seiscientos y noventa y quatro, el Venerable Fr. Gregorio de Ibi, Religioso Lego Capuchino, hijo de la Provincia de Valencia, y natural de Ibi, hallandose con otros en la conversion de los Indios infieles, por orden del Rey nuestro señor Don Carlos II. que està en gloria. Sacada del informe que remitieron à su Magestad, y à su Consejo de Indias, el Cabildo Eclesiastico, y el Secular el año de mil seiscientos y noventa y siete: y de la noticia que ha dado el R. P. Fray Pablo de Orihuela, Missionario Apostolico, y Prefecto que fue de la Mission de Capuchinos de la Provincia de Caracas, y al presente de la del Maracaybo.

ESCRITA

Por el P. Fr. Matheo de Anguiano, Religioso Capuchino, y Predicador de la Provincia de Castilla.

DALA A LA ESTAMPA POR SV DEVOCION à la Religion, Don Pedro Fernandez Riesco.

En Madrid: En la Imprenta Real, Calle del Carmen, Por Joseph Rodriguez. Año de 1702.



Entre las varias Missiones que nuestra Sagrada Religion de Capuchinos de las Provincias de España mantiene en la America y por cuyo medio se han reducido a nuestra Santa Fe Catholica innumerables Almas y formado gran numero de poblaciones de los Indios convertidos que vivian antes en despoblados vagueando por los montes y selvas como fieras silvestres y poco mas civilmente que ellas, es vna la que tiene en la Provincia de Caracas y corre principalmente por los Padres de la Provincia de Andaluzia, a la que se han agregado otros de otras Provincias que deseosos de sacrificarse

a Dios en este Apostolico ministerio, con licencia de los Superiores y de el Real Consejo de Indias han passado a trabajar en la conversion de los Infieles.

Estando pues empleados dichos Padres en su ministerio, mando su Magestad por su Real Cedula despachada en Madrid el año passado de mil seiscientos y noventa y tres al Prefecto de dicha Mission de Caracas (que lo era entonces el R. P. Fr. Buenaventura de Vista-Bella) que por convenir assi al servicio de Dios y dilatacion de nuestra Santa Fe y a su Real servicio embiasse dos Religiosos o los mas que fuessen necessarios para hazer Mission y fundar dos o tres Poblaciones en los Valles de los Maquaes y Aratomos, Indios pertenecientes a la Ciudad del Maracaybo. Recibido el orden de su Magestad renuncio dicho Prefecto su oficio y con su gran caridad y santo zelo

tomando dos compañeros (todos hijos de la Provincia de Valencia) vno Sacerdote, llamado Fr. Antonio de Olleria y otro Religioso Lego llamado Fr. Gregorio de Ibi, passo con la brevedad possible a la dicha Ciudad del Maracaybo, donde llegaron a mediado Abril del año de mil seiscientos y noventa y quatro.

En llegando presentaron a la Ciudad y a su Governador el orden de su Magestad y se començo a discurrir la forma mas conveniente para reducir a Poblaciones los Indios de la Serrania cercana a dicha Ciudad, que son de Nacion Aratomos, de calidad que se pudiessen fundar en dichos Valles y falda de la Sierra dos Pueblos de los mismos Indios y otro de Españoles para mayor resguardo. Tomaron dichos Religiosos algunos practicos de la Tierra y con ellos en nombre de Dios començaron a explorar la fertilidad

de dichos Valles y de alli subieron a predicar a la Sierra, antigua habitacion de los Aratomos. Propusieronles a estos la palabra Divina y el deseo que les movia a irlos a buscar a sus estancias, que no era otro sino el de solicitarles la vida eterna y el sacarlos de la ceguedad en que vivian. Oyeronlos con gusto y desde luego (por ser de buenos naturales) se inclinaron a los Padres, los quales les persuadieron ser necessario para lograr el fin principal el que se juntassen en Poblaciones y que se baxassen a poblar a dichos valles, donde tendrian muchas cosas mas convenien-cias para todo que no en la Sierra, especialmente en el de los Maquaes, que es fertilissimo.

Vinieron dichos Indios bien en la proposicion y desde luego se ofrecieron a fundar Pueblo e Iglesia. Pusieronse en camino con los Padres todos los varones y

aviendo llegado al sitio señalado començaron a rozar y desmontar la maleza para lograr sus sementeras de maiz y otros frutos para mantenerse ellos y sus familias. Estando continuando esta labor reconocio el Padre Fr. Buenaventura cuydado sobresaliente en ellos que los tenia sobresaltados; preguntoles la causa y ellos le respondieron que temian (y con grave fundamento) que los Indios Coyamos, antiguos enemigos suyos, vinessen sobre ellos y los matassen, pues vivian cerca y sabian que los andavan a buscar para destruirlos y acabar con ellos. Todo esto era assi verdad y el rezelo era mayor cada dia porque en la Sierra estando mas distantes los perseguian de muerte, y aora con la mayor cercania y sabiendo se avian baxado al valle para poblarse y hazerse Christianos y comerciar con los Blancos, sin

duda vendrian y les pegarian fuego a todos.

Tardose en todas estas diligencias hasta fines de Agosto, en que padecieron muchos y grandes trabaxos los tres Religiosos, cosecha ordinaria destas tareas Apostolicas. Pero por que no se les malograsse tan ventajoso fruto y reconociendo era grave y muy fundado el temor de los Indios entraron en acuerdo los tres Religiosos y dispusieron el probar la mano para ver si podian aplacar la enemiga antigua de las dos Naciones y establecer entre ellos plena y segura amistad. Comunicaron este designio con Dios pidiendole luz y azierto para su mejor execucion y deliberaron que fuesse vno de los tres a essa Legacia y que los dos se quedassen con los Indios prosiguiendo la nueva Poblacion. Bien conocieron todos ser muy ardua y peligrosa la empressa, pero

acordandose de su ministerio y de la excelentissima caridad de Christo Señor nuestro y de las palabras que dixo a sus Discipulos en caso semejante segun refiere San Lucas en el dezimo Capitulo de su Evangelio: *Ite, ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos.* Todos tres se ofrecieron con denuedo Christiano a executarla y cada vno hizo pronto sacrificio de su voluntad resignandola en la de Dios y de los otros compañeros.

Siendo ya preciso este medio (pues naturalmente no se descubria otro para conservar tantas almas reducidas) y urgiendo la necessidad, acordaron entre si que echassen suertes por tres vezes para que aquel a quien mas vezes le tocasse se entendiesse ser elegido para dicha Legacia. Tocole en fin la suerte todas tres vezes a Fr. Gregorio de Ibi y el la acepto con suma alegria dando a Dios las gracias por

ella. Previnose con los Santos Sacramentos y tomo la bendicion del Padre Fr. Buenaventura y antes de despedirse de los Compañeros, pronosticando su muerte, les dixo: Si dentro de quatro dias bolviere solo este perrito que llevo y he criado desde pequeño, tenganme por muerto Vs. Caridades y encomiendenme a Dios. Tomo luego vn Santo Crucifixo y acompañado de vn solo Indio y del perrillo fue subiendo por la Sierra arriba y en llegando a vna cumbre le mostro el Indio las estancias de los Indios Coyamos y se bolvio.

Descendio de la cumbre y encontro a la otra parte del cerro vna gran partida de Indios Coyamos que eran los capitales enemigos de los recien reducidos y poblados. No sabia Fr. Gregorio la lengua destos Coyamos ni jamas avia llegado Español alguno a sus Tierras, pero comunicole

Dios el don de lenguas que necessitava y con este les pudo predicar y exortar no solo a la paz que pretendia sino a que se reduxessen a la Fe Christiana y a que dexassen sus vicios supersticiones y barbaro modo de vida. Apenas le vieron llegar dichos Indios a su presencia quando ellos y el Cacique que tenian se quedaron suspensos y atonitos sin saber lo que les avia sucedido. Procuro Fr. Gregorio sossegar los animos y con dulces palabras y algunos donecillos de abalorios y otras cosillas los templo de suerte que trabaron con el gustosa platica haziendole varias preguntas del fin de su jornada y de la Religion que les predicava. A todo lo qual les satisfizo y con tanto gusto le oyeron que trato luego el Cazique de que le pusiesen vna red para dormir y descansar como ellos vsan y le regalaron con sus viandas y frutas.

Avia en esta ocasion entre esta partida de Indios dos que eran de otras quadrillas y viendo la novedad y el agasajo que avian hecho a Fr. Gregorio, sugeridos del demonio se partieron aquella misma noche y fueron a otras estancias y dieron noticia de todo a otros quatro Caziques y a la gente de su sequito. Noticiados estos de lo que passava madrugaron todos y vinieron como fieras con sus lanças, alfanges y flechas, trayendo consigo a sus mugeres y hijos, y se pusieron a vista de la estancia donde se hallava Fr. Gregorio. Desde alli le embiaron vn recado al Cazique diziendole que se previniessen el y los suyos porque les avian de pegar fuego y quemar vivos a todos por aver recibido en sus Tierras aquel Padre. Respondioles diziendo que el Padre se avia venido alli sin llamarle y que ya le huvieran muerto a no aver experimentado que

era buen Padre y que los queria mucho y enseñava buenas cosas y que los defenderia de sus enemigos.

Bolvio el mensagero con esta respuesta a tiempo que se iban acercando y oida por los Caziques se movio entre ellos vna grande algazara y de mano armada se acercaron a las casas. Reconocio Fr. Gregorio su designio y encomendandose a Dios tomo en la mano el Santo Crucifixo y con valor Christiano los salio a recibir y procuro sosegarlos, dandoles a entender el fin de su venida a aquellas Tierras, que era para darles a conocer a Dios y enseñarles el camino de la salvacion. A todo se hizieron sordos y llegando intrepidamente le hecharon al cuello vn cordel gruesso con vn lazo corredizo y le llevaron arrastrando vn buen trecho hasta vn Arbol que alli avia, donde le ataron sin desnudarle el Habito. Dieronle muchos golpes y puña-

das y no contentos con esso le atrabessaron el cuerpo con treinta lançadas. En todo este tiempo no cesso el siervo de Dios de predicarles y de invocar los Dulcissimos Nombres de *Jesvs* y *Maria* hasta que le falto el aliento. Al cabo de vn buen rato reconociendo los Barbaros que aun estava vivo llego vno de los Caziques y le corto la cabeça y la puso en la punta de su lança y siguiendole los demas dieron buelta con ella por el Campo celebrando el triunfo con gira y algazara como suelen. Despues con el mismo alfange le cortaron el casco para que les sirviesse de taza, costumbre suya muy antigua.

Concluidas estas crueldades y aun no saciada su rabia hizieron vna grande hoguera y desnudaron el cadaver y lo hizieron pedazos, de los quales vnos comieron asados y otros cocidos en ollas gran-

des que tienen para quando hazen sus fiestas y alardes generales. Tambien hizieron abundante bebida de las frutas y yervas que hallaron y por gran timbre fueron bebiendo todos en el casco de la cabeça del siervo de Dios. La voracidad destas fieras fue tal que ni aun huessos dexaron porque (como luego veremos) no se pudo encontrar otra cosa que vna choquezuela y los pelos de la barba y el Habito que por trofeo se puso vno de los Caziques y le traxo hasta que le mataron de vn valazo de alli a pocos dias. Todos los demas huessos los echaron en la hoguera y alli se hizieron ceniza y se juzga hizieron lo mismo con el Santo Crucifixo. A todo este espectaculo estuvo atento con sus gentes el Cazique de aquella estancia y todos con gran temor de que acabado el sacrificio del siervo de Dios pegassen contra ellos y los hiziessen peda-

zos sin reservar alguno, ni les hablaron palabra, y despues de comer, rezelosos de lo que les podia suceder, siguiendo cada Compañia a su Cazique se fueron retirando por varias cuestas y quebradas para emboscarse en sitios fragosos.

Passados los quatro dias que dixo el siervo de Dios, llego adonde assistian los Religiosos compañeros el perrito traspassado de hambre y dando lastimosos gemidos. Salieron luego vnos quantos Españoles que se hallavan con ellos a registrar el camino para ver si venia el siervo de Dios, pero aviendo esperado algunas horas se bolvieron creyendo sin duda que le avian ya muerto los Barbaros. Diose despues noticia al Governador del Maracaybo que a la sazon lo era Don Gaspar de Acosta, el qual sin dilacion embio cinquenta Soldados del Presidio a recorrer la Sierra para prender y castigar a los

agressores. Estos llegaron a la primera estancia donde tan gustosamente recibieron al santo Religioso; hallaronlos muy quietos y sosegados porque son de tal calidad estas gentes que en no hallandose culpados por ningun caso hazen fuga ni se apartan de sus estancias. Tomaron de ellos informacion los Soldados por medio de los Interpretes que llevavan consigo, y de todo dieron razon contestemente segun queda referido. Aqui les mostraron el arbol donde le ataron y alancearon y la hoguera donde le asaron y cocieron, y por mas diligencias que hizieron no pudieron encontrar otra cosa que todo el pelo de la barba y un huesso o choquezuela de vna mano, lo qual recogieron.

Desde esta estancia tomando algunas guias de ella passaron los Soldados a recorrer aquellos valles y quebradas y prendieron a muchos de los culpados, y alcan-

çando a ver el Cazique que llevaba puesto el Habito por trofeo, le apunto vno y le derrivo de vn valazo y se lo quito. Reconocieron el Habito y se hallaron las señales de las treinta lançadas que dieron al siervo de Dios aunque ya el tal Cazique las avia zurcido con hilo morado antes de vestirsele. Todas estas Reliquias se pusieron en vn cofrecito y se llevaron a la Iglesia Mayor donde se guardan y por ellas y los meritos del bendito Varon ha obrado Nuestro Señor y cada dia obra notables maravillas. De los agressores que prendieron todos contestaron vniformemente lo que queda referido, y en castigo de su delito ahorcaron a quatro o cinco de los más culpados y los hizieron quartos y los pusieron para escarmiento en varias partes; a los demas los açotaron y amenaçaron y a algunos los traxeron a la Ciudad para que sirviessen en ella.

Todo lo qual sucedio en el mes de Septiembre cerca del dia de la Santa Cruz del año mil seiscientos y noventa y quatro, aunque los sobredichos castigos fueron despues.

No dilato Dios el castigo de los sacrilegos agressores porque (segun consta de la carta que el Cabildo y Ciudad del Maracaybo escrivieron a su Magestad) los mas atrevidos que no solo quitaron la vida al Siervo de Dios sino que le asaron en vna barbacoa y comieron de sus carnes, permitio Dios que luego reventassen con horror y asombro de todos aquellos que ansiosos quisieron darle sepulcro en sus vientres, segun declararon tres Indios que despues se apressaron. Otros (segun se dize) se plagaron de lepra y quedaron con essa señal para ser ignominiados de los demas, como muchas vezes se ha experimentado en casos semejantes a este qui-

tando la vida a otros Missioneros Capuchinos de los muchos que se han empleado en la conversión de aquellos Barbaros desde el año de mil seiscientos y quarenta y ocho hasta oy.

Este dichoso fin tuvo el V. Fr. Gregorio de Ibi y con el tambien se acabaron sus muchos y bien empleados trabajos en servicio de Dios y en la conversion de los Infieles a nuestra Santa Fe Catolica. Llamose en el Siglo Juan Jover, y fue hijo legitimo de Juan Jover y de Leonor Angela vezinos de la Villa de Ibi en el Reyno de Valencia, gente muy honrada. Tomo el Habito de los Capuchinos en Valencia a 18 de Noviembre del año de 1637, en que aprovecho notablemente en virtudes, y profeso a 19 de Noviembre del año siguiente de 74. No muchos años despues inflamado en el amor Divino y deseoso de servir a los Religiosos que assisten en

la conversion de los Indios Infieles para ayudarles en lo que pudiesse, pidio licencia a sus Superiores para passar a las Indias con algunos Padres de su Provincia que fueron a la Mission de los Llanos de Caracas, los quales reconociendo su mucha virtud y zelo se la concedieron gustosos. Su exemplo fue singular en todas partes, rara su humildad y promptissima su obediencia. En el zelo de la conversion de las Almas fue peregrino y trabajo incessantemẽte quanto pudo y alcançaron sus fuerças. Y con ser vn pobre Religioso Lego, con la ayuda de Dios por si solo tomando la bendicion del Superior y llevando por compañero su Santo Crucifixo, con gran Fe y confiança en su Magestad Divina entro en los Indios Tomusces, gente barbarissima, cercanos a Caracas, que eran el terror desta Ciudad y de sus contornos cometiendo cada dia

mil atrocidades, robos, muertes e incendios. Y en fin le premio Dios su grande zelo y muchos trabajos que padecio por su amor, concediendole el ganarlos a todos de calidad que los reduxo a dos grandes Poblaciones , los domestico y hizo Christianos y al presente perseveran quietos y muy tratables. En estos Apostolicos empleos y exercitandose en todas virtudes passo el resto de su vida hasta que los sello con su sangre y fue martirizado. Este fue el primer fruto de la Mission del Maracaybo que desde entonces fundaron los Capuchinos de la Provincia de Valencia, los quales en esta Tierra, en la Isla de Santa Marta y Rio de la Acha han ganado muchas Almas para Dios y van formando de ellas varias Poblaciones.

Los trabajos y penalidades con que se ha fundado esta Mission han sido muchos, porque a mas de los referidos sucedio (en

el mismo año de 1694 y por el mismo tiempo en que el siervo de Dios Fr. Gregorio de Ibi disponia su viage para reducir a los Coyamos) hallarse en Madrid Fr. Mauro de Cintruenigo, Religioso Lego, con orden del Prefecto de Caracas que lo era entonces el R. P. Fr. Pablo de Orihuela, para solicitar vna nueva Mission en que pudiessen emplearse los hijos de su Provincia. Consiguio felizmente lo que deseava porque al mismo tiempo avia presentado al Consejo de Indias vn Memomorial el R. P. Fr. Francisco Romero, Missionero Apostolico Agustino, en que pedia Mission para Santa Marta y el Rio de la Acha, donde es innumerable el gentio, y pedian muchos el Santo Bautismo. Con este motivo decreto su Magestad y su Real Consejo de Indias a los 27 de Agosto de dicho año que la Provincia de Valencia se encargasse de essa Mission,

como lo hizo. Señalo para ella nueve Religiosos todos Predicadores y los mas dellos Lectores, sugetos adornados en virtud y de todas buenas prendas, los quales con Fr. Mauro hazian el numero de diez. Destos (antes de embarcarse) murio vno y dos enfermaron estando esperando el despacho de los Galeones que tardaron en salir hasta los principios del año 1696. Embarcaronse por vltimo en el Patache de la Margarita ocho dellos llevando orden de su Magestad en que mandava al sobredicho Prefecto que con tres compañeros (dexando a Caracas) fuessen a la nueva Mission del Rio de la Acha.

Despidieronse de los Missionarios de Caracas y pusieron luego en execucion el orden de su Mag. y padeciendo muchos trabajos por Mar y por Tierra llegaron a mediado Octubre a cuatro leguas de distancia del Rio de la Acha a vn sitio que

llaman Laguna de fuentes, donde les dieron para hospicio vna casa de hato. Aqui encontraron a los nuevos Missionarios que avian passado de España, los quales despues de aver servido con admirable zelo y exemplo en la peste de Cartagena (en cuyo caritativo exercicio murio vno de los compañeros) arribaron al mismo parage. Estando ya juntos dichos Padres comenzaron a exercer su ministerio y con felizidad, ganando para Dios vn Cazique muy ladino y sociable con los Españoles a quien los suyos pusieron por nombre Juan Mariscoti, y el y todos los suyos en el discurso de vn mes fueron cathequizados y bautizados y servian de buzos en la pesqueria de las perlas que se cogen a tres leguas de alli a la boca del Rio el Mar adentro, que fueron treinta familias y como cien Almas en todos. Estos tenian vna poblacion pequeña a vna

legua de distancia en vn sitio que llaman Menores, pero por ser sitio arenoso y sin aguas corrientes fundaron dichos Padres vn Pueblo y Iglesia a media legua de alli sobre vnas Vegas del Rio Camacho. Estando fundando este Pueblo enfermaron todos los doze Religiosos de peste ocasionada de la corrupcion de las aguas de vnas lagunas y charcos revalsados que ay y cuyos malos vapores inficionan el ayre. Con este nuevo accidente padecieron dichos Padres grandes trabajos y necessidades sin el menor consuelo temporal aunque si con mucho gozo espiritual, y por vltimo prevenidos con los Santos Sacramentos passaron desta vida a la Eterna y bienaventurada (como piadosamente creo) siete dellos: quatro de los Missionarios nuevos y tres de los que vinieron de Caracas a fundar dicha Mission. Los otros quatro fue servido Dios que convalecies-

sen para poder assistir a los Indios nuevamente bautizados.

Destos quatro dos quedaron en dicho Pueblo y el Padre Fr. Pablo de Orihuela con Fr. Mauro de Cintruenigo viendose faltos de Operarios y en sitio de su naturaleza tan malo, passaron a España a dar cuenta a su Magestad de todo, adonde arribaron a vltimos del año de 1697. De todo informo tambien entonces a su Magestad la Ciudad del Maracaybo, y en virtud del informe de vnos y otros y reconociendo el daño grave de aquellos parages, con consulta del Consejo decreto Su Magestad el año de mil seiscientos y noventa y nueve que el Pueblo del Rio de la Acha si no queria seguir a los Religiosos al sitio nuevo que se les señalava, se quedasse al cargo del Obispo quien pusiesse en el vn Sacerdote dandole todo lo necessario, y que la Mission se trasla-

dase al dicho sitio del Maracaybo dandole la jurisdiccion de la Provincia de Merida y de la Grita y Valle de los Maquaes, sitios muy fertiles y saludables y de innumerable gentio.

Recibido este orden se partio Fr. Mauro con las Cedulas Reales que se le dieron y se embarco en Cadiz a diez y siete de Julio de dicho año y aviendo llegado traslado la Mission del Rio de la Acha al Valle de los Maquaes. En el interin que passo a Indias Fr. Mauro previno compañeros el P. Fr. Pablo de Orihuela con animo de embarcarse con ellos en los primeros Galeones. Estando ya con esta resolucion y viendo que se detenian los Galeones se embarco dicho Padre con quatro de ellos en vn Navio pequeño que hazia viage a Indias, pero por que no les faltasse exercicio de paciencia permitio nuestro Señor que se le atravesassen dos

de Moros y que despues de recio combate en que fue herido vno de los Padres de vn valazo en vna mano, se rindiesse a su potencia y los llevaran cautivos a Argel donde estuvieron mas de ocho meses hasta la Redencion que se hizo este presente año de 1702, en que por orden del Rey nuestro señor (que Dios guarde) fueron rescatados y bolvieron a España aviendo padecido muchos trabajos. En el interin que mudava la Mission Fr. Mauro de los Guaxiros a los Aratomos y Valle de los Maquaes llegaron por orden de su Magestad (y segun avia pedido la Ciudad de Maracaybo) quarenta familias de las Islas de Canaria para empeçar a formar el Pueblo de Nuestra Señora de los Remedios en el Valle de los Maquaes. Para este efecto passaron a dicho sitio los Religiosos que avian quedado llevando consigo algunos Soldados de escolta, pero los

Indios Coyamos les pusieron emboscadas y mataron al Cabo y a otros Soldados y a otros hirieron con sus saetas y despues huyeron todos. Por esta causa de alli a poco tiempo al principio del año de mil y setecientos buscaron los Religiosos otro sitio apartado de los Coyamos y fundaron vn Pueblo de Españoles con las dichas quarenta familias y otras tantas de aquel Territorio. Y alli cerca poblaron tambien a todos los Indios Aratomos y Maquaes, en cuyo pueblo ay ya muchos cathequizados y bautizados y cada dia se va aumentando aquella christiandad por la misericordia de Dios e incesante trabajo de los Missionarios, segun consta en las vltimas cartas que escrivieron a su Provincia a primeros de Enero de mil setecientos y vno. De todo lo qual se colige suficientemente quan inmensos trabajos cuesta el reducir estas barbaras Naciones

a nuestra Santa Fe Catholica, el sacarlos de sus sitios retirados y poblarlos y sujetarlos a la obediencia de nuestros Catholicos Monarcas.

Con esta nueva providencia de aver trasladado dicha Mission desde los Guaxiros a los Aratomos y Maquaes lograron vnos y otros su conversion (como dize en su informe la Ciudad de Maracaybo) con mucha conveniencia por la que en aquellos valles tienen para hazer sementeras de todos generos de bastimentos y abundar dellos los que los habitan. Mucho han deseado hasta aora los Españoles de aquellas partes ver reducidos y poblados a dichos Indios, assi por su bien espiritual como para su seguridad, y tambien por ser Pais tan fecundo que tiene en sus Montañas crecidos e infinitos cedros para poder fabricar Navios, caobas y otras maderas para el mismo efecto. Las vegas

de los rios son muy capaces para fructificar mucho Cacao y Tabaco, como lo ha mostrado la experiencia en las cortas porciones que los primeros pobladores sembraron. Las Serranias tributan todo genero de rayzes comestibles, sin muchas Minas que ocultan oro plata y cobre, y se continuan dichas Serranias hasta las Betas de Pamplona siendo todo vn mismo terreno. A sus espaldas cae el Valle de Vpar y por la parte que mira al Norte estan los Guaxiros, Cozinas y Atilas, y por la del Sur la Villa de Ocaña, y todos gozan de la fertilidad y abundancia de dicha Sierra y mas los mas inmediatos. El Valle de los Maquaes viene a estar en la mediania, a cuya causa por estar en el plantada dicha Mission, puede participar del pasto espiritual infinito numero de Almas. Dios, por su misericordia, los reduzga a todos al conocimiento de la ver-

dad y a su santa Fe, y reducidos los conserve en ella y con aumento de gracia para que eternamente le alaben y gozen de su Divina presencia.

Amen.

Omnia sub correctione

S. M. Eccl.

Soli Deo Honor et Gloria.

✠

MISSION APOSTOLICA

EN LA ISLA DE

LA TRINIDAD DE BARLOVENTO,

Y EN SANTO THOME DE GUAYANA,

PROVINCIA DE EL DORADO,

Y RELACION SUMARIA DE EL MARTYRIO
Que en ella padecieron los Venerables Padres Fray Estevan de San Feliu, y Fray Marcos de Vique, Predicadores, y el Venerable Fray Raymundo de Figuerola, Religioso Lego, Missionarios Capuchinos, hijos de la Santa Provincia de Cataluña, el día primero de Diziembre de el año passado de 1699, en el Pueblo de los Arenales de dicha Isla.

ESCRITA

Por el Padre Fray Matheo de Anguiano, Religioso capuchino, y Predicador de la Provincia de Castilla,

y recogida de las Cartas que escrivieron al Rey nuestro señor, y à su Consejo Real de Indias, los vezinos de la Ciudad de San Joseph de Oruña, y à su Provincia los Religiosos que assisten en aquella Mission.

DALA A LA ESTAMPA
DON PEDRO DE ARAGON Y CAÑAS,
por su devocion à la Religion.



Deseosos los Padres de la Provincia de Cataluña de trabajar en la Viña de el Señor y de ayudar a los demás de estas Provincias de Capuchinos de España en la conversion de los Indios Gentiles de la America, instados de su gran zelo de la salvacion de las Almas, y mandados del Rey nuestro señor Don Carlos Segundo (que está en Gloria) y de su Real y Supremo Consejo de Indias, pasaron a estas doze Religiosos de dicha Provincia. de toda virtud y letras, el año de 1680, y despues de largo y muy penoso viage desembarcaron en el Puerto de Cumana el dia treze de Octubre de dicho año.

Aqui (segun orden que llebavan) se juntaron con los Padres de la Mission de esta Provincia de Cumana, que de muchos años atras tenian y tienen los hijos de la Provincia de Aragon, donde han conseguido con el Auxilio Divino muchos y admirables frutos de gran gloria de Dios y bien de las almas.

Corriendo el tiempo (y aviendo trabajado dichos doze religiosos catalanes, con sumo fervor y aplicacion, en la reduccion de los Indios infieles de dicha Provincia de Cumana) quiso Su Majestad (que esta en gloria) servirse de ellos en otro territorio diverso, y satisfecho de su gran zelo, de orden de su Consejo de Indias se les entrego la Conquista Espiritual y Mission de los indios infieles de la isla de la Trinidad y Provincia de Guayana, que pertenecen al Obispado de Puerto Rico desde el año de 1687, donde començaron a tra-

bajar en aquel barbaro gentio, y aunque a costa de grandes trabajos y continuas penalidades, con bastante felicidad. Y tal, que hasta este presente año de 1702, segun consta de los libros de dicha Mission, passan de cinco mil las almas que han bautizado, de las quales, mas de dos mil (entre parbulos y adultos) han muerto y salido deste Mundo con la prevencion de los Santos Sacramentos, por aver padecido varias epidemias y enfermedades y otros accidentes fatales.

Assimesmo han fundado ocho Poblaciones de Indios que han sacado de los montes, y no poco numerosas; cinco de ellas en la Isla de la Trinidad, y tres en Guayana, que es Tierra Firme, adonde ay tradicion y se reconocen vestigios de aver predicado en ella el Evangelio el glorioso Apostol Santo Thome. De estas Poblaciones, algunas son de a trecientas al-

mas, y otras de a quinientas, y algunas de mil. La primera es la de La Purissima Concepcion de Nuestra Señora, situada en el cerro de Naparima, que la da el nombre. Otra es la de Santa Ana de la Sabaneta. Otra la de la Anunciacion de la Sabana Grande. Otra la de San Joseph de Carriero. Otra la de San Francisco de los Arenales. Otra la de Monte Calvario de Mariguaca. Otra la de Nuestra Señora de Belen de el Cerro de las Tutumas. Y otra la de Santa Maria Magdalena del Plantanar.

Del numero de estos Seraficos Obreros fueron los Venerables Padres Fray Estevan de San Feliu y Fray Marcos de Vique y el Venerable Fray Raymundo de Figuerola, religioso lego. Todos Varones de singular virtud y zelo incomparable de la conversion de los Infieles a nuestra Santa Fe Catolica, a los quales, hallan-

dose cultivando la viña evangelica oprimidos de trabajos y penalidades continuas, quiso el Padre Celestial della darles perpetuo descanso (assi lo espero) y el denario prometido de la Gloria, sacandoles felizmente de las tribulaciones deste Mundo y con la corona y palma del Martyrio que eternamente gozaran. Ilustrandolos antes y despues de su dichoso transito con raras maravillas, indices claros de quan preciosa fue es y sera su muerte en su divino acatamiento, a la qual aspiraron siempre por la gloria de Dios, salvacion de las Almas y propagacion de la Fe Catolica.

Vivian estos Venerables Padres en la Poblacion de San Francisco de los Arenales cultivando en la Fe los Indios de ella, pero aunque tenian ya Iglesia, era pequeña y no capaz para el numero crecido que avia de Almas, a cuya causa de-

terminaron construir otra mayor y mas capaz. Para este efecto bendixeron el sitio y començaron a abrir las zanjas con la industria de vn español virtuoso e inteligente que les hazia compañia, llamado el Alferez Thomas de Luna, que vino a ser su compañero en la muerte assi como lo avia sido en la vida. En esta ocasion pues y con motivo tan religioso, ya que era justo y debido el que ayudassen todos manualmente como Christianos que eran ya (escrive la Ciudad de San Joseph de Oruña a su Magestad en la relacion que embio de el suceso) como el Venerable Padre Fray Estevan de San Feliu, que assistia a los peones de la fabrica aquel día, ordeno a siete Indios que traxessen cierta viga que tenia prevenida para proseguir la obra. Pero que apenas oyo el mandato vno de ellos, quando intrepidamente, hecho vn aspid ingrato y femen-

tido a Dios, le respondio al Venerable Padre con irrission y desprecio de su persona que el no quería traerla, y precipitandose por instantes, començo a prorrumpir en horrorosas blasfemias contra Dios y la Religion Christina, porque ya de antemano se avia apoderado Satanas de su coraçon como de el de Judas, y tenia trazada la muerte a sus Padres y Maestros espirituales, para apostatar, con otros sequazes suyos, de la Fe, y escaparse a los montes para vivir en su primitiva barbaridad, y darse a sus antiguos vicios.

Sufrio el Venerable Religioso sus propias injurias y contumelias, pero reconociendo por la audacia de el hombre el grave daño que avia de seguirse en los demas, le afeo su ingratitud a Dios y le exorto al arrepentimiento de sus culpas. Y para evitar el que no pervirtiesse a otros con su escandalo y diabolica sugestion (como al

fin lo vino a hazer) añadio diziendole que ya sabia como estavan esperando al Governador de la Provincia, que estava cerca, y andava visitando las Poblaciones de la Mission, el qual sin duda le castigaria en llegando, y Dios, principalmente, por sus pecados y blasfemias. Pero nada de esto fue bastante para reprimir su fiereza, antes embraveciendose mas y viendo ocassion tan aparente para executar la fuga y apostasia que tenia de antemano premeditada y sugerida a otros, haziendo y diziendo levanto el azadon con que cabava y le dio con el al Santo Padre vn recio golpe en la cabeça, de cuya mortal herida quedo aturdido y començo a salir copiosa sangre.

Viendose el Bendito Padre vañado en sangre y tan mal herido, se fue como pudo a la Iglesia para entregar en ella su espiritu al Criador. Pusose de rodillas ante el

Altar de Nuestra Señora y alli le ofrecio en sacrificio su sangre y vida, perdonando a los sacrilegos agressores y suplicando al Señor tuviesse misericordia de ellos y que recibiesse en paz su Alma. En esta o semejante Oracion se hallava el Venerable Padre quando furiosos y mas crueles que fieras entraron quatro Indios en la Iglesia, armados ya con sus macanas, arcos y flechas, para acabar de matarle. Pudiera templar su furia el ver en tal estado y postura al Siervo de Dios, y no menos el acordarse de los muchos beneficios que de el avian recibido sacandolos de los montes, poblandolos, catequizandolos y haziendolos Christianos y cuydando de ellos en todas sus necessidades con suma caridad. Mas como vn abismo llama otro abismo, con furia infernal le derribaron en el suelo dandole muchos golpes y patadas. Y aun no contentos con esso le

dispararon muchas flechas y al fin le degollaron. Muerto ya el Venerable Padre y con tanta inhumanidad, quisieron hazer alarde de su crueldad, y para celebrar el triunfo le ataron con vnos cordeles por los pies y de esta suerte con vozes, gira y algazara, le llevaron arrastrando y le arrojaron en las zanjas que avian abierto para la Iglesia nueva.

Passado este sacrilego destroço fueron los mismos agressores a buscar al Venerable Padre Fray Marcos de Vique, el qual, ignorando lo que passava, se hallava rezando las Horas Menores por ser entre nueve y diez de la mañana. Apenas se llegaron a el quando dando grandes gritos los agressores le acometieron, y dandole vno de ellos con la macana en la cabeza se la partio. Conocio entonces lo que passava y levantando los ojos al Cielo le ofrecio a Dios su vida y la copiosa sangre que ver-

tia por su amor y por la propagacion de su Santa Fe. Dieronle despues muchas puñadas y golpes y le traxeron entre sus sucios pies, para cuyo efecto le quitaron de las manos el Santo Crucifixo que tenia en ellas y con desprecio le arrojaron al suelo. Luego para que acabasse de morir le degollaron, y atandole por los pies con cordeles, haziendo mofa y escarnio, cantando y baylando le llevaron arrastrando por las calles y al fin le arrojaron en las zanjas como a su compañero.

Muertos ya los dos Venerables Padres, prosiguieron los sacrilegos homicidas su resolucion de acabar de vna vez con todos ellos, y para esso aviendoseles ya juntado otros muchos fueron todos de tropel a buscar al Siervo de Dios Fray Raymundo de Figuerola a la casa donde vivian. Sintio el ruido, y reconociendo avia gran novedad, salio de la cocina donde estava pre-

viniendo la comida, y tomando su Santo Crucifixo en las manos se puso a la puerta. Vio se acercava la gente y entendio por sus vozes y palabras como ya habian muerto a sus Padres Compañeros y que venian a quitarle a el la vida. Preparo su animo para recibir la muerte, y puesto de rodillas, haziendo actos heroycos (como se presume de su gran virtud) fue acometido de los sacrilegos agressores, los quales executaron con el las mismas atrocidades que con sus compañeros. Dieronle muchas heridas en la cabeza con las macanas, que son vnos alfanges de madera recia, muy afilados, y despues de acoçearle y traspassarle con las flechas, le degollaron y arrojaron en las mismas zanjas. Por vltimo, pegaron tras de el Alferez Thomas de Luna, el cual, viendo tal destroço, se procuro disponer para la muerte como buen Christiano, y al fin le mataron y executa-

ron con el las mismas crueldades que con los Religiosos, y aviendole arrastrado le echaron con ellos en las zanjas y alli los cubrieron con tierra, y lo estuvieron por espacio de año y medio hasta que trasladaron los cuerpos, segun luego veremos.

No contentos los crueles Indios con tantos sacrilegios y atrocidades passaron a executar quantas execrables maldades pudiera vna furia infernal, y tales que sin lagrimas en los ojos no se pueden escuchar. Porque juntandose los mas de la Poblacion a baylar y festejar el sucesso, de vn acuerdo se fueron a la casa de la habitacion de los Religiosos y sacaron de ellas los pobres trastos que avia, hasta los libros y papeles, y todo lo hizieron pedazos. Despues fueron a la Iglesia y derribaron la puerta y el Altar, sacaron los Ornamentos Sagrados y abrieron el Sagrario donde estava vna Custodia (aunque sin Sacra-

mento) y tomando el Caliz y Patena fueron echando de el vino que avia para las Missas, y bebiendo, remedando a los Sacerdotes quando zelebran. La Custodia, Caliz y Patena los hizieron luego pedazos y se los pusieron al cuello, como suelen. Luego hizieron giras los Ornamentos Sagrados, las alvas y amitos, y las repartieron entre todos y se las pusieron por Guayacos, que son ciertos trapillos o faldillas con que cubren las partes indecentes.

Todo esto se executo con bayle y gira, y para conclusion de tantas iniquidades sacaron a la Plaça tres Sagradas Imagenes que avia de talla en la Iglesia, vna el Niño Jesvs, otra la Virgen Santissima, y otra N. Padre San Francisco, y despues de averlas arrastrado y dado de puntapies con escarnio y mofa le quebraron vn dedo a la del Niño Jesvs, a la de Nuestra Señora le

cortaron las narizes, y a la de N. P. San Francisco le sacaron los ojos.

Por vltimo saciada ya su furia con tantas y tan orrendas maldades, temerosos de el castigo que les podia venir en sabiendolas los Españoles y vezinos de la Ciudad Capital, salieron con sus armas a espiar al Governador, noticiosos de que se acercava ya a la Poblacion, y metiendose en vna quebrada de el camino, salieron de la emboscada y le quitaron la vida y a otros de su comitiva, dexando mal heridos a otros que pudieron escaparse y dieron noticia de el suceso. Passado este lance, tomaron lo que tenian los Indios y con sus hijos y mugeres salieron de la Poblacion y se retiraron a vn cerro. En esse sitio (segun ellos confesaron despues vniformemente) se les aparecio en forma visible el Demonio y les dixo: ¿Que hazeis aqui? ya todos estais

perdidos, y assi, tratad de huir a cierto sitio donde os podreis defender de los blancos. Dicho esto desaparecio el enemigo, y ellos tomaron su infernal consejo caminando al sitio que les dixo, dirigido todo a su mayor perdicion y a cometer nuevas culpas y perder muchos para siempre las almas, como luego veremos por los efectos.

Corrio la voz de todo lo sucedido, assi con los Religiosos como con el Governador y su gente, y la Ciudad de San Joseph de Oruña embio gente de armas para prender y castigar a dichos Indios. Pero aunque los encontraron y pelearon con ellos, solo pudieron matar hasta veinte de ellos, y entre ellos al que fue el motor de tantas crueldades y ofensas de Dios, al qual derribaron de vn balazo. Los restantes con sus mugeres, muchachos y niños, se fueron a refugiar a vna isleta de la

Playa de los Cocos, donde ay vna laguna cerca de el mar; aqui estuvieron algunos dias, a su parecer seguros, segun el consejo que les avia dado el Demonio, pero mandandole la Ciudad a Antonio de la Cruz, indio de nacion y General de los Indios Christianos de las Poblaciones, que saliesse con su gente a buscar y prender a los fugitivos de los Arenales, se puso luego en camino con cien Indios armados y les fue siguiendo los passos hasta que dio con ellos en la Playa de los Cocos, en el sitio referido, que llaman la Punta de la Galera.

Viendose ya cercados de el General Antonio de la Cruz y de su gente y que les avian tomado los passos de tierra y no avia por donde escaparse, ni podian elegir otro medio que el de morir o ser presos, cogieron muchas de las madres sus niños, ya de el pecho, y ya mayorcitos, y

los arrojaron en la laguna, y tras dellos se echaron ellas, y algunos de los maridos, donde murieron desesperados y ahogados. A los demás (que serian entre hombres y mugeres mas de ciento) los traxeron presos a la Ciudad de San Joseph, adonde puestos a question de tormento confessaron contestemente quanto hemos referido, y despues fueron castigados segun la pena que merecia la culpa de cada vno. A quatro de ellos, como mas culpados, los ahorcaron. A otros los amarraron a vn madero y los arcabucearon, siendo entre todos los ajusticiados hasta vnos sesenta hombres. A las mugeres y muchachos los condenaron a esclavitud. En esto vino a parar esta lastimosa tragedia; los iniquos y crueles apostatas de la Fe tuvieron el desastrado que se ha dicho, y los Venerables Padres lograron para siempre (como piado-

samente creo) la felicidad eterna de la Gloria.

Sucedio el martirio de los Siervos de Dios en la Poblacion llamada San Francisco de los Arenales, el dia primero de Diziembre de el año 1699. Sus cuerpos quedaron sepultados en las zanjas de la Iglesia nueva, sitio ya bendito y con ellos bien cimentada. Por essa causa y embaraços que huvo no se pudo hazer la translacion de sus huessos hasta el dia 15 de Abril del año 1701. Para hazerla y como era debido, se juntaron el Governador nuevo de la Isla, los vezinos principales de la Ciudad de San Joseph de Oruña, y con los Eclesiasticos y Religiosos, llevando caxas prevenidas, passaron a dicha Poblacion para recoger los huessos y traerlos a la Iglesia Mayor y darles en ella sepultura decente.

En llegando a la Poblacion dieron todos

buelta por ella, y como llebavan señas de todo y quien se las pudiesse dar como testigos de vista, reconocieron en primer lugar cada vno de los sitios donde fueron muertos y entregaron a Dios sus Almas los Venerables Padres. Hallaron en ellos con admiracion y assombro la sangre que avian vertido de sus cuerpos, y tan fresca y roxa al cabo de tan largo tiempo como si acabaran de matarlos aquel dia. Pero aun no fue este el mayor prodigio que entonces hallaron, vieron y admiraron, aunque es harto singular. Otro huvo mayor y mas notable, para cuyo conocimiento se debe advertir que en aquella tierra, por ser humeda y ardiente, a pocas horas se corrompen los cuerpos muertos. Llegaron, pues, a la zanja donde estavan sepultados los Cuerpos de los Venerables Padres, y quitando la tierra por encima para recoger los huessos, hallaron los ca-

daveres tan enteros y sin rastro de corrupcion ni mal olor como si entonces los acabaran de sepultar; despues los sacaron del hoyo y començaron a destilar sangre viva de las heridas, y por todas ellas. Sucesso a la verdad digno de admiracion y que sirvio a todos los circunstantes de motivo para alabar al Omnipotente que con tales señales y prodigios manifiesta la Gloria de sus fieles Siervos.

Puestos los cadaveres en las caxas los llevaron a dicha Ciudad y los dexaron en la Iglesia Mayor, donde los tuvieron descubiertos por espacio de nueve dias, sirviendo a la piedad y devocion de los Fieles de la Isla de admiracion para alabar a Dios. Durante el novenario y exequias que les hizo la Ciudad y con singular afecto, se predicaron varios Sermones a sus honras, en que se esmeraron los Predicadores en sus piadosos discursos, con-

movido el auditorio a verter copiosas lagrimas, ya de gozo y ya de compuncion. En todo esse tiempo no se reconocio señal alguna de corrupcion, ni rastro de mal olor, conservando siempre los Cadaveres la misma entereza, corpulencia y flexibilidad como si acabaran entonces de morir. Concluido el Novenario y Exequias se movio vna devota contienda entre los muy Reverendos Padres de el Convento de Nuestro Serafico Padre San Francisco, y la Ciudad, pretendiendo cada vna de las Partes darles sepultura en su propia Iglesia, pero aviendo alegado vna y otra parte sus razones, se determino que los Cuerpos se depositassen en la misma Iglesia Mayor, para consuelo de todos, y assi se executo.

Fueron estos tres Siervos de Dios hombres de exemplarissima vida, de cuyas virtudes hara a su tiempo su Provincia

muy dilatada mencion, como es debido, manifestando de cada vno sucessos particulares de grande edificacion. Y aunque de todos ay mucho que poder escrivir, especialmente se puede formar vn merecido volumen del Siervo de Dios Fray Raymundo de Figuerola, a quien Dios hizo raros favores en vida y despues de muerto, obrando por sus Oraciones muchas maravillas y prodigios muy notorios en las Indias. Contribuyo en obsequio de todos para mayor Honra y Gloria de Dios con este breve rasgo, y para consuelo espiritual de nuestros Religiosos y edificacion de los Fieles y Devotos, y para que todos demos a Dios las gracias.

No han sido estos Venerables Padres los primeros Capuchinos a quienes han quitado la vida cruelmente los Indios Infieles de la America, porque son muchos los que hallandose ocupados en varias Mi-

ssiones la han perdido con gran constancia y fruto, en el espacio de cinquenta y quatro años que ha que començaron, hasta el presente de 1702.

Dio principio a estas Missiones de Indias el Venerable Siervo de Dios, Fray Francisco de Pamplona, varon celebre, llamado en el Siglo Don Tiburcio de Redin. Conduxo la primera Mission a la Provincia de el Dariel, y fue de hijos de la Provincia de Castilla, cuyo Prefecto fue el V. Padre Fr. Antonio de Oviedo. Llegaron a Panama a quinze de Enero, y aviendo padecido gravissimas enfermedades antes, començaron a trabajar en la conversion de los Indios Darieles con felicidad, de calidad que a los catorze de Julio de el mismo año en que comezaron, que fue el de 1648, erigieron la primera Iglesia a la Concepcion Purissima de Nuestra Señora, y fundaron la primera Poblacion

en el sitio llamado San Buenaventura de Tarena. Poco despues, segun iban agregando Indios, fundaron otra Poblacion dellos a dos leguas de distancia de Tarena, en las quales se juntaron y poblaron mas de ducientos Indios. El año siguiente reforço la Provincia de Castilla esta Mission con otros cinco Religiosos, sabiendo caminava con prosperidad. Prosiguieron en ella hasta el año de 1653, en que se cerraron de el todo las puertas a las reducciones por averse puesto en armas los Indios Gentiles a causa de vna guarnicion que se puso de Españoles, y de la qual presumieron que era para conquistarlos a fuerça de armas.

Trabajaron incessantemente los Religiosos para aquietarlos y por todos los caminos possibles, y singularmente el V. Padre Fran Antonio de Oviedo, que por ser Prelado de los demas no quiso perdonar

diligencia alguna. Y assi, en la vltima que executo para reducirlos, llego a saltar en tierra y a breve espacio le salieron al encuentro vnos indios Gorgonas, a los quales predico y le quitaron alli la vida a lançadas y saetazos, y despues de darle muerte cruel le serraron el casco de la cabeza e hizieron de el taza para beber. Sucedio su martyrio a los 17 de Septiembre del año 1652, y en pena y castigo de su delito castigó Dios a los sacrílegos agressores plagandolos a ellos y a sus descendientes (hasta la segunda generacion, en que se acabaron) con vn genero de lepra al modo de escamas de pezes. Cerradas las puertas (segun se ha dicho) a las reducciones, se ofrecio el siguiente año de 1653 en las Ciudades de Panama y Puerto Velo vna voracissima peste que las destruyo de gente. Con esta ocasion y motivo de tanta caridad y del agrado de Dios, se

dedicaron los Missionarios a servir a los apestados, espiritual y corporalmente. Y en esta suerte de martyrio acabaron dichosamente dos de ellos; el P. Fray Francisco de Vallecas y el P. Fray Joseph de Villalvilla, vno en Panama y otro en Puerto-Velo, donde estan depositados sus Cuerpos.

La Provincia de Andalucia embio a Guinea vna copiosa Mission el año 1646, y a causa de aver muerto en ella de enfermedades los mas Religiosos y no conseguir el fin deseado, por la malignidad de el Clima, dexando alla dos Religiosos para proseguirla, los restantes (aunque enfermos) con su Prelado el R. P. Fr. Gaspar de Sevilla, por tener orden de su Magestad para ello, se embarcaron en Guinea y llegaron a Cartagena de las Indias a mediado de Septiembre del año 1648. Aquí se repararon de sus enfermedades,

y ya sanos hizieron gran fruto con su exemplo y predicacion en esta Ciudad, de donde passaron luego a la reduccion de los Indios de la Provincia de Urabá, cercana a la del Dariel. Estuvieron en ella ocho meses, hasta el siguiente año, en que se reduxeron a España mandados de su provincial para suplir con ellos en algo la gran falta de los Religiosos que avian muerto en su Provincia, sirviendo a los apestados de varias Ciudades de Andalucia. Con todo esso, en el discurso de los ocho meses ganaron muchos indios para Dios, y de ellos formaron dos Poblaciones, vna en Tunucuna, dos leguas del Puerto de San Sebastian, y otra en el sitio llamado Tumbiana, treze leguas distante de dicho Puerto azia la Costa. Padecieron grandes trabajos en estas reducciones, y al fin, brumado de ellos, acabo su vida el V. P. Fr. Luis de Priego, varon

verdaderamente Apostolico y de raras virtudes, cuyo cuerpo esta depositado y en sepultura señalada en el Convento de los Reverendos Padres Recoletos de Cartagena.

Aviendo plantado la Mission del Dariel el Siervo de Dios Fr. Francisco de Pamplona, segun se ha dicho, bolvio a España y llevo otra para la Isla de Granada, de hijos de su Provincia de Aragón, pero hallandola ocupada de Estrangeros, passaron los Padres Aragoneses a trabajar en la conversion de los Indios de Piritu, desde el año de 1657. Padecieron increíbles trabajos en su reducción, mas al fin, ablandando Dios sus corazones, llegaron a conseguirla y fundaron dellos dos Poblaciones muy crecidas, y otra entre los Indios Chacopatas sus vezinos. Cedieronse estas Poblaciones, de orden del Consejo, a los Reverendos Padres Observantes, para evi-

tar contiendas, y desde entonces las mantienen. Después, en el año de 1660 començaron dichos Padres a cultivar los Indios de la Provincia de Cumana, perteneciente al Obispado de Puerto Rico, donde desde entonces hasta el presente año han reducido a la Fe mas de veinte mil almas.

También (a mas de las tres Poblaciones referidas) han fundado las siguientes: Santa Maria de los Angeles, que tiene ciento cinquenta familias. San Juan Bautista, ciento. San Lorenço, ciento y treinta. San Fernando, ciento. Jesvs del Monte de Caluario, noventa. San Antonio de Guaypanaquar, ciento diez. Santa Cruz de Casanay, ciento y veinte. San Joseph de Chycayquar, ducientos y quarenta. San Pedro y San Pablo de Anacoquar, ciento. Nuestra Señora del Pilar, ciento y veinte. N. Padre San Francisco, ciento y cinquenta. Santa Isabel, ochenta. A mas de

estas (que mantienen con incesantes trabajos) han fundado las siguientes. San Francisco de Guarapiche. N. Señora del Pilar de los Llanos. San Juan el Viejo. San Miguel. Santa Cruz de Amanita. San Juan Evangelista de Botuco. N. Señora de Belen de Mapuey. La Visitacion de Puerto de San Juan. La del Angel en Carvanta. La de Santa Ysabel de Yrapa. La de N. Señora del Pilar de Chuparipar. Estas vltimas han sido destruidas en diferentes años por varias hostilidades del comun adversario y accidentes que se han ofrecido, pero mientras subsistieron dieron fruto conocido para el Cielo.

El día 5 de Febrero del año de 1683, acabando de dezir Missa el V. Padre Fr. Miguel de Alvalate, assistente en la Poblacion referida de San Miguel, salio a visitar la gente como es costumbre, y entonces al irse a recoger a casa le dispa-

raron muchas flechas vnos Indios Carives advenedizos, y le acabaron de quitar la vida con las macanas. Despues le metieron en casa y mataron a vn niño llamado Manuel de Vera, hijo de Españoles, que servia de ayudarle a Missa. Luego pegaron fuego a la casa para quemar los Cuerpos y dissimular su maldad, pero conservo Dios intacto el cuerpo del V. Padre, y con tal maravilla que, al cabo de quatro dias, fue hallado hecho ceniza su Habito, enteros y mas blancos que la nieve los paños menores de lienço, y sin el menor rastro de corrupcion, y echando de las heridas sangre viva como si entonces le acabaran de matar.

Otra suerte de martyrio han padecido otros muchos Religiosos de esta Mission de Cumana, y no menos cruel, de que suelen vsar los Indios para que mueran rabiando, y ponen algunos dias, que es dan-

doles con gran dissimulo venenos mortiferos y eficacissimos. Este genero de martyrio padecieron los V. Padres Fr. Juan de Pobo, el año de 1680; el V. Padre Fr. Francisco de Tauste, el año de 1684; el V. Padre Fr. Antonio de Torrelacarcel, el año de 1693, y el V. Padre Fr. Atanasio de Zaragoza, el año de 1698. Y aun es comun sentir que casi los mas Religiosos que han acabado en estas Poblaciones, todos han muerto de veneno, los quales son muchos. A otros se le suelen dar para cegarlos, como lo hizieron con el V. Padre Fr. Felipe de Hijar y con otros.

Son insignes los Varones que han assistido en esta Mission y florecido en virtudes y maravillas. El primero, el V. Fr. Francisco de Pamplona Redin, como consta de su vida impressa. El V. P. Fr. Joseph de Carabantes, cuya vida fue vn passmo y corre segunda vez impressa, llamado

con razon Nuevo Apostol de Galicia, para cuyo empleo, con singular providencia le traxo Dios a este Reyno y le cultivo por espacio de 25 años continuos, obrando Dios por su medio innumerables prodigios en vida y después de muerto. El V. Padre Fr. Lorenço de Velmonte que predicando en Cumana pronosticó dentro de ciertos dias la destruccion de la Ciudad por enemigos forasteros, como sucedio puntualmente. El V. Padre Fr. Felipe de Hijar, muy penitente y zeloso de la conversion de los Infieles, con quien obro Dios notables maravillas, y entre otras, vio vn Indio muchas vezes vn hermoso niño en sus manos quando elevaba la Hostia, con cuya vista el y otros rebeldes se convirtieron a nuestra Santa Fe. Tuvieron el don de lenguas y otros muy singulares los V. Padres Fr. Juan del Pobo y Fr. Francisco de Tauste.

Pero entre otros fue singularissimo el V. Fr. Miguel de Torres, Religioso Lego Fundador de la Poblacion de Santa Maria de los Angeles. Sus raptos eran frequentes; fue admirable en la humildad y obediencia, y son muchos los prodigios que Dios ha obrado por sus Oraciones. Fue vno de los primitivos Missionarios y trabajo en estas Missiones mas de 40 años. Murio de más de 80 y su cuerpo se conserva entero. Su vida fue tan peregrina que espero salga presto a luz para comun edificacion, la qual sobre ser exemplarissima esta llena de prodigios y maravillas.

La Mission de Caracas, no menos celebre que la referida, la començaron los hijos de la Provincia de Andalucia (por cuya quenta corre) el año de 1658; en ella han reducido a la Fe copiosissimo numero de Almas y han fundado las Poblacio-

nes siguientes y bastantemente numerosas, como son una a las Riberas del Orituco. Otra junto a Caracas. Cinco a la Riberas del Guarico que son Camatagua, Guanayen, San Pablo, San Diego y Calaboço. Otras cinco a las Riberas del Pao; dos donde oy esta la de la Concepcion Purissima, y dos en Parayma, y vna en los cerritos del Pao. Vna a la Ribera del Tinaco. Tres a la Ribera del Tyrgua, que son San Francisco, San Carlos, y otra quatro leguas mas abaxo. A las Riberas del Mapuey vna llamada S. Joseph. Otra en el Rio Coxere. Tres a las Riberas del Araure, que son San Miguel de Acarigua, San Antonio y la Villa del Pilar. Otra llamada San Antonio de Tucuragua, a las Riberas del Rio de la Portuguesa. Otra en las Riberas de Tocuyo. Tres llamadas Guanare, Duaca y Cerrito de Santa Rosa. Otra en el Rio Apure. Destas Poblacio-

nes vnas mantienen los Religiosos, otras se las han entregado al Obispo por falta de Operarios, y otras han sido destruidas por varias hostilidades de el demonio y otros instrumentos suyos.

El dia segundo de Pasqua de Espiritu Santo del año de 1666, después de Missa padecio cruel martyrio el V. Padre Fr. Placido de Villizena. Diéronle los Indios del Pueblo de San Francisco del Pao (que con inmensos trabajos avia juntado) muchos flechazos, y heridas con las macanas. Despues le llevaron arrastrando hasta la orilla del Rio para arrojarle en el, pero en llegando a la orilla le hizo Dios tan pesado que por mas diligencias que hizieron no le pudieron mover de aquel sitio y se le dexaron alli.

Tambien han padecido muchos Religiosos de esta Mission el tormento del veneno, y murieron con el padeciendo gran-

des congojas el V. Padre Fr. Miguel de Madrid, hijo de la Provincia de Castilla, el año de 1689; el V. Padre Fr. Juan de Vtrera, el año de 1695, y en el mismo (aunque en diverso lugar) el V. Padre Fr. Luis de Orgiba. Tambien en otro lugar y padeciendo tres años continuos gravissimos dolores ocasionados de hechizos, el V. Francisco del Tocuyo, Hermano Donado. Han florecido en virtudes en esta Mission muchos Religiosos admirables, entre ellos es vno el V. Padre Fr. Ambrosio de Baza, que saco de los Montes y convirtio mas de tres mil Indios y le ilustro Dios con el Don de lenguas. Otro fue el V. Padre Fr. Agustin de Villavañez, hijo de la Provincia de Castilla, de altíssima contemplacion y que reduxo a la Fe gran numero de Indios, los quales lloraron mucho su muerte, que es lo que no hazen por sus padres y parientes.

La Provincia de Valencia dio principio a la Mission que mantiene de Santa Maria Rio de la Hacha y Provincia del Maracaybo, en el mes de Agosto de el año de 1694, de orden de su Magestad y de su Real Consejo de Indias. Han trabajado en ella fidelissimamente los hijos de dicha Provincia, los quales, antes de comenzar, sirvieron con suma caridad a los Apestados en Cartagena, en cuyo empleo murio vno dellos. Despues, aviendo fundado vna Poblacion cerca del Rio Camacho, enfermaron de peste los Missionarios, assi por ser sitio mal sano, como por los grandes trabajos que avian padecido hasta entonces. Murieron siete dellos y solos tres pudieron canvalecer para reducir a Poblaciones los Indios Aratomos y Maquaes, que habitan la Sierra del Maracaybo, de los quales tienê ya fundadas hasta el presente año tres poblaciones. Y hu-

vieran fundado mas si pudieran aver sido socorridos de Operarios.

Fueron siempre enemigos declarados de los Indios Aratomos de dicha Sierra, otros confinantes con ellos, llamados Coyamos; estos, viendo ya reducidos a los Aratomos y que formavan Poblaciones a instancias de los Religiosos, los amenaçaron de muerte. Por esta causa fue preciso el que se solicitasse establecer paz entre ellos y que para esse efecto fuesse vno de los Missionarios a esa diligencia. Cada vno de los tres se ofrecio para empressa tan ardua y peligrosa, y con el debido rendimiento, pero para obrar con mas acierto, despues de encomendar a Dios negocio tan arduo, echaron suertes por tres vezes para que aquel a quien mas vezes le tocasse se entendiesse ser elegido para tal empressa. Tocole todas tres vezes al Venerable Fr. Gregorio de Ibi, Religioso Lego, que con

imponderable fevor, sin mas auxilio que el de Dios y llevando por compañero vn Santo Crucifixo, llego a los Coyamos primeros que hallo y los amanso. Despues, sabiendo esto otros, le vinieron a buscar para matarle. Acercaronse a el en gran numero y por averle Dios concedido el Don de lenguas les predico la Fe, y estandolos exortando a ella le echaron al cuello vn cordel y le arrastraron por grande trecho. Luego le amarraron a vn arbol y le dieron treinta lançadas y al fin le degollaron. Despues hizieron pedaços su cuerpo y la mitad comieron assados y la otra mitad cocidos, y con tal boracidad que no dexaron de todo su cuerpo sino la barva y vn huesso de vna muñeca, y el Habito, que se puso vno por trofeo. Estas Reliquias se hallaron y por ellas haze Dios singulares prodigios y se guardan en la Ciudad de San Joseph del Maracaybo. No

dilato Dios el castigo de los crueles agressores, porque (segun la deposicion de muchos dellos que despues fueron presos y castigados) rebentaron con horror algunos de aquellos que con mas ansia desearon darle sepultura en sus vientres, y otros desde entonces quedaron plagados de cierta lepra al modo de escamas de pezes. Fundo este V. Varon, antes de venir a essa Mission, en la de Caracas, dos Poblaciones de Indios fieros, y los catequizo y bautizo. Su martyrio sucedio a 13 del mes de Septiembre de dicho año de 1694.

Con tanta sangre vertida y tantas vidas sacrificadas a Dios por la Salvacion de las Almas y propagacion de Nuestra Santa Fe Catholica pueden ya seguramente caminar y comerciar los Españoles por espacio de mas de 400 leguas de Pais por mar y por tierra, lo qual antes no podían hazer, ni aun salir por agua a los Rios, sin

gran peligro y sin llevar escolta de gente de armas. Estan fundadas mas de setenta Iglesias y otras tantas Poblaciones en todas las dichas Missiones. Passan de setenta mil las Almas que hasta oy han bautizado en ellas, y lo que es mas apreciable que la mayor parte dellas ha salido ya deste mundo y con la prevencion de los Santos Sacramentos: los Parbulos con la del Bautismo, y los Adultos con la de la Penitencia y Eucharistia. Todo lo qual consta de los Libros del Bautismo y de difuntos de dichas Poblaciones. Y de estas no solo se halla razon en los Libros de dichas Missiones, sino principalmente en las Secretarias del Real Consejo de Indias, a mas de la que dan dellas diferentes Autores de dentro y fuera de la Religion.

La provincia de Navarra, aunque no tiene Campo señalado hasta oy, con todo esso ha contribuydo con muchos y admi-

rables hijos que han assistido y assisten en las Missiones de Cumana y de Caracas, los quales han reducido a nuestra Santa Fe gran copia de Almas. Hallasse gran memoria de los V. Padres Fr. Francisco de Arrieta, Fr. Antonio de Idiazaval y Fr. Antonio de los Arcos, Varones peregrinos en virtudes y a quienes Dios ilustro con varios prodigios. No han sido menos plausibles otros hijos de la Provincia de Cataluña, porque el V. Padre Fr. Angel de Mataro, Varon Doctissimo y celebre Predicador, trabajo mucho en la conversion de los Indios de Cumana. Pronostico la desolacion de la Poblacion donde residia y donde murio, como se cumplio a la letra, porque despues fue abrasada toda por Pyratas Estrangeros y derribada la Iglesia. Desde entonces jamas ha nacido yerva sobre su sepultura, estando todo lo demas cubierto della, al modo de

lo que se escrive del Patriarca San Bruno y sucedio en Sicilia en el sitio en que de ordinario dormia. Del V. Padre Fr. Pablo de Blanes, cuyo cuerpo esta depositado en la Habana, se refieren varios prodigios. Y del V. Padre Fr. Arcangel de Barcelona, que murio en la Poblacion de Monte Calvario, se sabe que mucho tiempo antes que muriera predixo el lugar y sitio de su muerte y sepultura.

Finalmente, fuera negocio muy prolixo el aver de dar noticia especifica de tantos y tan esclarecidos Varones como han trabajado en dichas Missiones, y lo mismo de los muchos y raros prodigios con que Dios los ha favorecido mostrando serle muy de su agrado. Y assimismo de los castigos que ha hecho en los que se han opuesto a los Operarios de ellas para embaraçarles las conversiones de las Almas que con tantos trabajos cultivan. Por todo

lo qual concluyo esta relacion dando a su Magestad Divina las gracias, y protestando (como hijo fiel y obediente de la Santa Iglesia Catolica Romana y a sus Apostolicos Decretos expedidos por la Santidad de Vrbano VIII en la Sacra Congregacion de Ritos y de la Santa y Vniversal Inquisicion. El primero a 13 de Março de 1625, confirmado a 5 de Julio de 1634. Y el segundo declaratorio del primero, expedido a 5 de Junio de 1631) que quanto va escrito en ella de *PRIMO AD VLTIMUM,* y a mi mismo, todo lo sugeto a su acertada y segura censura. Y assimesmo que no pretendo en quanto va referido de varios Siervos de Dios de quienes se haze mencion, mas fee o credito del que se suele dar vna Historia humana y relacion sincera. Y si en algo huviere excedido o faltado y que no sea conforme a dichos Decretos Apostolicos,

desde luego lo retrato. Y por ser assi lo firmo de mi mano en este Convento Real de la Paciencia de Christo, de Madrid, a 3 de Diziembre de 1702. *Fr. Matheo de Anguiano.*

Impressa en Madrid. Año de 1702.

✠

RELACIÓN de las conversiones de Capuchinos aragoneses, de la provincia de Cumaná; motivos de su ingreso en ella; sucesión en la fundación de dichas conversiones, con distinción de las erigidas en Doctrinas, de las que están en viva Misión, y de las que por varios accidentes se han destruído, recopilada del Libro de Gestis, de dichas misiones, y de varios fragmentos de documentos que se hallan en el archivo de ellas; como también de las matrículas, libros de bautismos, de matrimonios y entierros, y otras varias noticias presentadas al M. R. P. Fr. Miguel de Pamplona en la visita meramente instructiva que de orden del Rey acabó de hacer en 23 de Abril de 1780, unidas en un cuaderno por el R. P. Fr. Simón de Torre los Negros, Prefecto de dichas Misiones de Cumaná; presentado al dicho M. R. P. Visitador General por el ex Prefecto de ellas, el R. P. Fr. Silvestre de Zaragoza, secretario de la misma visita, para hacerlo presente a S. M. (que Dios guarde) en la cuenta que va a dar de ellas.

INGRESO
de los Misioneros Capuchinos en la Provincia de Cumaná, y principio de las conversiones.

Entre los muchos viajes que el Venerable Padre Fr. Francisco de Pamplona, (quien en el siglo se llamó Don Toribio (1) de Redin) hizo a las Indias Occidentales siendo secular, hallándose el galeon donde iba por Comandante en uno de ellos, muy escaso y falto de viveres, llegaron a buscarlos a una de las islas de Barlobento, nombrada la Granada; halláronla poblada de solos indios naturales, en los que

(1) Tiburcio.

experimentaron tanto agasajo que los proveyeron de los víveres necesarios. Quedóle tan en la memoria al Venerable varón este beneficio, que despues que entró en la Religion de Capuchinos, discurria varias veces como podría pagar a aquellos gentiles la fineza que le hicieron, y pareciéndole era la más adecuada recompensa el procurarles la luz del Santo Evangelio, pidió licencia a los superiores de la Orden, y al Rey Nuestro señor, para pasar a la reduccion de dichos indios, con los Padres Fr. Lorenzo de Magallon, Fr. Antonio de Monegrillo y Fr. Lorenzo de Belmonte.

Conseguidas, pues, dichas licencias, dispuso su viaje y se embarcó con los referidos religiosos en Cádiz, en el año de 1650; pero habiendo llegado a la isla de la Granada, la hallaron ocupada de franceses, con quienes tenía sangrienta gue-

rra la Corona de España; hízoles el Gobernador francés mucho bien, y a no temer de su Rey Cristianísimo algun castigo, los hubiera detenido en dicha isla por algún tiempo, con gusto y consuelo suyo, segun que así se lo significó.

Viendo los Venerables Padres malogrados sus fervorosos deseos y el fin a que se habían dirigido todos sus trabajos, inflamados en el amor de Dios y celo de la salvación de las almas, por inspiración divina pasaron a la provincia y ciudad de Cumaná, y apenas llegaron, sabiendo que por la parte de los Cumanagotos, que eran a Sotavento de la isla de la Granada y de dicha provincia, podrian tener alguna entrada en aquellos indios gentiles, se dirigieron a la ciudad de Barcelona, ciudad de españoles, aunque muy corta; hallándose en ella, les abrio Dios la puerta a sus deseos por medio de algunas personas

de tierra adentro que tenían comunicación con muchos indios gentiles, los cuales se obligaron a llevarlos y ponerlos en esta empresa, y fué Dios servido que sin más medios ni ayuda formaron dos pueblos, uno dedicado a María Santísima en su Concepcion, en el valle de Piritu, y otro al arcangel San Miguel de Guere, y en muy poco tiempo bautizaron en cada uno de ellos más de doscientos párvulos, algunos adultos, y catequizaron a muchos mas de estos; pero envidioso el demonio de las buenas obras de aquellos apostolicos obreros, maquinó su malicia infernal el hacerles sangrienta guerra, pues como veía que le iban quitando el principado que poseía sobre estos miserables indios, de tantos años, dispuso por medio de los ministros del Rey nuestro Señor, que S. M. catolica mandase al año siguiente de 1651 su real orden para que los cuatro

religiosos se retirasen a España; pusieron en ejecucion luego inmediatamente el Real Decreto, y habiendo pasado al puerto de la Guayra, en seguimiento de su viaje, le acometió la última enfermedad al Venerable Padre Fr. Francisco de Pamplona, de la que murio en dicho puerto, obrando Dios en su muerte los muchos prodigios que se omiten por estar impresos en su Vida, en donde pueden verse tambien los muchos trabajos que en la fundación de las dos relacionadas misiones padecieron los apostolicos varones.

Llegados que fueron los tres Padres a la presencia del Soberano, indemnizaron sus personas y proceder, quedando muy edificado de su virtud y constancia, y satisfecho de la malicia de los denunciantes. De la Corte de España pasó a Roma el P. Fr. Lorenzo de Magallon, y habiendo tratado en la Sagrada Congregacion la

grande obra de la conversion de indios de estas provincias, obtuvo el siguiente Decreto.

Decretum sacrae Congregationis generalis de Propaganda Fide, habitae nona Mai 1657. *Referente Emminentissimo Domino Cardinali Extensi, Sacra Congregatio Praefectum Missionum Fratrum Capuccinorum in Provinciis Cumanae, Caracas, Guarapiche, Guachare, Araguae et Amanae, in Indiis Occidentalibus, declaravit ad decenium fratrem Laurentium de Magdalion, sacerdotem eiusdem Ordinis, cum auctoritate ea quae Missionum regimen pertinent ad praescriptum Decretum Sacrae Congregationis, et facultatem eidem concessarum exercendi, et non alias, etc.*

El qual Decreto se puso en ejecución, mandando S. M. Catolica, por su Real Cédula del mismo año, pasase el referido

Padre Magallón, nuevo Prefecto nombrado por la Sagrada Congregacion, con cinco religiosos sus compañeros, a la Provincia de Cumaná y demás constantes en sus patentes, a la reduccion de indios gentiles previniendo en dicha Real Cedula se les señalase territorio distinto del que se había dado a los Padres Observantes del Abrojo, que habían pasado a estas provincias cuando retiraron a los capuchinos.

Cabildos celebrados en 1657 para demarcar los términos.

Alegres los capuchinos con la referida demarcacion que les cupo, la cual comprehendio toda la provincia de Cumaná y parte de la de Barcelona, tirando linea recta desde el mismo puerto de la referida ciudad de Cumaná, a las bocas del grande río Orinoco, inclusive, comprehen-

diendo en su recinto las naciones Chaima, Quaca, Paria, Guarauna y parte de la Cariba.

En dicha ciudad estuvieron detenidos algunos días porque acosados los vecinos todos de la provincia por las invasiones y extorsiones continuas de los Caribes, no eran osados los españoles a salir de sus casas, ni a trabajar a sus labranzas o haciendas, porque sabían era en perjuicio gravísimo de sus personas y posesiones, si lo ejecutaban.

Perplejos los misioneros en tan crítica estacion, resolvieron suspender la entrada hasta ver algún tanto apaciguados los indios; determino el nuevo Prefecto que quedando algunos en dicha ciudad de Cumanacoa, pasasen los otros a la ciudad de Caracas, a evangelizar a los españoles, como se ejecutó; fué tanto el fruto que se logró en esta ciudad, que jamás se expe-

rimentó igual en estas partes de América; fueron inumerables las conversiones que hicieron, las que por hallarse impresas en la Vida del Venerable Padre Carabantes, uno de los operarios y piedras fundamentales de este apostolico, místico edificio, los omito; acontecio en este tiempo una gran peste en la referida ciudad de Caracas, en que dieron tantas pruebas nuestros misioneros de heroicidad y caridad, que hasta hoy dura y se conserva en la memoria de sus habitadores.

Sosegados algun tanto los indios y mitigada su ferocidad, determinaron seguir el intento de reducirlos; volvieron para esto a la ciudad de Cumanacoa, desde donde se resolvieron a hacer su primera entrada; salio Fr. Miguel de Torres, fiado en la Divina Providencia, con solo tres españoles; alejóse dos días de dicha ciudad y llegaron a la falda del cerro de

Guacharo, en donde descubrieron muchas casas de indios separadas y apartadas unas de otras, como acostumbraban a vivir en su gentilidad; fueron sentidos de estos y luego se les llegaron muchos armados de guerra; entendió el religioso y los que le acompañaban que alli recibiría la muerte, segun la ferocidad con que caminaban a ellos; llegose al religioso uno de los capitanes, y le dijo se retirase luego inmediatamente, porque si nó lo ejecutaban asi, les darian la muerte.

Viendo el Venerable varón a los españoles desanimados, determinó retirarse a Cumanacoa, como lo hizo; allí juntos todos los misoneros, no hacían otra cosa que pedir a Dios ablandase los corazones de aquellos infieles; oyó el piadosísimo Señor los ruegos de sus siervos, y cuando mas desconfiado estaban de remedio a lo humano, se los ofrecio el cielo como

deseaban, pues movio Dios nuestro Señor los corazones de algunos de aquellos bárbaros para que viniesen en solicitud de los religiosos; llegaron a Cumanacoa mas mansos que corderos, y mas con sumision que con palabras se ofrecieron a cuanto quisieran hacer los religiosos; el gozo que los religiosos tuvieron aquel día solo pudieran ponderarlo los mismos que lo experimentaron, pues la relacion, por mucho que lo dilatara, quedaría muy corta.

Alegres los Padres con esta puerta que el cielo les había abierto, dispusieron que pasara el Venerable Padre Fr. Josef de Carabantes con los indios al referido sitio del Guacharo, y sin llevar otra cosa, ni español alguno para su resguardo, emprendio su jornada por caminos muy escabrosos y montuosos, acompañándole con mucha lealtad los gentiles, y dándole de las comidas toscas que ellos llebaban

en matalotage; llegaron despues de algunos dias al sitio señalado, y despues de reconocida la tierra, lo volvieron los mismos indios a Cumanacoa, los que habiendo descansado algunos dias fueron despachados por el Prefecto a sus casas y asientos con orden de que dentro de una luna volviesen, y que entonces irían los Padres en su compañía y harían una casa para vivir todos los religiosos.

Cabildos celebrados en Caracas año de 1658.

Cumplieron puntualmente con lo que se les previno, viniendo a el tiempo señalado en busca de los misioneros; adelantose algunos dias el referido Fr. Miguel de Torres a disponer una pobre iglesia, y casa, en donde luego inmediatamente se alojaron los seis misioneros de la provincia de Aragon, y seis más que lle-

garon el mismo año, de la de Andalucía, a petición de los cabildos eclesiastico y secular de la ciudad de Caracas, que hicieron a vista del fruto que lograban en aquella ciudad los seis religiosos de Aragon.

Desde este tiempo empezaron los obreros evangélicos a coger el fruto de sus trabajos, aunque con mucha lentitud, por las condiciones, desgracias y acaecimientos que ocasionaron el atraso que manifestará esta relacion en las conversiones; al presente se hallan los misioneros con treinta y dos pueblos, de ellos diez y seis erigidos en doctrina, y diez y seis en viva conversion, sin incluir en este numero doce, que por varias causas y accidentes se han reducido a la nada; de unos y otros se dará una sucinta noticia, debiéndose advertir que aunque al principio se unieron en esta provincia de Cumaná los religiosos de las Provincias de Aragón y

Andalucía, por estar sujetos a un solo Prefecto nombrado por la Sagrada Congregacion, luego inmediatamente pasaron dichos religiosos de Andalucía a la Provincia de Caracas, aunque bajo la misma obediencia de dicho Prefecto, quien atendía y gobernaba a un mismo tiempo unas y otras misiones.

Santa María de los Angeles. Subsiste.

Esta conversión tuvo principio el año de 1660, en 19 días de Julio; está situada a la falda del cerro del Guacharo, muy celebre a la gentilidad, por las supersticiones que de el fingían los agoreros y piaches, pero más célebre hoy por la misericordia Divina, por estar consagrado a María Madre de Dios y Reina de los Angeles, y por haber sido la matriz de nuestras conversiones; mediante los socorros que esta mision ha franqueado en diver-

sos tiempos, se han mantenido algunas otras, por cuya causa es muy de la estimacion de los misioneros.

Los naturales de esta conversión han manifestado mucha lealtad a los misioneros, y empleádose en varias ocasiones en un perfecto servicio del Soberano, como lo hicieron ver en los años de 1674 y 1718, cuando se levantaron los Caribes coligados con franceses y chaimas levantados, quienes destruyeron algunas misiones de los Llanos y ciudad de San Carlos, en cuyo tiempo hicieron sangrienta guerra a los rebeldes, defendieron su mision y a todos los misioneros, y en una entrada que hizo el Maestre de Campo Don Sancho Fernández de Angulo le acompañaron armados, con feliz exito de su expedicion. El paraje en donde está fundado este pueblo de Santa María es muy ameno y deleitable, porque le circuyen y hermosean

el dicho monte del Gucharo y otros, con dos ríos abundantes de buenas y frescas aguas.

Aunque todos los misioneros trabajaron al principio en la reducción, conversión y fundación de dicho pueblo de Santa María, por haberse señalado entre todos los dos religiosos que hicieron la entrada al principio, de quienes arriba hicimos mención, son tenidos y habidos por fundadores de esta misión.

Autos de ereccion en el pueblo de Mariquitar, formados por el Señor Obispo.

El año de mil setecientos doce se erigio en doctrina, y se entregó al Ordinario, pero quedó siempre la Administracion espiritual al cargo de los misioneros.

Desde su fundación se han fabricado tres iglesias en dicho pueblo; la primera se destruyó por lo debil de los materiales,

y la segunda, aunque era de piedra y teja, a la violencia de un temblor vino a tierra en el año de 1766; y la tercera, que es del mismo material que la segunda, subsiste con su primera hermosura; tiene, segun avaluo de inteligentes, el coste de 4.000 pesos, y el valor de jocalías, alhajas y demás adornos, de 2.000 pesos, habiendo de estas dos cantidades suplido S. M. 400 pesos; 1.200 las comunidades y trabajo de los naturales de dicho pueblo, y el restante de 4.400, los misioneros.

Se han bautizado desde la fundación del referido pueblo, 6.159 almas; se han celebrado 1.495 matrimonios, y se han enterrado 3.366 personas que han muerto en la comunion de nuestra Santa Madre Iglesia.

Aunque en los principios fué muy crecido el numero de almas de dicho pueblo,

desde el año de 1712 en que se erigio en doctrina, ha padecido grandisima decadencia por las tiranías de los Corregidores, y al presente solo tiene 403 almas, que las administra el R. P. Fr. Miguel de Segura en calidad de cura doctrinero.

Nuestra Señora del Pilar. Subsiste.

Esta conversión tuvo principio en el año de 1662, en el dia primero de Mayo, en las cercanías de los Llanos de esta Provincia; tuvo permanencia en dicho sitio hasta el de 1674, que en 25 de Marzo fué destruída por los indios levantados, y franceses, y en el año siguiente fué reedificada en el valle de Chupampar, muy remoto del antiguo sitio, de donde tambien se trasladó al valle de Chicauntar, por ser mal sano el referido Chupampar.

Fundó esta mision en todos sus sitios el P. Fr. Felipe de Hijar, predicador,

varon verdaderamente apostolico, quien padecio inmensos trabajos en la reduccion de estos indios, y abrumado de aquellos se imposibilito de tal suerte que perdio hasta la vista enteramente, pero no por eso dejo de continuar en catequizar e instruir a dichos indios, hasta que murio lleno de méritos.

Esta mision se erigió en doctrina y se entregó al Ordinario el año de mil setecientos doce, quedando a la administracion de Clerigos seculares hasta el de 1754, que por estar muy atrasada a causa de las tiranías que con los miserables indios ejecutaban los misioneros seculares y sus curas, fue nuevamente entregada como todas las demás doctrinas, y las sirven los misioneros en calidad de curas doctrineros.

Tiene al presente una hermosa iglesia de nuevo fabricada, que segun avaluo de

inteligentes asciende su valor a mil pesos, y el de las alhajas y jocalias a cuatrocientos, habiendo de estas dos cantidades suplido Su Majestad cien pesos; las comunidades y trabajo personal de los indios del mismo pueblo, doscientos, y el resto de mil cien pesos, los misioneros.

Se han bautizado desde la fundacion del referido pueblo, 1622 almas; se han celebrado 552 matrimonios, y se han enterrado 898 personas que han muerto en la comunion de nuestra Santa Madre Iglesia; aunque ha tenido algun fomento desde el referido de 1754, no se ha logrado cumplido, por la decadencia en que se halló, y solo tiene al presente 281 almas, que las administra el R. P. conjuez Fr. Matías de Aranda, en calidad de cura doctrinero, como cura del pueblo del Rincon, a quien está agregado este de Nuestra Señora del Pilar.

San Juan Bautista. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio en el año de 1664, a 24 de Abril, en las tierras y sitios de los caribes de los Llanos, y por ser tan inhumanos, y sin esperanzas de fruto alguno y subsistencia, se mudó a los Quacas, gente más docil, en el sitio llamado Axio, y esta primer mutacion se ejecutó en el año 1666, en el que tuvo permanencia hasta el de 1674, que en 24 de Marzo fué quemada y destruida por franceses coligados con caribes de los Llanos, y se volvio a reedificar en paraje muy remoto, en el de 1680, a tres de Noviembre, en las riberas del rio Cariniguao.

Fundó esta mision nuestro muy Reverendo Padre Fray Juan del Polo, segundo Prefecto de estas santas misiones, quien padecio inmensos trabajos en las adversidades que ocurrieron en la trasla-

dacion de esta mision; en el tiempo de su gobierno y prelacia padecieron muchas contradiciones nuestras misiones, de parte de los encomenderos, que acalorados del Gobernador de la Provincia intentaron destruirla, y lo hubieran conseguido a no oponerse valerosamente el celoso Prelado, pues sobre tener los dichos encomenderos a los indios sin pasto espiritual, querían servirse de ellos como de esclavos, atropellando las leyes divinas y humanas, lo que movio a S. M. a mandar a un señor alcalde de casa y corte, quien habiendo seguido causa sobre el asunto, pronuncio rigurosa sentencia contra todos los delincuentes. Este venerable Padre fue uno de los seis primeros operarios de estas misiones; trabajó fielmente en la viña del Señor, y nos dejo entre sus escritos un Confesionario en el idioma de los indios, muy claro y breve, para los que ignora-

ban la lengua chayma, y lleno de méritos y de años murió en la referida mision de San Juan.

Esta conversion se erigio en Parroquia el año 1712, y estuvo en la administracion de clérigos seculares hasta el de 1762, que en virtud de la citada orden de S. M. se tomó nuevamente posesion, habiendola hallado casi destruída.

Tiene una hermosa iglesia, de teja, que fabricó a costa de sus limosnas y sínodo el actual Prefecto, ascendiendo su valor y costo a dos mil pesos, y el de la jocalias y alhajas a 800, habiendo de estas dos cantidades suplido S. M. 150 pesos; las comunidades y trabajo de los naturales del mismo pueblo, 300, y el resto de 2.350, los misioneros. Se han bautizado desde la fundacion del referido pueblo, hasta el presente, 3.001 almas; se han celebrado 1.502 matrimonios y se han enterrado

1.164 personas que han muerto en la comunion de nuestra Santa Madre Iglesia. Aunque en los principios fué muy numerosa esta mision, desde el año en que se erigiò en doctrina padeció la gravísima decadencia y casi ruina que queda insinuada, y al presente solo tiene 233 almas, que las administra el R. P. Fr. Fernando Albalate en calidad de cura doctrinero.

San Francisco de Chacaraguar, nacion Chayma, año de 1674. Subsiste.

Tuvo principio esta conversion el año de 1674 en 22 de Mayo, en sitio muy ameno y deleitoso junto al rio Guarapiche, donde tuvo permanencia hasta el 1684, que en 24 de Marzo fué asolada por franceses, caribes e indios levantados, y se volvio a reedificar en otro muy remoto y valle de Chacaraguar, en 29 de Mayo de 1691.

Esta conversion fue fundada desde su primera planta por nuestro muy Reverendo Padre Fr. Francisco de Tauste, uno de los primeros operarios, Prefecto que fué de estas misiones, quien con su gran celo y ejemplar vida las dio muchos aumentos; imprimio un Vocabulario del idioma de los indios, que despues ha servido de gran alivio a las misiones.

Murio en Santa Maria de los Angeles con mucho dolor de los naturales, por lo mucho que le amaban. Esta mision, como las anteriores, se erigió en parroquia y entregó al Ordinario en el año de 1712, y fue administrada por clérigos seculares hasta el de 1754, que se entregó a los religiosos, casi destruída, en virtud de la citada Real Orden de Su Majestad.

Tiene una decente iglesia, del costo de 400 pesos, y el valor de las jocalias y alhajas de ella asciende a 200, de cuyas dos

cantidades ha suplido S. M. cien pesos; las comunidades y trabajo personal de los naturales, ochenta, y el resto de 420, los misioneros.

Se han bautizado desde la fundacion del referido pueblo 1.350 almas; se han celebrado 515 matrimonios, y se han enterrado 800 personas que han muerto en la comunión de nuestra Santa Madre Iglesia.

Aunque a los principios llegó a tener 300 almas dicho pueblo, desde que se erigio en parroquia empezó a padecer la ruina de los demás, y al presente solo tiene 57 almas, que las administra el Padre Fr. Eusebio de Fraga, en calidad de cura doctrinero, con solo el sínodo de cincuenta pesos anuales.

Nuestra Señora de Belen. Destruida.

Esta conversion tuvo principio el año de 1674, en 7 de Junio, en el Valle de Mapu-

ey, y cercanías del golfo Triste, temperamento muy húmedo a causa de las grandes mareas de dicho golfo; fundo esta mision nuestro muy Reverendo Padre Fr. Francisco de la Puente, Prefecto que fue de estas misiones y compañero en los trabajos de los primeros padres; se ejercitó en el ministerio apostolico cuarenta y dos años, con grande aprovechamiento, ejemplo de virtud, y nunca dejó los ejercicios de la religion mientras le daban lugar las tareas del ministerio.

Fue Maestro de novicios en la santa provincia, de cuya enseñanza salieron celebres discipulos en religiosidad y virtud; era tanto el respeto y veneracion que le tenian los seculares, que no osaban acercarse a su presencia; fué religioso austero y persistente y de vida muy ejemplar.

La mision que fundó con tanta fatiga

el referido Padre se destruyó el año de 1783, en que se fugitivaron todos los indios al monte, temerosos de castigo por haber muerto a un negro; llegó a tener dicha mision 118 almas, y en los nueve años de su duración se bautizaron 75; se celebraron 30 matrimonios, y murieron seis personas en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia.

San Josef, esposo de María. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio en el año de 1677, a 28 de Octubre, en el valle Caymegueguar y Cabeceras de Guayacan; fué fundador de esta mision el Reverendo P. Fr. Agustin de Frías, Calificador de la Suprema y de la de Cartagéna de Indias; fue Vice-Prefecto nombrado por el Reverendísimo Padre Comisario General cuando nuestro Muy Reverendo Padre Fray Lorenzo de Magallon era Prelado

de estas misiones y de las de Caracas, en donde ultimamente residía; en el tiempo que fué Vice-Prefecto padeció muchas contradicciones de los encomenderos, pero consiguio [que] el Rey Nuestro Señor los quitase de esta Provincia; despues que se retiró el R. Padre Frias continuó el cultivo de esta viña nuestro Reverendo Padre Fray Francisco de la Puente, fundador de la de Belen, quien con incansable celo fomentó de tal suerte esta mision que le aumentó mil almas, sacadas, por su propia persona, de los montes, sobre las muchas que ya tenía.

Se erigio en Parroquia el año de 1712, y estuvo a la administracion de clérigos seculares hasta el de 1760, que en virtud de la citada Real Orden de S. M. entró misionero a servirla.

Tiene una rica iglesia de teja, del coste de 4.000 pesos, y el de las jocalias y al-

hajas de ella asciende a 2.000; habiendo S. M. suplido de las dos cantidades 200 pesos; las comunidades y trabajo personal de los naturales de dicho pueblo, 1.200; y el restante de 4.600, un especial devoto del Santo Patriarca, y el actual cura doctrinero.

Se han bautizado desde la fundacion del referido pueblo hasta el presente 7.709 almas; se han celebrado 1.587 matrimonios, y se han enterrado 3.510 personas, que han muerto en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia; tiene al presente 1.800 almas, y las administra el Reverendo Padre ex-conjuez, Fray Josef de Sipan, en calidad de cura doctrinero.

La Santa Cruz. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año de 1681, en 19 de Enero, en el valle de Payaguar, en cuya iglesia se colocó la pre-

ciosísima reliquia del Lignum Crucis dado a la mision por la Excelentisima Señora Marquesa de Aytona, hija de Excelentisimo Señor Conde de Medellin, a quien se la dio de su mano propia Nuestro Santisimo Padre Clemente X, hallandose de Embajador en Roma por la Corona de España; esta mision, por varias causas y accidentes, tuvo tres mutaciones: la primera en el valle de Payaguar, referido, del que se mudó en el año de 1689 al sitio de Amanita, en donde permaneció hasta el de 1693, que a 7 de Enero se huyeron los indios despues de haber muerto a un mulato; pero últimamente se volvio a reedificar luego inmediatamente, con los mismos indios en el valle de Casanay, donde al presente está situada.

En las tres mutaciones tuvo dicha mision diferentes fundadores: el primero, en el Payaguar, lo fué Fr. Nicolas de Olot;

el segundo, en Amanita, Nuestro muy Reverendo Padre Fr. Juan de Cariñena, y el tercero, en Casanay, el Padre Fr. Domingo de Villel, Religioso de mucho celo y virtud. Esta mision se erigio en Parroquia y se entregó al Ordinario el año de 1712, desde cuyo tiempo ha estado en la administracion de clérigos seculares hasta el de 1762, en que entró religioso a servirla en virtud de la citada Real Orden, pero en el año de 1771, en virtud de orden contraria (que estaba revocada) entro nuevamente a servirla clérigo secular, y estará en su administracion hasta que vaque por renuncia o muerte.

Tiene al presente una decente iglesia, cuyo costo asciende a la cantidad de 600 pesos, y el valor de las alhajas, jocalias y demás adornos, a 500, de cuyas dos cantidades ha suplido S. M. 180. Las comunidades y trabajo personal de los naturales

del mismo pueblo, 200, y el resto de 720 los misioneros.

Se han bautizado desde su fundacion 2.700 almas; se han celebrado 774 matrimonios, y se han enterrado 1.201 personas que han muerto en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia. Tiene al presente 445 almas, que las administra por ahora el Beneficiado Don Pedro Josef de Casanova, en calidad de cura doctrinero.

El Salvador. Destruida.

Esta conversion tuvo principio en el año 1681, en primero de Junio, en el valle de Cumanacoa e inmediaciones a la ciudad de este nombre, con indios Quacas, nacion muy docil; pero los capitanejos, a quien inviolablemente obedecian en todas las cosas, sus naturales, eran de muy mala especie; en este pueblo se fabricó el primer hospicio para los misioneros enfermos y

ancianos y para instruir en el idioma a los misioneros que venian a estas santas misiones, de la provincia de Aragon. Fundó esta mision el Venerable Padre Fr. Miguel de Albalate, quien padecio grandes trabajos en su fundacion, y ultimamente padeció muerte violenta de los mismos naturales, estando celebrando el Santo Sacrificio de la misa en la iglesia de dicho pueblo, a donde entraron alborotados y armados con sus macanas, y descargando fieros golpes sobre su cuerpo espiró en el Señor habiendose puesto de rodillas y fijado los ojos en el cielo. Los sacrílegos homicidas, temerosos del castigo, llevaron al religioso a la casa de su habitacion y la dieron fuego para que se descubriera habia muerto a la violencia de un incendio casual; pero habiendo pasado los vecinos de Cumanacoa a sacar el cuerpo de las ruinas de la casa, le hallaron con las heridas muy

recientes, y aunque encontraron el hábito reducido a cenizas, hallaron los paños de la honestidad integros y como si no hubiesen padecido el incendio.

Solo tuvo de duracion tres años, porque los indios, atemorizados, se huyeron a los montes, y los tres que solo pudieron aprehenderse murieron en una prision.

Se administraron en esta mision 90 bautismos; se celebraron 30 matrimonios, y murieron tres adultos en la comunion de nuestra Santa Madre Iglesia. Tenia el dia de su destruccion 169 almas.

La primera de San Miguel. Destruida.

Esta conversion tuvo principio el año de 1681, en 27 de Mayo, en el valle de Aceyguar, y en él permaneció con mucho fomento hasta que en una embriaguez que tuvieron los indios, despues de haber preparado muchas muertes, se fugitiva-

ron a los montes; pero despues se volvio a reedificar en el mismo lugar bajo la advocacion de San Juan Evangelista; tuvo por primer fundador en el primer sitio, al Padre Fr. Pedro de Albalate, y por segundo al Padre Fr. Carlos de Ariño, religioso de mucha erudicion y virtud, quien habiendo servido el cargo de Secretario General de la religion, en Roma, se dedicó al ministerio en esta parte de America, en donde trabajó con celo apostólico todo el tiempo que le dieron lugar los muchos accidentes que ultimamente le imposibilitaron.

Esta conversion solo tuvo de duracion dos años, al fin de los cuales se retiraron los indios a los montes, por las causas insinuadas.

Tenia a el tiempo de su destruccion 86 almas, de las cuales se bautizaron 51; se celebraron diez matrimonios, y murieron

seis en la comunion de nuestra Santa Madre Iglesia.

Jesús del Monte. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año 1689, en 29 de Septiembre, a la raiz y falda del cerro de Catuaro, que si en la gentilidad fue supersticioso el del Guacharo, no lo fué menos el de Catuaro para los agoreros y piaches; y uno y otro, a los nombres de Jesús y de María se redujeron a poblaciones muy religiosas y amenas y de grandes esperanzas para la fe y culto divino.

Fue fundador de esta conversion nuestro muy Reverendo Padre Fr. Pedro de Berlanga, Prefecto que fue de estas misiones, y habiendo muerto el segundo año de la fundacion, continuó y fomentó esta nueva planta nuestro Muy Reverendo Padre Fr. Felix de Artazona; este venerable

padre fué religioso de gran celo y ejemplar vida. Despues prosiguio esta conversion el venerable Padre Fr. Felix de Caspe, religioso ejemplarisimo, el cual vino a estas misiones desde Sierra Leona, en donde trabajo con infatigable celo en la enseñanza de los negros.

Esta conversion se erigio en Parroquia el año de 1712, y se entrego al Ordinario, habiendo estado a la administracion de clérigos seculares hasta el año de 1766, que entró misionero en calidad de cura doctrinero, en virtud de la enunciada Real Orden.

Está sirviendo de iglesia un pobre oratorio del valor de cien pesos, por haberse venido a tierra la antigua; pero el actual religioso que la sirve va a dar principio a una hermosa iglesia de teja, a costa de sus limosnas; el valor de las jocalías, adornos y demas alhajas para la igle-

sia, asciende a la cantidad de 400 pesos, de cuyas cantidades ha suplido S. M. ciento; las comunidades y trabajo personal de los naturales de dicho pueblo, 160, y el restante, 240, los misioneros.

Se han bautizado desde su fundacion 2.367 almas; se han celebrado 603 matrimonios, y se han enterrado 1.232 personas que han muerto en la comunion de Nuestra Santa Madre Iglesia; tiene al presente 405 almas que las administra el Padre Fr. Joachin de Godos, en calidad de cura doctrinero.

San Fernando Rey. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio en el año de 1690, en 5 de Febrero, en el valle de Cuturuntar, inmediato al rio de Cumaná, pero se trasladó al valle del Rio de San Juan el año de 1693, dos leguas de distancia del mismo sitio, por ser pocas y este-

riles las tierras para las labranzas de los indios.

Dio principio esta nueva planta nuestro muy Reverendo Padre Fr. Lorenzo de Zaragoza, Prefecto que fué de las Misiones, y la continuó con igual celo el Venerable Padre Fr. Juan de Bisiedo, quien en vida obró muchos prodigios; se halla la informacion de su ejemplar vida, autorizada en debida forma, en el Archivo de las Misiones.

Este pueblo, como los antecedentes, se erigio en Parroquia y se entregó al Ordinario el año de 1712, y estuvo en la administracion de clerigos seculares hasta el de 1760, que entró religioso a servirla en virtud de la prevenida Real Orden.

Tiene iglesia de teja y asciende el valor de ella a 1.500 pesos, y el de las jocalias y alhajas a 500, habiendo suplido Su Magestad de dichas dos cantidades 160 pesos;

las comunidades y el trabajo personal de los naturales de el pueblo mismo, 340, y el restante de 1.500 pesos los misioneros.

Se han bautizado desde su fundacion 2.012 almas; se han celebrado 313 matrimonios, y se han enterrado 709 personas que han muerto en la comunion de nuestra Santa Madre Iglesia; tiene almas al presente 329 y las administra el Reverendo Padre ex-conjuez Fr. Juan de la Almunia, en calidad de cura doctrinero.

Cuando se erigió en doctrina esta mision se huyeron en un dia todos los indios al monte, a excepcion de alguna mujer anciana que queda; volvio a entrar religioso para colectarlos, a peticion del Gobernador de la Provincia, y en muy breve tiempo los congregó nuevamente, y con las amonestaciones y persuasiones han perseverado, aunque despues de haber salido el religioso se fué deteriorando poco a poco.

Primera de San Antonio de Padua. Destruída.

Esta conversion tuvo su origen y fomento el año de 1691, en 5 de Mayo, en el valle de Guipanaguar, tres leguas de la ciudad de San Felipe de Austria; este pueblo era encomienda, aunque tan corta que apenas llegaba a cuarenta almas, y sin pasto espiritual, ni formalidad de pueblo; entregola a los misioneros, de Orden de Su Majestad, el Gobernador don Mateo de Acosta, y habiendo puesto por primer Ministro y presidente de el al Padre Fr. Antonio de Torre la Carcel, que despues fué Prefecto de estas misiones, en un solo año bautizó más de 300 almas, sin otras muchas que en los años siguientes aumentó, sacadas por su propia persona de los montes.

Despues la prosiguio el Padre Fr. Ata-

nasio de Zaragoza, ex-Lector de Teología, quien trabajó con igual celo y acierto; fabricó iglesia muy decente, ayudando de peon a los oficiales por su propia persona, hasta concluirla; esta mision, fué mucho de la estimacion de los religiosos, y en ella se celebraron cuatro trienales capitulos.

Se erigio en Parroquia, y entro en su administracion clérigo secular, el año de 1712, desde cuyo tiempo empezó a decaer de tal suerte que el año de 1766, apenas tenia diez familias, las que murieron en la peste de viruelas, por cuya causa no pudo tomar posesion de él la Mision, como lo hizo de los demás en virtud de la citada orden Real; con que resulta haber tenido de duracion sesenta y dos años.

Se bautizaron desde su fundacion hasta su destruccion, 2.306 almas; se celebraron 657 matrimonios y murieron 2.060

personas en la comunion de nuestra Santa Madre la Iglesia; cuando se erigio en doctrina tenía 463 almas.

San Pedro y San Pablo. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año 1691, en dos de Enero, en el valle de Anacoquar, alias el Rincon; fué muy numerosa esta poblacion, pero ha padecido las decadencias que las demás de eregida en doctrina.

Fue fundador de esta mision el Padre Fr. Esteban de Arzola, varon verdaderamente apostolico, quien por muchos años se empleó en la propagacion de la fee, asi entre negros bozales pertenecientes al Rey de Portugal, como entre los indios de America, y siempre con grande ejemplo de virtud; murió en su mision del Rincon, con gran dolor de todos los que le conocian, pues por su gran bondad y

amables prendas era el iman de las voluntades.

Dicha mision se erigio en parroquia el año de 1712, en cuyo año, acosados los naturales de las deprecaciones (sic) y castigos que con ellos ejecutaban los que la gobernaban, se fugitivaron a los montes; viose precisado el Gobernador de la Provincia, por esta causa, y el Prefecto destinó a un religioso de celo y de virtud, quien estuvo en su compañía tres años, aconsejandoles la quietud y encargandoles el sufrimiento en los trabajos.

Al cabo de los tres años entro nuevamente clérigo secular, y desde entonces no ha habido novedad en desercion, aunque sí de decadencia, pues habiendo dejado su fundador ciento cuarenta familias, solo tiene al presente ochenta; entró dicha doctrina a la administracion de los misioneros en el año de 1761; tiene una

hermosa iglesia cuyo valor asciende a la cantidad de 2.000 pesos, y el de las alhajas y jocalias a 400, habiendo suplido su Magestad 180 pesos; las comunidades y trabajo personal de los naturales, 300, y el restante de 1.920, los misioneros.

Se han bautizado desde la fundacion en dicha iglesia 2.604 almas.

Se han celebrado 688 matrimonios, y se han enterrado 1.120 personas que han muerto en la comunion de nuestra Santa Madre Iglesia; al presente tiene 424 almas, que las administra en calidad de cura doctrinero el Reverendo Padre Fray Matias de Aranda, cura del Pilar, como agregado de este.

La Visitacion de Santa Isabel. Destruida.

Esta conversion tuvo principio el año de 1691, en 29 de Septiembre, en el va-

lle de Cepanepan y cercanías a la costa de Paria.

Fue fundador el Padre Fr. Domingo de Vivel, quien la adelantó en muy poco tiempo; hizo casa e iglesia muy bien adornada, pero poco aumento tuvo despues de establecida, porque se morian los parvulos; esta mision fué enteramente destruida por unos corsarios franceses en 24 de Marzo de 1695, quienes robaron y saquearon la iglesia y casa, llevándose hasta los vasos sagrados, y solo dejaron el cuadro del titular; apresaron los indios y algunos muchachos, y los pocos que quedaron se agregaron a la de San Francisco de Chacaraguar.

En los cuatro años de su duracion se bautizaron 162 almas; se celebraron 23 matrimonios, y se enterraron 47 personas que murieron en la comunion de nuestra

Santa Madre Iglesia; tenía almas, en su destruccion, 163.

San Lorenzo martir. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio en el año 1697, en la Sabana de Caranapuey, e inmediaciones a la ciudad de San Baltasar de los Arias; fundó esta mision nuestro muy Reverendo Padre Fr. Padre de Godojos, quien gobernó estas santas misiones tres trienios con singular acierto y prudencia; se erigio en parroquia el año de 1712, y estuvo en la administracion de clérigos seculares hasta el de 1754, en virtud de la Real Orden citada; tiene al presente una hermosa iglesia de teja, cuyo costo asciende al valor de 2.000 pesos, y el valor de las alhajas y jocalías a 1.271, de cuyas dos cantidades ha suplido Su Majestad 70 pesos; las comunidades y trabajo personal de los naturales de dicho

pueblo, 401; y el resto de 2.800, los misioneros; se han bautizado desde su fundacion hasta el presente, 2.165 almas; se han celebrado 627 matrimonios, y se han enterrado 1.449 personas que han muerto en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia; al presente tiene 391 almas, y las administra el Padre Fr. Miguel de Fuentes, en calidad de cura doctrinero.

San Juan Evangelista. Destruída.

Esta conversion tuvo principio en el año de 1697, en 22 de Julio, en el valle del Botuco, distante dos leguas del de Casanay; esta fundacion muy trabajosa, por la rebelion de los indios; fue su fundador el Padre Fr. Buenaventura de Maluenda, quien despues de haber[se] empleado en propagar la fe catolica por muchos años en las tierras del Rey de Portugal, vino a estas misiones el año de

1690, y murio en la de Casanay con la edificacion que siempre acompaño a su santa vida.

Esta mision de Botuco, aunque su fundador no dejó, con su ardiente celo, medio alguno que condujese a reducir aquellos indios, fue destruida dos años despues, porque como gentes indómitas y salvajes, inducidas del comun enemigo del género humano, sin más motivo que el de querer volver al vómito de su infidelidad, en una embriaguez se huyeron todos a los montes, una noche, dejando al pobre religioso solo, y con la pena y dolor de la perdida miserable de aquellas pobres almas.

Tenia en su desercion 56 almas; se bautizaron en los dos años, 29; se celebraron diez matrimonios y murieron cinco personas en la comunion de nuestra Santa Madre Iglesia.

Primera de la Concepcion de María. Destruida.

Esta conversion tuvo principio a 4 de Octubre del año 1700, en el valle Maperiguar, distante de la de Cariniguao cuatro leguas. Fué fundador el Padre Fr. Carlos de Ariño, quien con mucho trabajo juntó hasta 50 familias en dicho sitio; de este religioso se hizo mencion en la del Arcangel San Miguel de Acciguar.

Se despobló esta mision, no pudiendose sacar fruto alguno de los indios, que eran de tan mala naturaleza que el bien que se les hacia lo convertian en daño propio, pues se huyeron todos a los montes, y aunque en varias ocasiones se han hecho vivas diligencias para reducirlos, no ha sido posible el conseguirlo, pues han repetido por tres veces la fuga sin causa alguna.

Duró esta mision seis años, en cuyo

tiempo sacó el fundador 219 almas de los montes, de las cuales bautizó 129; se celebraron en dicho tiempo 38 matrimonios, y murieron diez personas en la comunion de nuestra Santa Madre Iglesia. ·

Segunda de San Antonio de Padua. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio en el año de 1713, en siete días del més de Agosto, en el valle de Capayaguar, inmediato al río Colorado; a esta mision se agregaron los indios que Don Josef Carreño, Gobernador de la Provincia, habia puesto al servicio de los españoles despues de seis años de servidumbre, lo que se ejecuto por Real Orden.

La dio principio el Padre Fr. Jerónimo de Muro, religioso de singular celo, fervor y penitencia; fué muy estimado y querido de los indios, y para las entradas que

hizo jamás llevó en su compañía otra persona que el indio que le servía.

Jamás andaba a caballo, ni llevaba sombrero para guarecerse de los soles y lluvias, conformandose en todo con la observancia regular del claustro; pero este genero de vida le imposibilitó enteramente, pues son los caminos de este país muy fragosos y dilatados, y los calores del verano igualmente perjudiciales y nocivos que las humedades del invierno.

Esta mision se erigio en Parroquia el año de 1739, y estuvo en la administracion de clerigos seculares hasta el de 1756, en que en virtud de la citada Real Orden tomó posesion nuevamente la Mision. Tiene al presente una nueva iglesia cuyo valor asciende a 800 pesos, y el de las alhajas y jocalias a 250, de cuyas cantidades ha suplido Su Majestad cien pesos; las comunidades y trabajo personal de los natura-

les, 250, y el resto de 700 pesos, los misioneros.

Se han bautizado desde la fundacion de dicho pueblo hasta el presente 1.223 almas; se han celebrado 377 matrimonios, y se han enterrado 680 personas que han muerto en la comunion de nuestra Santa Madre Iglesia; tiene al presente 556 almas, y las administra el Reverendo Padre Fr. Florencio de Tamarite, en calidad de cura doctrinero.

Segunda de nuestro Padre San Francisco. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año de 1714, en la sabana de Guayaguar, inmediata al río Guarapiche; en el año de 1718, hubo un desordenado rebelion de Caribes, quienes en el sitio de Aragua, inmediato a este pueblo, mataron once españoles criollos que entendían en el cuidado

de sus ganados, y temerosos los indios de esta mision de nuestro santo Padre San Francisco, de que hiciesen alguna invasion los Caribes, se fujitivaron muchos de ellos a los montes, por cuya causa se fue a España su fundador, pero el que le sucedio la fomentó nuevamente, redujo y recogió los fugitivos, aun que con demasiados trabajos y dificultades.

Fundo esta mision el Padre Guillermo de Mallorca, quien a vista de las continuas novedades de los indios, despues de haber padecido inmensos trabajos en la fundacion de este pueblo, se retiró al santo claustro de la provincia de Aragón; sucediole el Padre Fr. Ambrosio de Argente, quien la fomentó, según queda dicho.

Se erigio en Paroquia el año de 1739, y estuvo al cargo de clerigos seculares hasta el de 1756, en que entró, como en las demás, a servirla en calidad de cura doc-

trinero, en virtud de la citada Real Orden, uno de los misioneros.

Tiene al presente una pobre iglesia de bajareque, cuyo valor en su fábrica asciende a 400 pesos; pero el actual cura intenta hacer una nueva de teja; el valor de las alhajas y jocalias de dicha iglesia asciende a 650, de cuyas dos cantidades ha suplido Su Majestad 150 pesos; el trabajo personal y comunidades del pueblo, 200, y el resto de 700 pesos, los misioneros.

Se han bautizado desde su fundacion hasta el presente 1.249 almas; se han celebrado 331 matrimonios y se han enterrado 543 personas que han muerto en la comunion de nuestra Santa Madre Iglesia. Tiene al presente 513 almas, y las administra, en calidad de cura doctrinero, el Reverendo Padre Fr. Florencio de Tamarite como cura de la de San Antonio de Capayaguar, de quien es esta agregado.

Santa Ana, madre de Maria Santisima. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año de 1714, el día primero de Mayo, en el valle del rio Sopeguar; huyeronse muchas veces los indios en su principio, por cuya causa estuvo muchas veces para destruirse; pero el celo de su fundador, sufriendo todos estos contratiempos con admirable paciencia, los sacaba de los montes cuantas se huian; agregaronse despues algunas familias del valle de Caripe, de las que se pudieron recoger de sus inmediaciones cuando se destruyo aquella mision, bajo la advocacion de San Miguel, y es la siguiente en orden a antigüedad; ultimamente en la conquista de Guaraunos, que hizo nuestro muy Reverendo Padre Fray Josef de Ateca, en que logro casi mil almas de esta nacion, se le agregaron a la

de Santa Ana treinta y dos familias en el año de 1718, desde cuyo tiempo hasta que se erigio en doctrina hubo mucho fomento.

Fundó esta mision el Padre Fr. Josef de Báguena, quien la fomentó grandemente con su infatigable celo, por su natural sufrimiento y paciencia; era muy amado de los indios de dicho pueblo, a los que acompaño veinte años, los diez imposibilitado por sus continuos accidentes y ancianidad; lloraron los naturales su muerte, que le sobrevino en el mismo pueblo.

Esta mision se erigio en Parroquia y entregó al Ordinario el año de 1739, y padecio el mismo atraso que las demás de esta clase en el servicio de Corregidores y clerigos seculares, hasta el de 1762, que entró a servirla religioso en calidad de cura.

Tiene al presente una iglesia de bajare-

que; el valor, de 600 pesos, y el de las alhajas y jocalias asciende a 500, de cuyas dos cantidades ha suplido Su Majestad 150 pesos; las comunidades y trabajo personal de los naturales, 200, y el resto de 750, los misioneros.

Se han bautizado desde la fundacion de dicho pueblo hasta el presente, 980 almas; se han celebrado 340 matrimonios, y se enterrado 578 personas que han muerto en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia; al presente solo tiene 225 almas, y las administra el Reverendo Padre Conjuez Fr. Fernando de Albalate, en calidad de cura doctrinero.

Santa Cruz de Cumaná. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio en el año de 1716, en el valle de Payaguar, sitio demasiado esteril, por cuya causa, aunque su fundador hizo muchas entra-

das en los montes y en ellas sacó mas de mil almas de conquista, no las pudo colocar en dicho sitio, y le fué preciso repartirlas en varios pueblos, por falta de tierras, y solo dejo cien familias.

Fué fundador de esta mision nuestro muy Reverendo Padre Fr. Josef de Ateca, quien trabajó con infatigable celo en la reducion de los indios, y en la fundacion de esta mision.

Tiene una suntuosa iglesia que fabrico su fundador con las muchas limosnas que pidió y le dieron algunos devotos en Veracruz y Méjico: colocó siete retablos dorados, con los ornamentos necesarios, y vasos sagrados para celebrar en todos ellos el Santo Sacrificio de la misa y demás funciones eclesiasticas; en una palabra, no se hallaba iglesia en todas las provincias inmediatas ni más hermosa, ni más rica, como se puede inferir del avalúo que se

hizo cuando se erigio en Parroquia, del que resulto ascender el valor material de la iglesia a 10.000 pesos y el de las alhajas y jocalias y demás adornos a 9.000, pero en el dia se halla muy deteriorada por el mal cuidado y ningun aseo que tuvo en el tiempo que sirvieron de curas, clerigos seculares, y las alhajas y jocalias muy minoradas por haberlas vendido los mismos muchas de ellas, y haber aplicado otras para usos profanos de sus parientes y sus propios, no obstante que despues que entraron los religiosos nuevamente a servirla han reedificado dicha iglesia y fabricado algunas alhajas de que necesitaba ya.

Se erigió en doctrina esta mision el año de 1739, y estuvo a cargo de clerigos seculares hasta el de 1766, en que entro a servirla misionero en calidad de cura, en fuerza de la citada Real Orden de Su Majestad.

El valor actual de la iglesia de este pueblo asciende a 6.000 pesos, y el de las alhajas y jocalias, a 2.070, de cuyas dos cantidades ha suplido Su Majestad 120 pesos, y las comunidades y trabajo personal de los indios, 400, habiendo suplido el resto de 7.540 los misioneros.

Se han bautizado desde su fundacion, 1.700 almas; se han celebrado 364 matrimonios, y se han enterrado 911 personas que han muerto en la comunión de nuestra Santa Madre Iglesia; tiene al presente 264 almas, y las administra el cura religioso de Catuaro como agregado.

Segunda de San Miguel Arcangel.
Destruída.

Esta conversión tuvo principio el año 1717, en el valle de Caripe, en el sitio hoy llamado Caripe viejo, en 24 dias del mes de Abril; los indios de este pueblo eran

demasiadamente medrosos y al mismo tiempo muy mal inclinados.

Fundó esta misión el Padre Fr. Simón de Irabar, religioso activo y celoso en la conversion de los indios, quien viendo el poco fruto que sacaba y la ninguna subsistencia que prometía aquella fundacion que tantos sudores y fatigas le había costado, enfermó de sentimiento y se imposibilitó para el ministerio.

Destruyose esta nueva poblacion despues de tres años de poblada, en la sublevacion de los Caribes, y tenia cien almas cuando se destruyó; aunque se cogieron algunos de los naturales fugitivos, no considerándolos número suficientes para reedificar el pueblo, determinó el muy Reverendo Padre Prefecto agregarlos a los de Santa Ana y Santacruz, como se ejecutó.

Bautizaronse en los tres años de su du-

racion 100 almas, se celebraron 21 matrimonis, y se enterraron 19 personas que murieron en la comunion de nuestra Santa Madre Iglesia.

San Felix de Cantalicio. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año 1718, en dos de Marzo, en la Sabana de Reponapa, inmediata al río Guarapiche; en el mismo año de su fundacion fué asaltada y quemada por los Caribes, pero el año de 1720 fue reedificada por su mismo fundador, aunque con mucho trabajo y contradicciones; sacó gran copia de indios de los montes y costó gran trabajo el reducirlos, por tener franca la fuga por todas partes.

Fundó esta mision el Padre Fr. Jeronimo de Muro, de quien hicimos mencion en la de San Antonio de Capayaguar, quien padeció inmensos trabajos y fati-

gas en esta fundacion, pero logró la idea de dejar a sus naturales muy pacíficos.

Se erigió en Parroquia y se entregó al Ordinario el año de 1739, con 1.111 almas; estuvo en la administracion de clerigos seculares hasta el 1754, en que entró a servirla religioso en calidad de cura.

Tiene una decente iglesia, cuyo costo asciende a la cantidad de 550 pesos, y el valor de las jocalias y alhajas, a 2.000, de cuyas dos cantidades ha suplido Su Majestad 350 pesos; las comunidades y trabajo personal de los naturales de dicho pueblo, 150, y lo restante de 2.050, los misioneros.

Se han bautizado desde la fundacion hasta el presente, 2.601 almas: se han celebrado 503 matrimonios, y se han enterrado 1.109 personas que han muerto en la comunion de nuestra Santa Madre Iglesia; tiene al presente 857 almas, las

que administra el Padre Fr. Miguel de Bea, en calidad de cura doctrinero.

La Concepcion de Maria Santísima. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año 1728, en 12 dias del mes de Enero, en el valle de Anacoyar, sitio muy ameno y delicioso, y los naturales de muy buena disposicion para recibir la fé.

Fue fundador de esta conversion Fr. Silverio de Corella, religioso lego, quien la adelantó en gran manera; hizo iglesia y casa para el religioso y los naturales, y se mantuvo en dicho pueblo hasta que habiendo llegado nuevos operarios de España en el año 1730, fué entregada en el de 1731 al Padre Fr. Francisco de Montalban, quien la continuó con igual celo por algunos años.

Esta conversion se erigio en Parroquia

en el año de 1756, y entró a servirla religioso en calidad de cura, en virtud de la expresada Real Orden.

Tiene al presente una hermosa iglesia nueva, de teja, cuyo costo asciende a 2.500 pesos, y el de las alhajas y jocalias a 500, de cuyas dos cantidades ha suplido Su Majestad cien pesos; las comunidades y trabajo personal de los naturales 800, y el resto de 2.100 pesos, los misioneros.

Se han bautizado desde su fundacion 667 almas; se han celebrado 216 matrimonios, y se han enterrado 210 personas que han muerto en la comunion de nuestra Santa Madre Iglesia; esta conversion nunca fué muy numerosa, y al presente tiene 246 almas, las que administra el cura de Santa María de los Angeles, de quien es agregado.

Santa Teresa de Jesus. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año 1728, a principios del mes de Febrero, en el sitio de Guayata e inmediaciones a Aragua; esta fundacion hubiera sido la más numerosa si los indios del monte no hubieran faltado a su palabra que dieron de salir a poblarse, pero todavía se juntaron hasta sesenta familias. Fundó esta mision el Padre Fr. Tomás de Abiego, quien fué destinado a dicho sitio el año 1731, pues aunque se tomó posesion el año 1728, por nuestro muy Reverendo Padre Fr. Josef de Ateca, eran tan pocos los indios que apenas llegaban a quince, por cuya causa es tenido por fundador el Padre Abiego, quien con su ardiente celo la santificó, y sacó hasta las sesenta familias; se trasladó al sitio donde al presente se halla el año 1763, lo uno por ser muy

cortas las tierras de Guayata, para el numero de indios que al presente tiene, y lo otro por haber muchos hatos de ganados de españoles, de quienes recibían mucho daño.

Tiene el presente una hermosa iglesia muy bien adornada, cuyo valor en su construccion asciende a la cantidad de 1.000 pesos, y el de sus alhajas y jocalias a 300, de cuyas cantidades ha suplido Su Majestad, 100 pesos; los indios con su trabajo personal, 200, y el resto de mil los misioneros.

Se han bautizado desde la fundacion de dicho pueblo, hasta el presente, 575 almas; se han celebrado 123 matrimonios, y se han enterrado 161 personas que han muerto en la comunion de Nuestra Santa Madre Iglesia; al presente tiene 360 almas; las administra nuestro muy Reve-

rendo Padre ex Prefecto Fr. Silvestre de Zaragoza.

Segunda de San Josef, esposo de Maria. Destruída.

Esta conversion tuvo principio el año 1728, en el río de Guatatar e inmediaciones a la de Repanopa, pero no tuvo formalidad alguna hasta que se le asignó fundador en el año 1731.

Fundola y la fomentó el Padre Fr. Antonio de Santa Eulalia, quien con su grande celo y eficacia logró en un solo año el tener iglesia y casas para el religioso y sus naturales.

Esta conversion no tuvo subsistencia, pues los naturales, con el pretexto de tener pocas tierras para sus labores, pidieron ser agregados de Santa Teresa, y aunque se les concedió y efectivamente pasaron algunos, los más, y casi todos

ellos, apeteciendo su antigua libertad, se internaron por los Llanos de la Provincia, en donde fueron muy bien recibidos de los españoles, por la utilidad que les resultaba de su trabajo personal, y por temor al Gobernador, que les influyeron los mismos españoles.

Duró esta mision tres años; se bautizaron 96 almas de todas edades; se celebraron 19 matrimonios, y murieron seis personas en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia; tenia almas en su duracion, 99.

Tercera de San Miguel. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año 1729, a principios de Mayo, en el valle de Guanaguana, muy ameno y delicioso.

Fue fundador el Padre Fr. Fabian de San Martin, religioso de mucho celo y

virtud, quien la fomentó hasta que lleno de meritos murió en ella.

Tiene al presente una hermosa iglesia de teja, cuyo valor asciende a 2.000 pesos, y el de las alhajas y jocalías a 520, de cuyas dos cantidades ha suplido Su Majestad 120 pesos; los naturales, con su trabajo personal, 300; y el resto de 2.100, los misioneros.

Se han bautizado desde su fundacion 679 almas; se han celebrado 200 matrimonios, y se han enterrado 272 personas que han muerto en la comunion de nuestra Santa Madre Iglesia.

Al presente tiene 338 almas, que las administra el Padre Fr. Ignacio de Manchones.

Santo Domingo de Guzman. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año 1731, en la Sabana de Caycara; padeció

grandes contradiciones en los principios, las que fueron causa de mucho atraso y aun casi de que se destruyese y malograse enteramente, pues el Gobernador de la Provincia, Don Diego Espinosa, fué personalmente a dicha mision con el fin de destruirla, sin haber habido otra causa que la de las competencias suscitadas en el tiempo de su gobierno por el Prefecto que entonces era, en defensa de los indios; en efecto, dio las providencias de que sus soldados talasen los sembrados e incendiasen la iglesia y casas de los naturales, en cuyo caso dió el religioso tantas pruebas de celo y constancia, que con sus razones quedó convencido el Gobernador y nada se ejecutó de cuanto había ordenado; antes sí quedó asombrado, edificado y enseñado, al ver con qué eficacia de razones había defendido el religioso su Misión.

Fue fundador de esta conversion el Padre Fr. Ambrosio de Blesa, religioso de virtud, que trabajo con celo inimitable en la conversion de los indios; los naturales de este pueblo son de muy mala especie, y en varias ocasiones han dado muestras de genio altivo de su nacion Paria.

Tiene una decente iglesia de bajareque, cuyo valor asciende a 400 pesos, y el de las alhajas y jocalias y demás decencia de ella, a 500, de cuyas cantidades ha suplido Su Majestad 120 pesos; los naturales, con su trabajo personal, 200, y el resto de 580, los misioneros.

Se han bautizado desde la fundacion de dicho pueblo hasta el presente, 802 almas; se han celebrado 313 matrimonios, y se han enterrado 500 personas, que han muerto en la comunion de nuestra santa Madre iglesia; tiene al presente 403 al-

mas, las que administra, por inopia de religiosos, y especial encargo, el Prelado regular religioso cura de San Felix.

San Francisco Javier. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año 1731 en la Sabana de Puncere, y el contratiempo en sus principios de verse asaltada por un numero considerable de indios del monte, acaudillados de uno levantado, llamado Toronoriri; el religioso fundador salio con los indios del pueblo a su frente, pero con la desgracia de haber recibido este dos heridas en la cabeza y un golpe considerable en un brazo, y el de dos indios muertos y tres heridos; viendo el indio sargento mayor al religioso derramando sangre, se fue a la casa de los misioneros y tomando un fusil le descargó y mató a uno de los enemigos, con cuyo

accidente se ausentaron todos a los montes.

Fué fundador de esta mision, el que vivio con estos indios hasta el año 1757, en que murio con gran sentimiento de los naturales, por lo mucho que le amaban.

Tiene al presente una hermosa iglesia, cuyo valor asciende a 1.244 pesos, y el de las alhajas y jocalías, a 480, de cuyas dos cantidades ha suplido Su Majestad 120 pesos; el trabajo personal de los indios, 400, y el resto de 1.204, los misioneros.

Se han bautizado, desde la fundacion de dicho pueblo hasta el presente, 1569 almas; se han celebrado 397 matrimonios, y se han enterrado 451 personas que han muerto en la comunion de nuestra Santa Madre iglesia; tiene al presente 561 almas, y las administra el Reverendo Padre Exconjuez Fr. Manuel de Alborge.

San Fidel Protomartir. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año 1733, en el valle de Terezón, e inmediaciones al río Guarapiche; por ser territorio húmedo a causa de las montañas elevadas y mareas tan crecidas del Golfo Triste, se intentó no fundado en sitio (sic), sino agregar los indios que se hallaban en aquellas montañas, a la de Santa Teresa, y aunque asistieron estos a la proposicion, se retiraron últimamente, diciendo no querian salir de aquellas tierras en donde habian vivido sus antepasados; viendo en esta resolucion a los indios, determinó el Prelado destinarles fundador, como lo hizo, pero a poco tiempo fué preciso retirarlo por haber enfermado gravemente, y sustituir otro en su lugar, quien habiendo igualmente enfermado, dio orden el Prelado a los indios fuese cada

uno, segun su inclinacion, a incorporarse al pueblo que mejor le pareciere.

Unos salieron, y otros se quedaron sin ministro, y viendo esta resistencia se determinó mandar nuevamente religioso, no obstante que conocian habia de ser sepultura de operarios evangelicos; pero ha sido Dios servido que se han mudado los tiempos y purificado la tierra, pues gozan al presente de salud los religiosos y los naturales.

Fue fundador de esta mision el Padre Fr. Domingo de Villafranca, quien en el poco tiempo que estuvo, y este enfermo, fabricó iglesia y casas, y la dejó por obeobediencia (con bastante dolor) que le llevó a morir al hospicio de Santa Maria de los Angeles.

Esta mision se mantiene y subsiste en el mismo sitio, aunque sin fomento, pues se crían muy poco los párvulos; se ha in-

tentado con suavidad reducir a los indios a que se agreguen a otros pueblos, pero no ha sido posible lograrlo.

Tiene al presente una iglesia nueva, aunque de bajareque, cuyo valor asciende a 470 pesos, y el de las alhajas y jocalias a 124, de cuyas los cantidades ha suplido Su Majestad 140; los naturales con su trabajo personal, 160, y los misioneros los restantes 294; se han bautizado desde la fundacion hasta el presente, 448 almas; se han celebrado 150 matrimonios, y se han enterrado 196 personas que han muerto en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia. Tiene al presente 143 almas, y las administra, por inopia de religiosos, el Reverendo Padre Presidente de Puncere, no obstante la dilatada distancia de doce leguas.

La Conversion de San Pablo. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año de 1734 en el sitio de Caratal, aunque con disgusto de los religiosos, quienes persuadieron a los indios se estableciesen en otro más inmediato a las demás misiones, y más sano; no asistieron a esta propuesta, antes bien, tenaces en su primera idea, permanecieron en ella, pero a pocos años les fué preciso mudarse viendo la mortandad y demás resultas que los Padres anunciaban.

Fué fundador de esta mision el Padre Fr. Pablo de Vivel, quien habiendo enfermado luego que entró en esta fundacion, permanecio en ella por espacio de tres años, y en medio de sus achaques, dejo iglesia y casa para los naturales y religiosos; trastadola al sitio de Cayguar, donde hoy se halla, siete leguas distante

del primero, nuestro muy Reverendo Padre Fr. Juan de Santa Cruz, Prefecto que fue de estas misiones, quien padecio inmensos trabajos y fatigas en su traslacion.

Cuando esta mision salia del Caracar solo tenia cuarenta familias, pero el celo del religioso que la traslado le aumentó hasta ciento trece que sacó del monte, y aunque con este principio se prometia un gran fomento, habiendo muerto ocho religiosos y quedado por escasez de operarios agregada a otras que se hallan distantes, se han menoscabado con deserciones continuas de los indios.

Tiene al presente una hermosa iglesia cuyo valor asciende a 500 pesos, y el de las alhajas y jocalias y demás adornos de ella a 1.000, de cuyas dos cantidades ha suplido Su Majestad 120; los naturales, con su trabajo personal, 300; y 1.080 los misioneros.

Se han bautizado desde su fundacion hasta el presente, 598 almas; se han celebrado 211 matrimonios, y se han enterrado 464 personas que han muerto en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia; tiene solo el presente 214 almas, las que administra, por falta de religiosos, aunque de tarde en tarde, por la larga distancia, el Reverendo Padre Conjuez Fr. Matías de Aranda, cura de Rincón y Pilar.

El Santo Angel Custodio. Subsiste.

Esta fundacion tuvo principio el año 1734; intentaron los indios el que los fundasen en una serranía inmediata al pueblo de Catuaro, junto al río que hoy llaman de San Bonifacio, pero como eran las montañas muy elevadas y las tierras húmedas, les persuadio el muy Reverendo Padre Prefecto seria mas del caso se poblasen en el valle de Caripe, más cómodo

y mas salutífero; reconocieron el sitio y habiendo quedado muy complacidos de su amenidad, se conformaron con el parecer, aunque por otra parte les causaba alguna penalidad lo frío del país; no obstante eso se resolvieron a poblar en dicho sitio.

Fundó esta mision el Padre Fr. Pedro de Gelsa, religioso de mucho celo y amor a los indios, quien se esmeró en la educacion y crianza de los naturales de dicho pueblo, de tal suerte que no hay otro de mayor obediencia y subordinacion y que mas fidelidad haya mostrado, asi a los ministros del Rey, como a los misioneros, por cuya causa ha sido destinado por el actual Prefecto para la reducción de la nacion Guarauna.

Esta conversion se mantiene en el mismo valle de Caripe, con mucho fomento, pues siendo asi que en los principios no

tenia mas que veinticinco familias, se halla al presente con ciento treinta y en ellas ciento cinco hombres de armas.

Es territorio frio y muy sano; procrean en él mucho sus naturales, y tanto que mujeres de cincuenta años conciben todavia; produce toda especie de hortalizas sin más cultivo que el de tirar la semilla en la tierra.

En este pueblo está fabricado el hospicio que la piedad de Su Majestad se ha servido construir para los misioneros, a expensas de su Real Erario; se halla en el centro de la Provincia, y por eso muy cómodo para el concurso y recurso de los religiosos.

Tiene al presente una suntuosísima iglesia con su torre proporcionada, cuyo valor asciende a 7.000 pesos, y el de las alhajas y jocalias y demás adornos de ella, a 8.110, de cuyas dos cantidades ha supli-

do Su Majestad 120; los naturales, con su trabajo personal, 1.500, y el resto de 6.490, los misioneros.

Se han bautizado desde su fundacion 1.006 personas; se han celebrado 294 matrimonios, y se han enterrado 227 personas que han muerto en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia. Tiene al presente 590 almas, las que administra en la actualidad el muy Reverendo Padre Fr. Simón de Torre los Negros, a la sazón Prefecto de las misiones, con su secretario el Padre Fr. Agustín de Albalate.

El Patrocinio de San Jose. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio en el año de 1736, en la Costa de Paria y Mesa de Irapa.

Fue su fundador el Padre Fr. Francisco de Torres, religioso de ardiente celo y fervoroso espiritu, quien padecio inmen-

sos trabajos; murio en ellos, según se cree, de veneno que le dio un mulato de la isla de Trinidad, nombrado Cordoba, porque le celaba el comercio ilícito que tenía con una india de dicho pueblo.

Esta conversion, no solo no ha tenido el fomento que se esperaba, sino es que ha padecido un continuo atraso, pues como los indios tienen todos sus canoas, huyendo de la subordinacion se han fugitivado muchos a la Iglesia de la Trinidad, en los Arrecifes y Punta de Cumaná, siendo mucha parte de esta causa la inopia de religiosos que por lo regular padecen estas misiones, y cuando hay escasez se destina uno solo para todos los pueblos de esta costa.

Tiene al presente una hermosa iglesia cuyo valor asciende a 1.400 pesos; el de las jocalias y alhajas a 1.300 y de ambas cantidades ha suplido Su Majestad 120

pesos; los indios, con su trabajo personal, 320, y el resto de 2.260, los misioneros.

Se han bautizado desde su fundacion 700 almas; se han celebrado 193 matrimonios, y se han enterrado 382 personas que han muerto en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia. Tiene al presente 141 almas, y las administra el Padre Fr. Pedro de Barrachina.

San Juan Bautista. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año 1736, en la Costa de Paria y sitio de Soro; aunque habia congregados algunos indios por un francés nombrado Juan Sartin, inducidos de este y por temor que le tenian, manifestaron no querian religiosos españoles que les instruyesen en la fe, sino franceses; hubo una dilatada controversia en defensa del derecho que tenian la Mi-

sion, hasta que pasando el Sargento Mayor Marqués de San Felipe y Santiago, a averiguar la repugnancia de los indios, halló no había otra causa que la solicitud y persuasiones de dicho Sartin, y el miedo que le tenían, pues en varios lances se había hecho temible en aquella costa de Paria; prendiole el Marqués y dio orden al muy Reverendo Padre Prefecto para que asignase fundador. Habiendo tomado posesion, el Prelado señaló por fundador al Padre Fr. Juan Cisco de Villel, religioso de mucho espiritu y que sirvio en las armas catolicas siendo secular: la ida de este religioso a la Costa fué muy suficiente para desterrar de ella a un sin numero de extranjeros que en perjuicio de los indios y de la Corona estaban arrochelados en aquellos parages. Esta conversion ha padecido el mismo atraso que los demás pueblos de aquella costa, pues con la escasez

de operarios que se ha significado en la antecedente, han tomado los indios el mismo destino, pero el actual Prefecto espera fomentar este y los demas pueblos de Paria, luego que lleguen nuevos operarios, sacando de los Arrecifes y Punta de Cumaná, en la isla de Trinidad, los indios pertenecientes a esta costa.

Tiene una decente iglesia nueva, cuyo valor asciende a 500 pesos, y las alhajas y jocalias a 200, de cuyas dos cantidades ha suplido Su Majestad 120 pesos; los naturales con su trabajo personal, 150, y el resto de 430 pesos los misioneros.

Se han bautizado desde su fundacion 550 almas; se han celebrado 138 matrimonios, y se han enterrado 166 personas que han muerto en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia; tiene al presente 99 almas solamente, y las administra,

por inopia de religiosos, el Presidente de Irapa.

San Carlos Borromeo. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año 1737, en la punta del Continente de Tierra Firme inmediata a la isla de Trinidad; padecio muchas contrariedades en sus principios porque despues de habernos destruído los extranjeros muchas de las misiones, se apoderaron de toda esta costa de Paria, segun queda relacionado en la de San Juan Bautista de Soro, por cuya causa se omiten aqui los acontecimientos de esta fundacion.

Despues de haber tomado posesion del territorio, destinó el Prelado por fundador de esta mision al Padre Fr. Josef de Jarque, quien padeció inmensos trabajos de los indios, hasta el de ser arrastrado con violencia por los influjos de los ex-

tranjeros; pero mandó Dios en castigo del sacrilegio una gran peste de viruelas, en la que murieron todos los que cooperaron al desacato.

Tiene una decente iglesia cuyo valor asciende a 500 pesos, y el de las alhajas y jocalias a 1.000; de cuyas dos cantidades ha suplido Su Majestad 120 pesos; los naturales, con su trabajo personal, 180, y el restante de 1.200, los misioneros.

Se han bautizado desde la fundacion, despues de las viruelas hasta el presente, 440 almas; se han celebrado 260 matrimonios y se han enterrado 160 personas que han muerto en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia; tiene al presente 297 almas, que las administra, por inopia de religiosos, el Padre Fr. Pedro de Barrachina, aunque de tarde en tarde, por la grande distancia.

Santa Maria Magdalena. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año 1749 en el sitio de Tacarigua, con el nombre del Salvador Transfigurado; despues se trasladó, por ser muy fragosos los caminos y no haber tierras suficientes, al Valle de San Juan, inmediato al dicho sitio de Tacarigua, y ultimamente, por ser muy húmedo, y por esta causa muy enfermo, se pasaron los indios al Valle de Unare, de igual temperatura que el de San Juan, pues apenas se ha puesto religioso que no haya salido para morir, y aunque temerosos de este accidente quisieron los Prelados poner otra conversion en el sitio de Cauranta e inmediaciones a Soro, no lo pudieron conseguir de los indios, por lo que fue preciso al Prelado, con las repetidas instancias del Goberna-

dor de la Provincia, destinar religioso fundador en dicho Valle.

Fue fundador de esta mision nuestro muy Reverendo Padre Ex-prefecto Fray Manuel de la Mata, quien padecio inmensos trabajos en estas mutaciones. Esta conversion subsiste en el referido valle, con el nombre de Santa Maria Magdalena de Unare, y en el mismo atraso que las demas de Paria, siendo la causa la que de ellas se ha expuesto.

Tiene una hermosa iglesia de teja, fabricada en el año proximo pasado, cuyo valor asciende a 1.100 pesos, y el de las alhajas y jocalias a 120, de cuyas dos cantidades ha suplido Su Majestad cien pesos; los naturales, con su trabajo personal, 220, y el resto de 900 pesos, los misioneros.

Se han bautizado desde su fundacion de dicho pueblo hasta el presente, 372

almas; se han celebrado 107 matrimonios, y se han enterrado 145 personas que han muerto en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia; tiene al presente 109 almas, las que administra el religioso cura de Chacaraguar, aunque de tarde en tarde, por inopia de religiosos.

Los Santos Reyes. Destruida.

Esta conversion tuvo principio el año de 1749, en la isla de la Trinidad y valle de Mucurapo, despues de haber tomado posesion de aquella isla en virtud de las reales cedulas de 1747, en la separacion que el Rey nuestro Señor hizo de ella a los Padres Capuchinos catalanes que se destinaron a la Guayana, quienes fundaron varias misiones en otra isla, que hoy son doctrinas y se hallan al cargo de clérigos seculares, cuasi destruidas, de las cuales no se hace aqui mencion por no ser

fundadas de nuestros misioneros aragoneses.

Los indios de esta mision de Mucurapo se huyeron casi todos, por ser [de] natural inconstancia, el año 1751, pero se volvio a reedificar el año 1754, con los pocos que habían quedado y otros de los fugitivos que se volvieron.

Fue fundador nuestro muy Reverendo Padre Ex-Prefecto Fr. Manuel de Mata, de quien hicimos mencion en la de Santa Maria Magdalena de Unare.

Esta conversion se destruyó enteramente porque el Gobernador de Trinidad, ni su oficial Real, quisieron contribuir con el sínodo acostumbrado al religioso que le asistia, aunque el Prelado pasó varios oficios, haciendo presente la pobreza de estas misiones y que por esta causa no tenia con que asistir al religioso, y desatendiendo dichos caballeros los referidos oficios

y oyendo el Prelado los clamores del religioso, mandó se retirase a esta provincia de Cumaná a incorporarse en las Misiones de ella, donde estaba corriente el sínodo y asistencia, aunque muchos de los naturales se habían huído ya antes de este accidente, temerosos de que el Gefe de Escuadra Don Josef de Ituriaga los llevase a la expedicion de Orinoco.

Se celebraron bautismos, en el tiempo de cinco años de su duracion, 75; matrimonios, 22, y murieron en la comunion de Nuestra Santa Madre Iglesia 33, y tenía almas 102, en su destruccion.

La Divina Pastora. Destruída.

Esta conversion tuvo principio el año de 1751, a fines del mes de Diciembre, en el Valle de Cutacuas y cabeceras de la Laguna de Ario, a donde pasó de orden del Prelado a poner la cruz y decir la prime-

ra misa, el Padre Fr. Ignacio de Manchones, quien asistía al de Terecen.

Es tenido por fundador de dicho pueblo al referido Padre, pues lo aumentó en gran manera, aunque la residencia la tenia en el expresado de Terecen; en el año de 1754 se destinó al cultivo de esta viña uno de los religiosos que en aquel año vinieron a España, pero habiendo muerto, segun se cree, de veneno, fué destinado otro en su lugar, quien padecio el mismo accidente, habiendo acaecido estas dos muertes en menos de dos meses, por cuya causa y la de haber inopia de religiosos, se dejo esta fundacion, y los indios se mudaron de sitio, aunque algunos perseveran en aquel.

Solo duró cuatro años, en los que tuvo 67 almas, de las cuales se bautizaron 43, se celebraron 15 matrimonios, y se enterraron 9 personas que murieron en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia.

Santa Bárbara, Virgen y Mártir. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año de 1754 en trece de Marzo, en la sabana de Tapana de Tapirin e inmediaciones del rio Amana; es el sitio más delicioso que se conoce en la Provincia, con todas las proporciones para una fundacion.

Fué fundador el Padre Fr. Casimiro de Borja, quien con su gran celo fabricó decente iglesia y casas para los naturales y religiosos.

La iglesia que tiene al presente, aunque es muy pobre, está decentemente adornada, y su valor asciende a 400 pesos, y el de las alhajas y jocalias a igual cantidad, de las cuales han suplido los indios con su trabajo personal 200 pesos, y el resto de 600 los misioneros.

Se han bautizado desde su fundacion 503 almas, se han administrado 138 matrimonios, y se han enterrado 126 personas

que han muerto en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia; tiene al presente 316 almas, y las administra el Padre Fr. Josef de Zaragoza.

Nuestra Señora del Rosario. Destruída.

Esta mision tuvo principio el año de 1760, en doce de Noviembre, en el valle de Yaguaraparo, sitio en la costa de Paria, en la banda del Sur y principio del Golfo Triste.

Fue Fundador Nuestro Muy Reverendo Padre Fr. Silvestre de Zaragoza, quien trabajó con tanto celo y eficacia que en menos de un año puso hasta 50 familias sacadas de los montes por su propia diligencia, con tanto trabajo que perdio enteramente la salud en esta fundacion, y la continuó con el mismo celo y mayor adelantamiento hasta el año de 1769, que le fué preciso dejar, con harto dolor suyo,

el trabajo de aquella viña, por haberlo elegido el Capítulo, Prelado de las Misiones, en cuyo tiempo tenía iglesia nueva muy decente, y casa para los religiosos y sus naturales.

Este religioso ha mostrado desde que entró en las misiones su gran celo, pues desde el año de 1760 que llegó a ellas, a mas de haber trabajado como queda dicho en esta fundacion, ha fabricado cuatro iglesias, tres en la costa de Paria, a cuyo cargo estuvieron todos aquellos pueblos por inopia de religiosos, y la cuarta en este pueblo de Caripe, de la suntuosidad que queda insinuada en su lugar.

Esta conversion de Yaguaraparo, por inopia de operarios y tener sus naturales muy inmediatas las antiguas rancherias en que vivian en su gentilidad, se despobló con la salida de su fundador, y solo quedaron cinco o seis familias, y aunque

el año de 1761 se puso ministro y ocurrieron algunos de los fugitivos, por la razón dicha y la inconstancia de esta nacion se volvieron a fugitivar nuevamente.

Llego a tener, en los nueve años de su duracion, 360 almas, de las cuales se bautizaron 319; se celebraron el mismo tiempo 90 matrimonios, y se enterraron 61 personas que murieron en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia.

San Judas Tadeo. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año de 1760, en siete dias del mes de Diciembre, en la sabana de Maturin, inmediata al rio Guarapiche.

Fue fundador de esta mision el Padre Fr. Lucas de Zaragoza, quien a su regreso para los reinos de España la dejó muy adelantada en lo temporal y en lo espiritual.

Tiene al presente una pobre iglesia, y es la misma que sirvio en su fundacion, cuyo valor asciende a 80 pesos, y el de las alhajas y jocalias a 300, de cuyas dos cantidades han suplido sus naturales, con su trabajo personal, 80 pesos, y el resto de 300, los misioneros.

Se han bautizado desde su fundacion 248 almas, y las administra, por inopia (*sic*).

Se han celebrado 66 matrimonios, y se han enterrado 68 personas que han muerto en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia; tiene al presente 247 almas; las administra, por inopia de religiosos, nuestro muy Reverendo Padre Ex-Prefecto Fr. Silvestre de Zaragoza.

Nuestra Señora de los Desamparados.
Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año

de 1761, en el dia cinco de Agosto, en el sitio de Aroquar e inmediaciones al rio Amana.

Fue fundador el Padre Fr. Felipe de Bañon, quien con tanto celo se aplicó al cultivo de esta nueva planta que oprimido del trabajo murió en esta fundacion, tres años despues de haberla plantado, con mucho sentimiento de los naturales y edificacion de todos los estados.

Tiene una decente iglesia, aunque de bajareque, cuyo valor asciende a cuatrocientos pesos, y el de las alhajas y jocalias a 300, de cuyas dos cantidades han suplido los naturales con su trabajo personal 200 y el resto de 500 los misioneros; se han bautizado desde su fundacion 408 almas, se han celebrado 94 matrimonios y se han enterrado 86 personas que han muerto en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia; tiene al presente 436 al-

mas, las que administra el Padre Fr. Vicente de Mesones.

Nuestra Señora del Carmen. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año de 1769, en el sitio de Aguasay e inmediaciones del rio Guanipa; fué fundador, poniendo la cruz y echando los cimientos a este espiritual edificio, nuestro muy Reverendo Padre Fr. Manuel de la Mata, que aunque se hallaba cura doctrinero del pueblo de San Felix de Cantalicio, habiendo pedido los indios fundacion, fué preciso al Prelado destinarle, por inopia de religiosos, para que asistiese a esta nueva planta, como efectivamente la ejecutó.

Tiene una decente iglesia, cuyo valor asciende a 400 pesos, y el de las alhajas y jocalias a 200, de cuyas dos cantidades han suplido los naturales, con su trabajo

personal 200, y el resto de 400 los misioneros.

Se han bautizado desde su fundacion 248 almas; se han celebrado 57 matrimonios; se han enterrado 100 personas que han muerto en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia; tiene al presente 201 almas, las que administra, por inopia de religiosos, el Padre Fr. Josef de Zaragoza, presidente de la de Tapirin.

San Maximo de Aribi. Subsiste.

Esta conversion tuvo principio el año de 1776, al Sur de la Provincia y cercanías del Rio Tigre, en cuyo sitio, hallandose un corto numero de indios, salieron a pedir al Padre religioso que los fundase; despues de algunas contradicciones y oposicion del Prelado de la obserbancia del Piritú, y del que entonces era de estas, sobre pertenencia de aquel territorio, se de-

claró previos una exacta averiguacion y reconocimiento, ser del señalado a estas misiones, en el año de 1658, por los Cabildos de la ciudad de Cumaná que motivaron la Real Cedula de Su Majestad de 20 de Enero de 1657; en esta virtud se destinó al Padre Fr. Vicente de Mesones Presidente de la de Aguasay, para que pasase a tomar posesion del dicho, catequizase y administrase a sus naturales, interim tuviese copia de ministros, como todo efectivamente se ejecutó.

Esta conversion intenta el actual Prefecto mudarla a sitio mas proporcionado, en el nombrado de las Tasageras, uniendo en el mismo a la de Nuestra Señora del Carmen de Aguasay, a causa de tener el primero la dilatada distancia de 23 leguas de la Mision más inmediata, con tres ríos caudalosos que no prestan paso en seis meses del año, y de ser muy enfermizo el si-

tio en que está colocado el segundo: Tiene esta mision de Aribe un pobre oratorio, en donde se celebra el Santo Sacrificio y administran Sacramentos, cuyo valor asciende a 25 pesos, y el de las alhajas y jocalias a 100, de cuyas dos cantidades han suplido los naturales, con su trabajo personal, 25, y el restante de 100 los misioneros. Se han bautizado desde su fundacion 26 almas; se han celebrado 11 matrimonios, y se han enterrado 10 personas que han muerto en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia; al presente tiene ya 126 almas, cuya administracion está al cargo del Presidente de Tapirín, por inopia de religiosos.

Real Hospicio de Caripe. 29 de Abril de 1780.

Según parece de la relacion que antecede, la que de los documentos del asun-

to originales quedan en nuestra secretaria, habemos recopilado, resulta haberse fundado por nuestros Misioneros Capuchinos aragoneses cuarenta y cuatro conversiones, sin otro ausilio que el de los mismos indios, y sin costo alguno del Real erario, sin incluir en este número las dos que se hallan en la Provincia de Barcelona, nombrada la Conception de Piritu y San Miguel de Guereque; en la demarcacion de territorios cupieron a la venerable reforma de la observancia que evangelizan en dicha Provincia, y queda insinuada al principio de ella, de las cuales cuarenta y cuatro, diez y seis se hallan erigidas en doctrinas, e igual numero están en viva conversion, y las doce restantes se han destruído por las causas que en sus respectivos lugares quedan significadas; resultando asímismo de toda esta relacion haberse bautizado en las doctrinas,

conversiones vivas y destruidas, 52.864 almas; haberse celebrado 14.496 matrimonios; haberse enterrado 26.674 personas que han muerto en la comunion de nuestra santa Madre Iglesia.

Asi mismo resulta ascender el valor de las fábricas materiales de las iglesias a 46.079 pesos y el de las alhajas y jocalias a 21.935 de cuya cantidad ha suplido Su Majestad 3.910; las comunidades y el trabajo personal de los naturales de dicho pueblo, 10.606 y el restante de 54.678, los misioneros.

Las almas existentes en las conversiones vivas y doctrinas, ascienden a doce mil y trece, y las que se malograron en la destruccion de los relacionados doce pueblos, a 1.993; en fé de cuya verdad mandamos dar y damos la presente, que remitimos al muy Reverendo Padre Visitador General, por el Reverendo Padre

Fr. Silvestre de Zaragoza, su Secretario y nuestro ex-Prefecto, firmadas de nuestra mano y selladas con el sello mayor de nuestro oficio, y refrendadas por nuestro infraescripto Secretario, en este Real Hospicio de Caripe, a 29 de Abril de 1780. *Simon,* Prefecto. Lugar del Sello. Por mandato de su Paternidad Reverenda, *Fr. Agustin de Albalate,* Secretario de la Mision.

Concuerda con el original de su contenido y documentos que quedan originales en el Archivo de estas Misiones; cuya copia hice sacar de orden del Reverendo Padre nuestro Prefecto, y la he hallado fiel y legal según su original, en fé de cuya verdad lo signo y firmo en este Real Hospicio de Caripe, a 30 de Abril de 1780.

Fr. Agustin de Albalate,

Secretario de la Mision (1)

---

(1) Biblioteca Nacional, de Madrid. Dep. de Mss., núm. 3.570. Cien páginas en folio. Encuadernado con otros muchos papeles de las Misiones de Padres Capuchinos en tierras de Venezuela.

ÍNDICE

XI, XII y XIII.—CHARLEVOIX (P. Pedro Francisco Javier).—Historia del Paraguay, con las anotaciones y correcciones latinas del P. Muriel.—Tomos I, II y III.

XIV.—CEDULARIO de las provincias de Santa Marta y Cartagena de Indias (siglo XVI).—Tomo I.

XV y XVI.—CHARLEVOIX (P. Pedro Francisco Javier).—Historia del Paraguay, con las anotaciones y correcciones latinas del P. Muriel.—Tomos IV y V.

XVII.—MEXIA DE OVANDO (Pedro).—La Ovandina. Tomo I.

XVIII.—CHARLEVOIX (P. Pedro Francisco Javier).—Historia del Paraguay, con las anotaciones y correcciones latinas del P. Muriel.—Tomo VI.

XIX.—MURIEL (P. Domingo).—Historia del Paraguay desde 1747 hasta 1767.

XX.—GUTIÉRREZ DE SANTA CLARA.—Historia de las guerras civiles del Perú y de otros sucesos de las Indias.—Tomo V.

EN PRENSA Y EN PREPARACIÓN

LOZANO (P. Pedro). — Descripción corográfica del Gran Chaco.

ALBURQUERQUE Y COELLO (Duarte).—Memorias diarias de la guerra del Brasil, por discursos de nueve años, empezando desde el MDCXXX.

GUTIÉRREZ DE SANTA CLARA.—Historia de las guerras civiles del Perú y de otros sucesos de las Indias.—Tomo VI.

ARRIAGA (P. Pablo Joseph).—Extirpación de la idolatría del Perú, con otros documentos inéditos.

ÇORITA (Alonso de).—Historia de la Nueva España.—Tomo II.

MEXIA DE OVANDO (Pedro). — La Ovandina. — Tomo II.

Colección de libros raros o curiosos que tratan de América

TOMOS PUBLICADOS Y OBRAS QUE COMPRENDEN

I.—XEREZ (Francisco de).—Verdadera relación de la conquista del Perú. Reimpresa fielmente de la edición de Sevilla, 1533. Madrid, 1891. Se reimprime, corregida.

II.—ACUÑA (P. Cristóbal).—Nuevo descubrimiento del gran río de las Amazonas. Reimpreso de la edición de Madrid, 1641. Madrid, 1891; en 8.°, 4 pesetas.

III y IV.—ROCHA (Andrés).—Tratado único y singular del origen de los indios del Perú, Méjico, Santa Fe y Chile. Reimpreso de la edición de Lima, 1661. Madrid, 1891; dos tomos en 8.°, 6 pesetas.

V y VI.—COLÓN (Fernando).—Historia del Almirante Don Cristóbal Colón, en la cual se da particular y verdadera relación de su vida y de sus hechos y del descubrimiento de las Indias Occidentales, llamadas Nuevo Mundo. Madrid, 1892. Se reimprime, corregida.

VII.—RUIZ BLANCO (P. Matías).—Conversión en Pirità de indios cumanagotos y palenques, con la práctica que se observa en la enseñanza de los naturales en lengua cumanagota. Reimpresa de la edición de Madrid, 1690. Madrid, 1892; en 8.°, 3 pesetas.

VIII y IX.—VARGAS MACHUCA (Bernardo de).—Milicia y descripción de las Indias. Reimpresa fielmente según la primera edición hecha en Madrid en 1599. Madrid, 1892; dos tomos en 8.°, 6 pesetas.

X.—PALAFOX Y MENDOZA (Juan de), Obispo de la Puebla de los Angeles.—Virtudes del indio.—Reimpresa en Madrid en 1893; en 8.°, 3 pesetas.

XI.—Tres tratados de América (siglo XVIII).—Madrid, 1894; en 8.º, 3 pesetas.

Contiene. Primer tratado: Relación histórica, política y moral de la ciudad de Cuenca y su provincia.

Segundo tratado: Razón sobre el estado y gobernación política y militar de la jurisdicción de Quito en 1754.

Tercer tratado: Diario de todo lo ocurrido en la expugnación de Bocachica y sitio de Cartagena de Indias en 1741.

XII y XIII.—FERNÁNDEZ (P. Juan Patricio), de la Compañía de Jesús.—Relación historial de las Misiones de los indios que llaman chiquitos del Paraguay. Reimpresa de la edición de Madrid, 1726. Se reimprime, corregida.

XIV y XV.—ROMÁN y ZAMORA (Fr. J.).—Repúblicas de Indias, idolatrías y gobierno en Méjico y Perú antes de la conquista. Fielmente reimpresa según la edición de 1575. Madrid, 1897; dos tomos en 8.º, 6 pesetas.

XVI, XVII, XVIII y XIX.—JARQUE (Francisco).—Ruiz Montoya en Indias (1608-1652). Madrid, 1900; cuatro tomos en 8.º, 12 pesetas.

XX.—SIGÜENZA Y GÓNGORA (Carlos de).—Infortunios de Alfonso Ramírez. Reimpreso de la edición de Méjico de 1696. Hennepin. Relación de la América septentrional. Madrid, 1902; en 8.º, 3 pesetas.

XXI.—CISNEROS (Joseph Luis).—Descripción exacta de la provincia de Venezuela. Reimpresa de la edición de Valencia, 1764. Madrid, 1912; en 8.º, 3 pesetas.

XXII.—Relaciones Históricas de las Misiones de Padres Capuchinos de Venezuela (siglos XVII y XVIII). Madrid, 1928; en 8.º, 5 pesetas.

EN PRENSA

XXIII.—MONSALVE (Fr. Miguel de).—Reducción universal del Perú y demás Indias occidentales (¿1604?).


VICTORIANO SUÁREZ
EDITOR · MADRID

